



Universidad Nacional Autónoma  
de México



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**La seguridad humana en la recuperación de las sociedades  
postconflicto: el papel de la Asistencia Internacional para el  
Desarrollo. El caso de la República de Liberia**

T e s i s

Que para obtener el título de  
Licenciada en Relaciones Internacionales

P R E S E N T A

Ana Karen Paredes Bucio

Directora de tesis: Sandra Kanety Zavaleta Hernández

México, D. F.

**2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

A mis padres, Leticia Bucio y Antonio Paredes por todos sus esfuerzos y apoyo. Todos mis logros siempre serán suyos.

A mi hermano Aarón Paredes, hombre de perseverancia.

A mi sobrino Zuriel Paredes, alegría para mi corazón.

A Christopher Coroch mi compañero de vida.

A mi mamá Rita que siempre me cuida.

A mis abuelos, a todos mis tíos y tías, sobrinos y sobrinas, quienes son mi ejemplo de solidaridad, humildad y unión.

A mis amigas y amigos cómplices incondicionales.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme formar parte de tan digna institución, por darme oportunidades, pero sobre todo, por enseñarme valores.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que siempre me permitió libertad de pensamiento.

A la Dra. Sandra Kanety, por todo su apoyo para la elaboración de este trabajo; por acercarme a la Seguridad Humana y al Desarrollo Humano, por marcar mí forma de pensar.

A los profesores Edmundo Hernández-Vela, Samuel Sosa, Adela Escobar y Jorge Tenorio, quienes amablemente dieron grandes aportaciones al presente trabajo.

Al profesor y amigo Efrén Marqués, una estrella fugaz.

A las sociedades, a los pueblos, a las personas que me inspiraron en todo momento a concluir esta investigación.

## Índice temático

Introducción.....	1
1. La seguridad en las relaciones internacionales.....	7
1.2. La concepción de la seguridad humana.....	10
1.2. Principales componentes y características .....	13
1.3. Las esferas de la seguridad humana .....	15
1.3.1. Seguridad económica.....	16
1.3.2. Seguridad alimentaria.....	18
1.3.3. Seguridad personal .....	20
1.3.4. Seguridad comunitaria.....	22
1.3.5. La seguridad política .....	24
1.3.6. La seguridad ambiental .....	24
1.3.7. La seguridad de la salud .....	26
1.4. Las amenazas a la seguridad humana .....	28
2. Las sociedades postconflicto.....	30
2.1. El conflicto.....	30
2.2. Las sociedades después del conflicto .....	33
2.3. Particularidades y necesidades de las sociedades postconflicto .....	34
2.4. De la reconstrucción a la recuperación postconflicto .....	35
2.4.1. Hacia la pacificación de las sociedades .....	37
2.4.2. El desarme detrás de la guerra .....	38
2.4.3. Restablecimiento de servicios básicos.....	41
2.4.3.1. Económico.....	41
2.4.3.2. Alimentario.....	43
2.4.3.3. Sanitario.....	44
2.4.3.4. Ambiental.....	45
2.4.3.5 Político.....	46
2.4.3.6. Comunitario.....	47

2.4.3.7. Personal.....	48
2.5. Las sociedades postconflicto: amenaza a la seguridad humana .....	49
3. El proceso de recuperación: la Asistencia Internacional para el Desarrollo .....	52
3.1. Una aproximación a la Asistencia Internacional para el Desarrollo y su contextualización en las sociedades postconflicto .....	52
3.2. Los principales objetivos y motivos de la AID en la recuperación de las sociedades postconflicto .....	57
3.2.1. Promover el crecimiento económico.....	57
3.2.2. Promover cambios estructurales .....	59
3.2.3. Mejorar las condiciones de vida .....	60
3.3. Principales donantes-actores en las sociedades postconflicto.....	62
3.3.1. Los países (asistencia bilateral) .....	62
3.3.2. Las organizaciones internacionales multilaterales (ayuda multilateral) .....	66
3.3.3. Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo y los actores locales (cooperación descentralizada).....	68
4. La Asistencia Internacional para el Desarrollo en la recuperación de la República de Liberia .....	72
4.1. Breve semblanza del conflicto en la República de Liberia: guerra civil 1989-2003 .....	72
4.2. La sociedad postconflicto liberiana: sus consecuencias en términos de seguridad humana.....	78
4.3. El rol de los donantes en el proceso de recuperación de Liberia .....	81
4.4. Balance del papel de la AID en la sociedad postconflicto liberiana.....	88
Conclusión.....	91
Anexo II .....	99
Anexo III .....	100
Fuentes consultadas .....	101

## Índice de gráficos, mapas y tablas

Gráfico 1	Tendencias en las muertes de las batallas reportadas de países basados en conflictos por región, 1946-2008.	31
Gráfico 2	Donantes de AOD durante el año 2009 (%PNB)	64
Mapa 1	República de Liberia	72
Gráfico 3	Índice de Desarrollo Humano de Liberia: tendencias de 1980 a 2010	81
Tabla 1	Recursos aprobados para las operaciones de mantenimiento de la paz para el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013 (En dólares de los Estados Unidos)	85

## **Introducción**

En la historia de las relaciones internacionales ha existido desde sus inicios la condición constante de la guerra y la paz, el conflicto y la cooperación entre países de índole indistinta, poderosos o débiles, “desarrollados” o “subdesarrollados”.

Ninguna sociedad está exenta de esta dialéctica, ni de las afectaciones que los enfrentamientos bélicos implican en sus estructuras. Tampoco, por el contrario, de la colaboración, acuerdos y alianzas que pueden establecer en la búsqueda de soluciones a problemáticas complejas como el restablecimiento de la seguridad postconflicto.

La concepción de seguridad tiene una larga historia. Sus componentes y acepciones han cambiado conforme a los riesgos y amenazas presentes en el contexto en que éstos surgen. Sin embargo, la seguridad humana en la recuperación de las sociedades postconflicto permite un análisis intrínseco y multisectorial de los desgastes que las guerras o los conflictos internos provocan en las personas.

Durante el período entre guerras y posterior a la Segunda Guerra Mundial la búsqueda de la paz y la seguridad a nivel internacional era concebida desde su acepción más tradicional, fundamentada en la “seguridad del territorio contra la agresión externa, o como protección de los intereses nacionales en la política exterior”<sup>1</sup>.

Esta apreciación fue reforzada con el desarrollo de un mundo bipolar, el despliegue de la carrera armamentista y el estado de incertidumbre mundial debido a la rivalidad de las potencias hegemónicas y a la amenaza latente de un enfrentamiento nuclear.

Fue hasta mediados de la década de 1990, con los Informes de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuando se comenzó

---

<sup>1</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe de Desarrollo Humano 1994*, [en línea] URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>. [consulta: 23 de agosto de 2011].

a tomar en cuenta una percepción distinta: la seguridad humana, basada en la vida y dignidad de las personas y no en las armas.

En este contexto, un conflicto armado, freno de la seguridad humana, deja de ser visto sólo como “una situación en la cual una fuerza armada es usada para resolver problemas gubernamentales y territoriales”<sup>2</sup>. De hecho, el inicio de un conflicto, el desarrollo y la recuperación posterior a éste no deben de focalizarse en el Estado, sino en las mujeres, los hombres, los niños y las niñas sobrevivientes que paradójicamente son los mayores focos de inseguridad.

Un ambiente postbélico implica, la mayoría de las veces, instituciones o incluso pueblos colapsados, infraestructuras físicas y sociales devastadas, una gran población de excombatientes, un mercado de armas, un evidente destrozamiento parcial o total del sector económico y de seguridad, entre otros elementos.

“La rehabilitación es un largo proceso, pues se requieren varios años, y quizá decenios para que las sociedades que han soportado una guerra sean capaces de reconstruirse eficazmente así mismas, y a sus gobiernos”<sup>3</sup>.

Una sociedad postconflicto necesita incluso más de lo que ha perdido porque no siempre se pretende regresar a la situación nacional vivida antes del enfrentamiento, sino aprovechar las circunstancias para reducir las vulnerabilidades locales, incrementar las capacidades y prevenir futuros conflictos.

Sin duda, “la paz es un festejo y también un largo momento de situaciones dramáticas”<sup>4</sup> en el que se vincula la participación de actores nacionales e internacionales, pues “la restauración posbélica, en sus múltiples aspectos, [...] tiene profunda relación con la ayuda al desarrollo”<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [en línea] Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077). [Consulta: 24 de agosto de 2011].

<sup>3</sup> *Idem*.

<sup>4</sup> Tamara Osorio y Mariano Aguirre, “Un largo y traumático camino”, en: *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s/f, p.9.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 11.



La “transición de las sociedades postbélicas es un proceso continuo, mas no lineal”<sup>6</sup>: la ayuda humanitaria es el primer acercamiento, se realiza durante cortos periodos e inmediatamente después del final del conflicto; posteriormente, las sociedades postconflicto entran en un proceso de rehabilitación caracterizada por la presencia de la Asistencia Internacional para el Desarrollo (AID).

Se han puesto en marcha, en situaciones distintas, diversos programas de la AID. Sin embargo, los esfuerzos exitosos han sido limitados ya que en muchas ocasiones los motivos, los intereses y las tendencias de los actores que la llevan a cabo se contraponen a las aspiraciones, las necesidades, la seguridad y el desarrollo del pueblo que la recibe.

La República de Liberia sufrió 14 años de guerra civil y las pérdidas en términos humanos han sido devastadoras, “se ha cobrado la vida de casi 150 000 personas, en su mayoría civiles”<sup>7</sup>. Desde 1989 comenzaron los enfrentamientos entre fuerzas del gobierno y grupos de oposición locales. La firma de un acuerdo de paz se concretó hasta el año de 2003.

El conflicto armado en Liberia dañó severamente el capital social, pues sin duda el sector más impactado por la guerra fueron los civiles, víctimas de las atrocidades que implican los enfrentamientos armados. También se quebrantaron los servicios básicos sociales, indispensables para el mantenimiento de una paz duradera en las sociedades postconflicto.

En esta línea de ideas, la hipótesis del presenta trabajo es: las sociedades postconflicto son una amenaza a la seguridad humana pues su desgaste social, su extrema pobreza y su inestabilidad o inexistente política constituyen un factor potencial para futuros conflictos. La recuperación de éstas disminuirá los riesgos sólo mediante la reconstrucción intrínseca de los pueblos postconflicto a la par de una justa adecuación de los mecanismos de respuesta de la comunidad

---

<sup>6</sup> Seguridad Humana Ahora, *op. cit.*

<sup>7</sup> Misión de las Naciones Unidas en Liberia, *Antecedentes 1989 – 1997*, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmil/background.shtml>. ONU, [Consulta: 30 de Noviembre de 2014].

internacional, en beneficio de la seguridad y el desarrollo de las personas a largo plazo.

La importancia de estudiar este tema radica en la firme creencia de que la recuperación de las sociedades postconflicto es uno de los desafíos más complejos que enfrenta (o debería enfrentar) la sociedad internacional. Puesto que la gran mayoría de las sociedades postconflicto se hallan dentro de los países con índices más bajos de desarrollo por su ambiente generalizado de hambruna, miseria, éxodo y violaciones a los derechos humanos. Daremos cuenta de la magnitud de estas amenazas potenciales, que en definitiva, ponen en riesgo la seguridad internacional.

Esto, respondiendo a la lógica de que el tema prioritario de las agendas de seguridad a nivel global o local debe de ser el bienestar de la gente. Estudiar el tema incidirá positivamente en la concepción parcelada de la seguridad internacional, estatal y humana, puesto que las amenazas a la seguridad impactan en la vida de las personas y por ende en el desarrollo de la sociedad internacional.

Por otro lado, la relevancia del tema para la disciplina de las Relaciones Internacionales recae en que las sociedades postconflicto demuestran la visión obsoleta de la seguridad tradicional, enfocada a la seguridad del Estado y de su territorio y en su engrandecimiento militar. Se indagará en otras significaciones de la seguridad en las que frecuentemente no se recurre a pesar de su importancia para el entendimiento de la seguridad humana como objeto de estudio.

Al analizar la seguridad humana como base de la recuperación de las sociedades postconflicto se busca, además, ejemplificar que “no basta el aumento de las oportunidades orientadas a las personas, tales como ingresos, longevidad, educación, si no están en un entorno social que permita acceder a ellas y disfrutarlas”<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Peral, Luis, *Las amenazas a la seguridad humana y los problemas de los medios de acción*, [en línea] Dirección URL: <http://www.fride.org/publicacion/140/las-amenazas-a-la-seguridad-humana-y-el-problema-de-los-medios-de-accion>. Fundación para las Relaciones Internacionales y el diálogo exterior, Madrid, 2005, p. 267.

Por lo tanto, la ocurrencia de la AID en la recuperación de las sociedades postconflicto y su aproximación a la seguridad humana sigue la lógica de transformar “los términos del razonamiento tradicional de seguridad, protección y asistencia a las personas”<sup>9</sup>.

De manera más concreta, al estudiar la asistencia internacional para el desarrollo se pretende un diagnóstico real de ésta, el análisis de sus ventajas e ineficiencias en relación con el resguardo de la seguridad humana.

Para ello, estudiar el caso de la República de Liberia resulta indispensable, pues permitirá analizar la dinámica, en la práctica, de la AID, su relación con los problemas sociales, así como la inclusión o no, de políticas participativas encaminadas a disminuir los factores de riesgo en cada persona dentro de un ambiente postconflicto.

Por todo lo anterior, esta investigación, en su primer capítulo, presenta un análisis de la evolución de la concepción de seguridad a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, durante el desarrollo de la Guerra Fría, hasta el surgimiento del concepto de seguridad humana; se hace una revisión de sus principales componentes, características y amenazas, particularmente el factor conflicto.

El capítulo segundo intenta definir a las sociedades postconflicto con base en sus especificidades y necesidades. Se presenta una evaluación de los factores determinantes para una recuperación intrínseca y duradera, así como la exposición de por qué estas sociedades son una amenaza a la seguridad humana.

En el capítulo tercero se examinan los mecanismos y objetivos de los principales actores en el ámbito de la AID y se analiza si ésta puede o busca ser una promotora de la seguridad humana.

---

<sup>9</sup> *Idem.*

Finalmente, el capítulo cuarto presenta el estudio de caso de la República de Liberia, a fin de indagar, con base en el enfoque de la seguridad humana, los alcances y limitaciones que tiene en la práctica la AID.

## **1. La seguridad en las relaciones internacionales**

La concepción de seguridad es cambiante por lo que no existe un consenso en su definición. Sin embargo, la importancia que ha tenido en la política mundial y en la historia de las relaciones internacionales no puede cuestionarse.

Después de las dos Guerras Mundiales la sociedad internacional vio, nuevamente, vulnerada su seguridad. La segunda postguerra y el orden mundial contemporáneo estaban enmarcados por la supremacía de Estados Unidos (EE.UU.), empero de su participación en el conflicto mundial y el crecimiento económico que para la mitad de la década de 1950 experimentaba.

Por el contrario, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se encontraba con mayor fortaleza y aventajada por las “ganancias” territoriales que del enfrentamiento habían resultado. Su dominio sobre las repúblicas bálticas incrementó el poder del bloque socialista sobre el continente europeo.

El presidente estadounidense Harry Truman percibió la influencia y expansión del socialismo como una amenaza a los principios de su país; en 1947, con base en una doctrina que lleva su nombre, anunció abiertamente que EE.UU. formaría parte de la reconstrucción y seguridad de Europa. Un mundo bipolar se comenzaba a dibujar encabezado por dos superpotencias con intereses colapsados e ideologías opuestas.

En este contexto, la seguridad, en parte, se comenzó a formar mediante un sistema de alianzas colectivas que pretendían crear una contrapartida militar disuasiva. En 1949 Estados Unidos creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y en 1955 Moscú respondió con el Pacto de Varsovia.

El objetivo del despliegue militar por parte de dichas potencias era el engrandecimiento de una fuerza ante otra. La seguridad de cada uno de los contendientes comenzó a gestionarse mediante recursos bélicos más sofisticados y de alcances masivos, esto es, la vía nuclear.

En 1950 “Moscú detonó su primera bomba atómica y Estados Unidos dejó de tener el monopolio nuclear; se elaboró el nuevo concepto estratégico de la *massive*

*deterrence* (represalia masiva) que implicaba el uso generalizado de todo el arsenal nuclear contra el enemigo [...]”<sup>10</sup>.

La concepción pragmática de seguridad durante la Guerra Fría se basaba en la posesión de armas convencionales y de destrucción masiva; sostener relaciones interestatales basadas en el conflicto y la guerra haciendo uso de una política “legítima” de defensa en aras de la salvaguardia del Estado, aunque ello significara la vulnerabilidad de otras sociedades, estados y regiones.

Sin embargo, el colapso de la URSS y el término de la era bipolar, trajeron consigo nuevos riesgos y amenazas que implicarían una reconfiguración de la seguridad y de su agenda internacional. Éstas

adquirirían una nueva dimensión (se liberan de la estrechez analítica artificial a la que habían sido reducidas) por lo que en la actualidad, los Estados y los organismos internacionales perciben un complejo de amenazas [...] provenientes de un amplio espectro de actores o sujetos internacionales tradicionales, nuevos y atípicos y emergentes, cuyas dinámicas e interacciones generan tensiones y riesgos internacionales<sup>11</sup>.

La búsqueda de la supervivencia y la seguridad (estatal) mediante la paridad y el balance del poder entre las dos súper potencias en el contexto de la Guerra Fría, lejos de establecer una paz duradera o estabilidad en el orden internacional, había dejado de lado la importancia de otras formas de ver la seguridad fuera de la lógica del enfrentamiento armado.

Existían, por supuesto, otros focos de inestabilidad de diferentes planos: las recién independizadas naciones africanas y asiáticas; necesidades simultáneas como el crimen organizado, la degradación del medio ambiente, las migraciones masivas,

---

<sup>10</sup> María Cristina Rosas; Walter Astié-Burgos, *El mundo que nos tocó vivir. El siglo XXI, la globalización y el nuevo orden mundial*, Porrúa, México, 2005, p. 43.

<sup>11</sup> Edmundo Hernández-Vela, “El orden internacional en el mundo incierto”, *Relaciones Internacionales*. Centro de Relaciones Internacionales, FCPS, UNAM, México, No. 68, octubre-diciembre de 1995, p. 41.

etc. Por la magnitud de los alcances de estas vulnerabilidades compartidas el Estado no podría enfrentar de manera aislada.

El Mundo Bipolar experimenta un cambio respecto al alcance de problemáticas de origen nacional, en un inicio, y la manera de enfrentarse a éstas. Además,

la emergencia de un sistema económico global, las comunicaciones globales, y los elementos de una cultura global, han ayudado a proveer una ancha red de relaciones sociales que trascienden fronteras estatales y abarcan a las personas de todo el mundo. Esto daba paso a la creciente obsolescencia de las guerras territoriales entre grandes potencias<sup>12</sup>.

La entrada del siglo XXI trajo consigo el proceso determinado globalización, que aunque no es una dinámica nueva ni totalmente incluyente, la interconexión en todas las sociedades respecto a sus problemáticas, inseguridades, y desarrollos, se hizo más evidente. Una transformación en los intereses apremiantes y las políticas que los Estados-nación llevan a cabo emerge, en aras de enfrentar los nuevos desafíos mundiales.

Entonces, “el paisaje de la seguridad en el mundo ha sido objeto de una metamorfosis desde el final de la Guerra Fría. Las perspectivas de las principales guerras inter-estatales en el futuro han sido atenuadas mientras que los problemas emergentes de seguridad no tradicional se han convertido en preocupaciones primordiales a los ojos de los Estados y de Organizaciones no Estatales alrededor del mundo”<sup>13</sup>.

En este contexto, los riesgos o las inseguridades contemporáneas en la escena internacional vulneran de una manera más evidente al ser humano y su desarrollo, así como a la figura estatal. Los alcances y las repercusiones de amenazas provenientes del cambio climático, migración, desastres naturales, pandemias, etc.,

---

<sup>12</sup> Jhon Baylis, “International and global security”, en: *The Globalization of world politics: an introduction to international relations*, John Baylis; Steve Smith; Patricia Owens (Editores), Oxford: University Press, Oxford, 2008, p. 236.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 175.

implican, o debería de ser así, la búsqueda por una nueva aproximación a la seguridad más exhaustiva.

## **1.2. La concepción de la seguridad humana**

La concepción de la seguridad basada en los paradigmas reduccionistas etnocentristas ha sufrido una conversión desde el final del Mundo Bipolar. Las posibilidades de guerras entre los Estados disminuyeron su intensidad con el surgimiento de nuevas problemáticas no tradicionales con alcances globales.

El enfoque de seguridad humana es un intento por ampliar y redefinir el concepto de seguridad, al incorporar nuevas variables de inseguridad enfocadas a las sociedades, las personas, el ser humano, componentes esenciales de los “principales” actores de las relaciones internacionales, los Estados.

Pues, éstos,

están configurados por una diversidad de seres humanos, de personas, que contribuyen, en último extremo, su soporte vital y su razón de ser última [...] son grupos sociales y, en nuestro caso, los principales actores internacionales los que deben de servir como instrumentos del desarrollo y perfeccionamiento de las personas, y no éstas las que se transformen en meros objetos instrumentales al servicio de los fines de la colectividad, o más exactamente, de quienes gobiernan y controlan el grupo social<sup>14</sup>.

El fin de la era bipolar marcó un cambio en la manera de concebir a la seguridad, una nueva inquietud por las personas, por la seguridad humana. Este paradigma de seguridad tomaba en cuenta diferentes amenazas derivadas tanto de las guerras y enfrentamientos bélicos como de la pobreza y el subdesarrollo.

Además, el modelo dominante de crecimiento económico global como medio de desarrollo social y una agenda internacional social pendiente desde finales del siglo

---

<sup>14</sup> Rafael Calduch Cervera, *Relaciones Internacionales*, Ciencias Sociales, Madrid, 1991, pp. 357-358.



XX, hacían evidente una tensión en la seguridad internacional por la relación íntima que tiene la seguridad regional, la seguridad estatal y la seguridad humana.

Así pues,

el concepto de seguridad humana ha sido influenciado por cuatro procesos: 1. El rechazo del crecimiento económico como el mejor indicador de desarrollo y la visión de desarrollo humano que la acompaña, como el empoderamiento de las personas; 2. La creciente incidencia de conflictos internos; 3. El impacto de la globalización en la expansión de los peligros transnacionales como el terrorismo y las pandemias; 4. La post-Guerra Fría que hizo énfasis en los derechos humanos y en la intervención humanitaria<sup>15</sup>.

A pesar de que las nuevas amenazas tienen orígenes diversos, éstas comparten ciertas características. La inseguridad se encuentra en el “ámbito transnacional (ni puramente doméstico, ni puramente estatal)”<sup>16</sup>; las problemáticas son de fácil transmisión debido a la porosidad de las fronteras territoriales; en repetidas ocasiones las respuestas estatales tienen que ser reforzadas por el apoyo internacional debido a la naturaleza de las vulnerabilidades de alcance mundial y multidimensional; “y finalmente el objetivo de la seguridad no abarca solo al Estado (la supervivencia del Estado y la integridad territorial), sino también las personas (supervivencia, desarrollo y dignidad), de manera individual y en los niveles de la sociedad”<sup>17</sup>.

En este contexto, las carencias de las personas ponen en riesgo a la sociedad y seguridad internacional. El apoyo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), durante la década de 1990, en la internacionalización de las problemáticas humanas mediante rondas, conferencias, congresos y encuentros internacionales se conjugaron en la propuesta de una nueva agenda de seguridad, enfocada a los

---

<sup>15</sup> Amitav Acharya, “Human Security”, en: *The Globalization of world politics: an introduction to international relations*, John Baylis; Steve Smith; Patricia Owens (Editores) Oxford: University Press, Oxford, 2008, p. 494.

<sup>16</sup> Merly Caballero-Anthony, “The New world of Security: Implications for Human Security and International Security Cooperation”, en: *Issues in 21<sup>st</sup> Century World Politics*, Londres, Palgrave Macmillan, 2010, p. 165.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 165.

problemas de desarrollo social. Haciendo gala de sus principios y objetivos fundadores tras la Segunda Guerra Mundial, pero que durante la era bipolar se había desviado.

Fue en el marco de la Cumbre sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague, Dinamarca en 1994, cuando el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), publicó su Informe sobre Desarrollo Humano enfocado al tema de la seguridad humana.

No es que la seguridad de las personas haya sido un tema apenas abordado [...] dado que el eje de todos los instrumentos internacionales, regionales y locales en materia de derechos humanos la reivindican. Sin embargo, la presión ejercida por la nueva agenda de amenazas a la seguridad internacional apresuró el reconocimiento a que sólo estando los seres humanos sin carencias en terrenos como la salud, la educación, el empleo, la vivienda y la alimentación, por citar algunos, se podría garantizar la existencia de un entorno (internacional) seguro<sup>18</sup>.

Al respecto, diversos debates en torno a la concepción de seguridad humana han comenzado. Uno de ellos condena su imprecisión conceptual, argumentando que las características del enfoque y los objetivos que pretende abarcan tantos ámbitos que cae en el relativismo y la ambigüedad. Sin embargo, la seguridad por sí misma es ambigua y, no por ello, menos importante; tratar de “definirla es una labor complicada. Así como la propia noción de “seguridad nacional”, es un concepto un tanto ambiguo y disperso; es un concepto en construcción; de adecuación; y que puede percibirse más por su ausencia que por su presencia”<sup>19</sup>.

Otro punto de crítica es la compleja operatividad que la seguridad humana puede implicar. En repetidas ocasiones se cree que este enfoque de seguridad socava la importancia del papel del Estado como actor político en la escena internacional.

---

<sup>18</sup> María Cristina Rosas, *op. cit.*, p. 96.

<sup>19</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución de concepto de seguridad internacional: del enfoque tradicional al de la seguridad humana*, tesis de maestría, México, FCPyS, UNAM, p. 104.

Sin embargo, la seguridad humana no deja de lado el rol del Estado como proveedor de seguridad. Barry Buzan argumenta, en su libro *People, states and fear: an agenda for international security studies in the post-Cold War era*, que “los Estados son una condición necesaria para la seguridad individual porque sin el Estado no es claro qué otro agente actuaría a favor de los individuos”<sup>20</sup>. El Estado debería ser un garante de la seguridad de su pueblo, así como ésta un complemento de la seguridad estatal.

Lo que verdaderamente no puede negarse es que las relaciones internacionales siguen dominadas por enfoques realistas que posicionan a la lucha por el poder como determinante en las interacciones entre los diversos actores de la escena mundial, lo que, en este contexto, colocaría a la seguridad humana fuera de los intereses vitales de los Estados en sus relaciones de poder, es decir, ésta no es una herramienta política funcional o rentable.

Entonces, no es una prioridad para los Estados, ni para los tomadores de decisiones llevar a cabo políticas con base en la visión de seguridad humana. Mas los “enfoques, directrices y planteamientos (de seguridad) deben encontrar puntos de convergencia dado que a todas luces se requiere una seguridad humana más realista y un realismo político más humanizado”<sup>21</sup>.

## **1.2. Principales componentes y características**

A pesar de que la

literatura revela diferencias en las perspectivas (de seguridad) nacionales y regionales –diferentes evaluaciones del sujeto, y diferentes juicios en la política y en la actuación policial [...] se especula que la agenda de la seguridad humana se desarrolla con [...] circunstancias históricas particulares [...] particularidades sociales, y diferentes contextos económicos y sociales<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Amitav Achatav, *op. cit.*, p. 494.

<sup>21</sup> María Cristina Rosas, *op. cit.*, p. 115.

<sup>22</sup> Fen Osler Hampson, “Human Security”, en: *Security studies: an introduction*, Paul D. Williams, Routledge, Londres, 2008, p. 236.

Los objetivos de la seguridad humana se pueden agrupar en algunos puntos focales para la seguridad de las personas y su desarrollo humano a largo plazo: la erradicación de las carencias y la libertad de las personas para desarrollarse y realizarse; la erradicación de cualquier tipo de injusticia proveniente de aparatos estatales; y contar con un trabajo que le brinde ingresos económicos óptimos para una vida digna.

La seguridad humana tiene dos grandes componentes: la libertad frente al temor y la libertad frente a las carencias. El primero de ellos surge en la post Guerra Fría con las amenazas complejas que ésta detonó mediante los conflictos étnicos, las relaciones inter-estatales basadas en la guerra, así como el armamento convencional y masivo. Entonces, la seguridad humana desde esta perspectiva busca proteger a los hombres, las mujeres y las niñas y los niños del estado de guerra; y subrayar sus derechos humanos mediante mecanismos de paz.

Por otra parte, la libertad frente a las carencias busca satisfacer las carencias que la seguridad humana fue considerando durante, sobre todo, la era bipolar; intenta así cubrir las lagunas respecto a la seguridad de la sociedad internacional que las concepciones militares, estatales tradicionales no consideran como la pobreza, la degradación ambiental, las enfermedades, etc.

En este contexto el enfoque de seguridad humana busca desarrollar las capacidades básicas en las personas para su pleno desarrollo holístico, como

una vida larga y saludable, educación, recursos adecuados para una vida decente... (y) participación social y política. Estas capacidades son socavadas por la pobreza, las enfermedades y los problemas de salud, analfabetismo, discriminación, las amenazas de conflictos armados y la negación de las libertades políticas y civiles<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Amitav Acharya, *op. cit.*, p. 495.

Como explicaré más a fondo, La seguridad humana se caracteriza entonces por ser “multidimensional, es holística, integradora y universal; sus elementos son interdependientes; es preventiva; y es un concepto antropocéntrico e indivisible”<sup>24</sup>.

Es una preocupación universal, en la medida que sus componentes son interdependientes e indivisibles, pues cuando “la seguridad de una población está amenazada en cualquier parte del mundo, es probable que todos los países se vean afectados”<sup>25</sup>.

La seguridad humana está centrada en el ser humano: “se preocupa por la forma en que la gente vive y respira en una sociedad, la libertad con que puede ejercer diversas opciones, el grado de acceso al mercado y a las oportunidades sociales, (así como) la vida en conflicto o en paz”<sup>26</sup>. En este sentido, se dice antropocéntrica, pues está basada en el ser humano y las situaciones de su vida cotidiana.

Busca proteger la vida de todos los seres humanos de una forma preventiva, pues la seguridad humana no está basada en supuestos reactivos, sino en principios que buscan afrontar las amenazas desde el núcleo, porque sólo así se podrá alcanzar una verdadera seguridad.

### **1.3. Las esferas de la seguridad humana**

Las amenazas a la seguridad humana tienen una naturaleza múltiple pues, dependerán del contexto histórico en el que surgen, estarán determinadas por factores políticos y económicos e influenciadas por especificaciones sociales y culturales. Todas las amenazas que puedan perturbar la seguridad de las personas están profundamente entrelazadas: así, la carencia de una esfera de la seguridad humana puede repercutir en otra y viceversa.

---

<sup>24</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *op. cit.*82.

<sup>25</sup> PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994, Nuevas dimensiones de la seguridad humana*, [en línea], Nueva York, Oxford University Press, 1994, Dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>, [consulta: 23 de agosto de 2011].

<sup>26</sup> *Idem.*

En este sentido, las esferas de la seguridad humana son un intento por agrupar las diferentes dimensiones de donde provienen los peligros y perturbaciones de la seguridad humana.

De acuerdo con el Informe de Desarrollo del PNUD de 1994,

dentro de ésta pueden distinguirse siete esferas o dimensiones que agrupan dichas amenazas a dicha seguridad: la seguridad económica, la seguridad alimentaria, la seguridad política, la seguridad personal, la seguridad comunitaria, la seguridad en materia de salud y la seguridad ambiental<sup>27</sup>.

En los siguientes apartados se explicarán de manera específica cada una de las dimensiones del enfoque de seguridad humana.

### **1.3.1. Seguridad económica**

Según teorías económicas y teorías de la modernización, sobre todo, desde la década de 1930, después de la “gran depresión”, existe una relación contundente entre el incremento en el ingreso per cápita y la mejora de las condiciones socioeconómicas, lo que traería como resultado el desarrollo. Sin embargo, el “desarrollo” no ha llegado a todas las sociedades; por el contrario, la dependencia de países subdesarrollados y no desarrollados se ha hecho notar cada vez más.

La seguridad de verdad económica “requiere un ingreso básico asegurado, por lo general como resultado de un trabajo productivo y remunerado o, como último recurso, de algún sistema de seguridad financiado con fondos públicos”<sup>28</sup>, es decir un sistema de apoyo estatal.

El trabajo, desde esta perspectiva, es un derecho de las personas. Debe desarrollar las aptitudes de los empleados; implica actividades sustentables con el medio ambiente y la explotación de sus recursos naturales, así como una producción y distribución adecuada entre las sociedades.

---

<sup>27</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La pobreza como amenaza a la seguridad humana*, tesis de Licenciatura, México, FCPS, UNAM, 2004, p. 49.

<sup>28</sup> PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994... op. cit.*, p. 28.

En la práctica no todas las economías de los Estados permiten brindar un empleo. Los factores de ello son diversos, como discapacidades físicas, cuestiones de género, la rígida jerarquización del sistema laboral o falta de oportunidades como se indica en el *Reporte mundial 2012*: alrededor de 50 000 000 de trabajos son perdidos<sup>29</sup> pues los empleos regularmente son inestables, no ofrecen prestaciones mínimas y la remuneración es insuficiente.

Evidentemente, estas políticas discriminatorias y de exclusión laboral conllevan a privaciones materiales que impiden satisfacer las necesidades de las personas y, al mismo tiempo, producen deterioro moral y emocional, exclusión social, xenofobia, inestabilidad social y polarización en todos los sentidos. Hoy, como muestra, las 225 personas más ricas del planeta acumulan un patrimonio de 1 000 billones de dólares o lo que es lo mismo, el equivalente del ingreso anual de 3 000 000 000 de personas que viven en la pobreza absoluta<sup>30</sup>.

Al respecto, el reporte de la Comisión de Seguridad Humana de 2003, *Seguridad humana ahora*<sup>31</sup>, identifica cuatro medidas políticas prioritarias que buscan promover la seguridad económica:

- Fomentar el crecimiento en regiones que alcanzan hasta la extrema pobreza.
- Apoyar los medios de subsistencia sostenibles y el trabajo decente.
- Prevenir y contener los efectos de las crisis económicas y desastres naturales.
- Proporcionar a las personas protección social en todas las situaciones.

Entonces, es evidente que la carencia de ingresos mínimos en las personas es un sinónimo de inseguridad. Por ello, “promover la seguridad económica básica, por medio de la reducción de la pobreza y elevar los niveles de vida, puede tener un

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, p, 18.

<sup>30</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto... op. cit.*, p. 142.

<sup>31</sup> Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [En Línea] pp. 96-97, Nueva York, 2003, Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077), [consulta: 10 de febrero de 2012].

impacto social importante. La seguridad económica y el desarrollo de las capacidades sociales se refuerzan el uno al otro”<sup>32</sup>.

### **1.3.2. Seguridad alimentaria**

Esta esfera de la seguridad humana se relaciona con que todas las personas tengan acceso a los alimentos en cualquier momento. Es decir, “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”<sup>33</sup>, independientemente de la falta de ingresos, problemas de abastecimiento, políticas de mercado, precios y distribución, pues la disponibilidad y el acceso a los alimentos son un derecho.

A pesar de que “alrededor de 800 000 000 de personas en todo el mundo padecen hambre”<sup>34</sup>, la seguridad alimentaria aspira a convertirse en

el conjunto de estrategias, políticas, normas, medidas y acciones tendientes a garantizar a la población el abasto y el acceso permanentes, incluso en presión de contingencias ambientales o de cualquier otra índole, en cantidad, variedad, composición, combinación, calidad y precio suficientes, adecuados y satisfactorios de los alimentos y complementos requeridos para su cabal salud y bienestar y su pleno desarrollo y evolución, tanto individual como social<sup>35</sup>.

Las instituciones estatales son responsables del acceso a los alimentos, así como de una debida planificación, administración y ejecución de las políticas. La falta de alimentos es un motivo de inseguridad que puede provocar trastornos alimentarios,

---

<sup>32</sup> Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [En Línea] pp. 96-97, Nueva York, 2003, Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077), [consulta: 10 de febrero de 2012].

<sup>33</sup> “Cumbre Mundial sobre la Alimentación”, en: Informe de políticas, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, No 2, [en línea] p. 1, s/f, 1996, Dirección URL: [ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf) [consulta: 18 de junio de 2012].

<sup>34</sup> María Cristina Rosas, *op. cit.*, p. 98.

<sup>35</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto... op. cit.*, p.128.



desnutrición y una lactancia poco óptima amén de la mala alimentación de las madres.

Existen diversos factores que ponen en riesgo el acceso adecuado y oportuno a los alimentos. Por ejemplo, en los países en desarrollo existe cierto abandono del sector agricultor así como bajas inversiones públicas y privadas, lo que disminuye la producción y por ende el desarrollo de dicho sector. En contraparte, se ha registrado un incremento en las importaciones de alimentos provenientes de países “primermundistas” con acceso a tecnologías e industrias desarrolladas que les permite suministrar alimento a sus nacionales y comerciar el excedente, mientras en otros países millones de personas mueren de hambre.

De acuerdo con el fondo Fiduciario de las Naciones Unidas existen dos tipos de inseguridad alimentaria: aquella que se presenta por periodos largos o crónicamente, y aquellas cíclicas o transitorias; esta clasificación será útil para abordar de manera adecuada la situación de inseguridad.

Por ejemplo, según el Fondo, existen ciertos retos específicos que deben ser afrontados de manera inmediata en cuanto a la protección y el empoderamiento. El Fondo remarca, que la mejor manera de hacer frente a esta inseguridad no son las medidas de respuesta reactivas e intervenciones de emergencia, sino planes de acción a fondo como las medidas de protección constantes de las redes de seguridad social y protección social, el empoderamiento de los grupos sociales (mejoramiento de la productividad y sustento digno) en las sociedades con inseguridad alimentaria crónica y transitoria.

A pesar de la creación del Equipo de Alto Nivel<sup>36</sup>, bajo la dirección del Secretario General de la ONU, sobre la crisis de la seguridad alimentaria mundial y el posterior Marco amplio para la acción, el Fondo Fiduciario señala la existencia de problemas relativos a la respuesta internacional pues la comunidad mundial aún carece de

---

<sup>36</sup> Véase: “Equipo de tareas de Alto Nivel sobre la crisis Alimentaria Mundial. Amplio marco para la acción”, ONU, [en línea] julio 2008, Dirección URL: [http://www.un.org/spanish/issues/food/taskforce/FINAL\\_CFA\\_July\\_2008.pdf](http://www.un.org/spanish/issues/food/taskforce/FINAL_CFA_July_2008.pdf), [consultado: 22 de junio de 2012].

coordinación en el combate a la inseguridad alimentaria, el control de los precios y la exportación de alimentos.

Un factor más de riesgo para la seguridad alimentaria son los recursos limitados para esta esfera de la seguridad humana, pues

a pesar de los aproximadamente 12 300 000 000 de dólares<sup>37</sup> prometidos en la Conferencia de Alto Nivel de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA), celebrada en Roma en junio de 2008, esta cifra es significativamente inferior a la estimación de las Naciones Unidas, de entre 25 000 y 40 000 000 000 de dólares, necesaria para aumentar la producción agrícola y ofrecer protección social en los países más afectados por la actual crisis alimentaria<sup>38</sup>.

### **1.3.3. Seguridad personal**

La seguridad personal se “preocupa porque cada habitante del planeta, sin importar su credo, raza o situación económica o política, se mantenga exento, lo más posible de la agresión de la violencia”<sup>39</sup>, en situaciones cotidianas, para garantizar la protección de su vida, integridad y dignidad. “En este sentido, cualquier expresión de violencia<sup>40</sup> puede ser considerada una amenaza a la

---

<sup>37</sup> Además de los 6 000 000 000 de dólares prometidos anteriormente por la comunidad internacional.

<sup>38</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, “Hunger dimensions”, en: *FAO Statistical Yearbook 2012*, [en línea] s/f, 2012, Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/015/i2490e/i2490e02a.pdf>, [consultado: 22 de junio de 2012].

<sup>39</sup> Sandra Kanety Zavaleta, “Una aproximación al concepto de seguridad humana”, en: *Paz y seguridad y desarrollo*, Edmundo Hernández-Vela (editor); Sandra Kanety Zavaleta y Fausto Quintana Solórzano (coordinadores), UNAM/FCPyS, México, 2009, p. 36.

<sup>40</sup> La violencia según la Organización Mundial de Salud (OMS), en su Informe Mundial sobre la violencia y la salud 2002, en Ginebra, es: el uso deliberado de la fuerza física el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra unos mismo, otra persona, o un grupo o comunidad que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos de desarrollo o privaciones. [...] Abarca igualmente innumerables consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias como los daños psíquicos, prevenciones y definiciones del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades.

seguridad personal”<sup>41</sup>. Éstas pueden ser clasificadas en ciertas esferas centrales como lo indica María Cristina Rosas, en su libro *El mundo que nos tocó vivir*<sup>42</sup>:

- a) Amenazas de parte del Estado (tortura física).
- b) Amenazas de parte de otros estados (guerra).
- c) Amenazas de otros grupos de personas (tensiones étnicas, terrorismo).
- d) Amenazas de individuos o pandillas (crimen, violencia callejera).
- e) Amenazas contra las mujeres (violación, violencia doméstica).
- f) Amenazas contra los niños debido a su vulnerabilidad y dependencia (explotación y pedofilia).
- g) Amenazas contra la misma persona (suicidio y drogadicción).

Una de las más catastróficas amenazas violentas a las personas proviene de los conflictos armados nacionales e internacionales. Sus efectos son verdaderamente trágicos, sobre todo, para los civiles; y a medida que pasa el tiempo las armas convencionales y de máximo alcance se vuelven más sofisticadas, al igual que los efectos en los seres humanos.

De acuerdo con el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud,

en el Mundo 1 600 000 de personas mueren al año por causas violentas. Por día hay 1 424 muertos víctimas de homicidios; es decir, casi una persona por minuto. Cada 40 segundos una persona comete suicidio; tan sólo durante el año 2000 se suicidaron 815 000 personas convirtiendo al suicidio en la decimotercera causa de muerte en el mundo<sup>43</sup>.

La vulnerabilidad en la esfera de la seguridad personal ocasionará, como en todas las demás esferas de la seguridad humana, repercusiones y deterioros en otras. Las amenazas a la seguridad personal podrían implicar inseguridad en materia de salud, alimentaria y económica, entre otras.

---

<sup>41</sup> Sandra Kanety Zavaleta, “Una aproximación al concepto...” op. cit., p. 36.

<sup>42</sup> María Cristina Rosas, *El mundo que nos tocó vivir. El siglo XXI, la globalización y el nuevo orden mundial*, op. cit., p. 43.

<sup>43</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto...* p. 150.

#### 1.3.4. Seguridad comunitaria

Está basada en la relación de la seguridad de las personas con la pertenencia a una comunidad. Existen diversas problemáticas que afectan el bienestar humano poniendo en peligro la seguridad de las comunidades. Es el caso de los conflictos étnicos, los crímenes de lesa humanidad los genocidios, el trabajo forzado y la esclavitud.

La seguridad comunitaria está constituida, entonces, por todas aquellas “relaciones, estructuras y procesos de interacción entre personas y redes de relación jerárquicas o funcionales que facilitan la cohesión y la convivencia”<sup>44</sup>.

Entonces, “la comunidad tiene una importancia muy grande en la seguridad humana pues es la condición para que se puedan realizar los atributos esenciales a cualquier comunidad humana, como son el sentido de pertenencia a la misma, la inclusión y la integración frente a las tendencias que llevan a la exclusión social”<sup>45</sup>.

Como señala el PNUD en su Informe sobre Desarrollo Humano de 1994<sup>46</sup>, una de las principales características de la seguridad humana es que está centrada en el ser humano. Se preocupa por la forma en que la gente vive en una sociedad, pues es en ésta en donde se pueden entretejer lazos comunales que ayudarán en la seguridad de cada persona, mediante, por ejemplo, mecanismos de participación activa; de la misma manera en que, evidentemente, los individuos aporten al desarrollo del grupo social.

La seguridad comunitaria

implica también la revalorización del capital social que en formas de redes sociales, instituciones informales, valoraciones comunes, identidades, hacen posibles

---

<sup>44</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *Una aproximación al concepto... op. cit.*, p. 40.

<sup>45</sup> Juan Pablo Fernández Pereira, *Seguridad Humana*, Tesis doctoral, Barcelona, Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico Jurídicas, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, p. 268.

<sup>46</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe de Desarrollo Humano 1994*, [en línea] URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>. [consulta: 23 de agosto de 2011].

conseguir objetivos sociales. Valores como la solidaridad, la integración familiar, la amistad, la confianza, son valores sociales que movilizan grandes energías en una comunidad<sup>47</sup>.

En este contexto, existe una relación interdependiente entre la seguridad comunitaria y la seguridad individual. Las afectaciones de la inseguridad en la vida cotidiana, por ejemplo, si bien afectan a todo un grupo social, regularmente, se explica como

un resultado de fracasos personales y como el desafío a nuestra capacidad para encontrar soluciones propias. Se nos pide que busquemos la salvación individual de problemas que son compartidos. [...] El excesivo énfasis en el individualismo en la esfera privada hace necesaria una filosofía social que proteja los derechos individuales como las correspondientes responsabilidades de la comunidad, trascendiendo la separación entre el individualismo radical y el excesivo estatismo<sup>48</sup>.

Las principales formas de inseguridad comunitaria se pueden notar, por ejemplo, en la exaltación de nacionalismos, movimientos separatistas, imposición de patrones culturales, conflictos étnicos, discriminación, refugiados y desplazados internos; ocasionando desgastes en el tejido social, en la cohesión social-por ende en el Estado-. Así pues, las comunidades quedan totalmente vulneradas al ser expuestas a la marginación y la exclusión social.

Como lo señala Sandra Kanety Zavaleta, la comunidad es un espacio en donde se pueden tejer diversas redes sociales (de cooperación, de solidaridad, de apoyo) que proporcionen seguridad a las personas<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 271.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 272.

<sup>49</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto... op. cit.*, p. 146.

### **1.3.5. La seguridad política**

“Uno de los pilares de la seguridad humana es que los seres humanos puedan vivir en un medio que les garantice el respeto a sus derechos fundamentales, es decir, una sociedad que se sienta segura políticamente”<sup>50</sup>.

En este sentido, la seguridad política se refiere a la garantía y el respeto de los derechos humanos, violaciones de los derechos individuales por parte del Estado como, la represión, la exclusión, la tortura, la censura, entre otros delitos.

“La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) expresa que sólo puede realizarse el ideal del ser humano libre, exento de temor y de miseria, si se crean condiciones que se permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto de sus derechos civiles y políticos”<sup>51</sup>.

### **1.3.6. La seguridad ambiental**

En 1982, la Asamblea General de Naciones Unidas proclamó la Carta Mundial de la Naturaleza en la que expresaba,

La especie humana es parte de la naturaleza y la vida depende del funcionamiento ininterrumpido de los sistemas naturales que son fuentes de energía y de materias nutritivas...El hombre por sus actos y las consecuencias de éstos, dispone de los medios para transformar a la naturaleza y agotar sus recursos, y por ello, debe reconocer cabalmente la urgencia que reviste mantener el equilibrio y la calidad de la naturaleza y conservar los recursos naturales<sup>52</sup>.

Dicha carta invitaba a la protección de los sistemas ecológicos indispensables para la supervivencia de la humanidad; persuadía a la toma de conciencia acerca de los daños irreversibles que ocasiona la explotación excesiva de los recursos de nuestra

---

<sup>50</sup>*Ibid.*, p. 150.

<sup>51</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto... op. cit.*, p. 150.

<sup>52</sup> ONU, *Carta Mundial de la Naturaleza*, [en línea] Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 1982, Dirección URL: <http://www.pnuma.org/docamb/cn1982.php>, [consulta: 28 de enero de 2012].

madre tierra, así como el consumo desmesurado al que invita el sistema económico neoliberal.

En este contexto, la seguridad ambiental se puede definir como

el conjunto de principios, normas, estrategias, políticas, directrices, criterios, medidas, acciones [...] a nivel nacional, internacional, individual y colectivo, público y privado, tendientes a proteger la naturaleza y promover la cooperación internacional [...] contra los efectos perjudiciales, conocidos y/o potenciales, para la salud humana, la diversidad biológica y el medio ambiente<sup>53</sup>.

Para la seguridad humana, la inseguridad ambiental determina el futuro sustentable de los seres humanos y el bienestar de las generaciones venideras. La carencia de esta esfera se manifiesta de diversas formas como la degradación del medio ambiente, el cambio climático, el efecto invernadero, la deforestación, la escasez de agua, por mencionar algunos.

Sin embargo, el ser humano “debe de adquirir los conocimientos necesarios a fin de mantener y desarrollar su aptitud para utilizar los recursos naturales en forma tal que se preserven las especies y los ecosistemas en beneficio de las generaciones presentes y futuras”<sup>54</sup>.

A pesar de la gran visibilidad de la problemática y la aparente respuesta internacional mediante grandes foros mundiales como, la Conferencia de Estocolmo en 1972, el Informe Brundtland en 1986, la Cumbre de Río en 1992 y el Protocolo de Kioto en 2005. Esto no significa que “una agenda medioambiental [formará] parte de políticas y acciones concretas, más allá de un nivel de, regularmente sofisticada, retórica”<sup>55</sup>.

---

<sup>53</sup> ONU, “Carta Mundial de la Naturaleza”, 1982, en: *La evolución del concepto de seguridad internacional: del enfoque tradicional militar al de la seguridad humana*, Sandra Kanety Zavaleta, tesis de Maestría, México, FCPyS/UNAM, *op. cit.*, p. 122.

<sup>54</sup> ONU, *Carta Mundial de la Naturaleza*, [en línea] Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 1982, Dirección URL: <http://www.pnuma.org/docamb/cn1982.php>, [consulta: 28 de enero de 2012].

<sup>55</sup> Jorge Nef, *Human security and mutual vulnerability. The Global Political Economy of Development and Underdevelopment*, [en línea] 2da. Edición, Canadá, International Development Research Centre, 1999, Dirección URL: <http://web.idrc.ca/openebooks/288-0/>, [consulta: 2 de febrero de 2012].

Entonces, la falta de acciones pro ambientales eleva las inseguridades humanas de manera gradual. Jorge Nef ilustra la interdependencia de las siete esferas de seguridad humana y las catastróficas consecuencias de la inseguridad ambiental: la deforestación conduce a la degradación de la tierra, lo que hace a la producción agrícola insostenible. Esto afecta las exportaciones de primera necesidad (junto con la balanza de pagos) y la seguridad alimentaria. La inseguridad alimentaria provoca un deterioro de la cohesión social y la salud, resultando a menudo en la agitación política. Esto aumenta el autoritarismo, la violencia, la desintegración política y crea desplazamiento forzado de población.

### **1.3.7. La seguridad de la salud<sup>56</sup>**

La seguridad de la salud se refiere a un vida libre de padecimientos y al acceso a servicios de salubridad adecuados para todas las personas. En la actualidad con la revolución de las tecnologías y las comunicaciones, así como los avances de las ciencias han tenido lugar y en materia de salud ello no ha sido la excepción.

“El rol instrumental de la salud es personal y colectivo. La buena salud es una precondition de la estabilidad social. Brotes repentinos de enfermedades contagiosas u otras crisis de salud, pueden desestabilizar a una sociedad entera.”<sup>57</sup>.

Los avances médicos han permitido la mejora de la salud de millones de personas, al incrementar su esperanza de vida y brindar mejores tratamientos y medicamentos para hacer frente a enfermedades como el cáncer, por ejemplo.

Sin embargo, la seguridad en materia de salud es inequitativa: “aunque existen padecimientos que afectan la seguridad de las personas en países desarrollados o subdesarrollados, es sin duda en éstos últimos en donde se aprecian niveles de

---

<sup>56</sup> Salud es definida por la Organización Mundial de Salud, como un completo estado de desarrollo físico, social y mental.

<sup>57</sup> Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [En Línea] pp. 96-97, Nueva York, 2003, Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077), [consulta: 10 de febrero de 2012].



insalubridad alarmantes”<sup>58</sup>, pues tienen demasiadas carencias en muchos sentidos, que representan focos rojos, potenciales de enfermedades, infecciones y mortalidad: las viviendas que habitan regularmente son precarias, el ambiente en el que se desarrollan está severamente dañado, los alimentos que consumen no son los adecuados, el agua que beben no siempre es potable, los servicios de salud son escasos o nulos, etcétera.

“Lo más lamentable, es que en estos países padecen enfermedades que en otros ya han sido erradicadas, o al menos, controladas. Padecimientos como diarrea, tifoidea, paludismo, tuberculosis, malaria, etc., cobran la vida de millones de personas al año”<sup>59</sup>. En el mundo, durante el 2008, por ejemplo, 2 206 000 000 de personas murieron a causa de infecciones respiratorias; 2 464 000 000 por enfermedades diarreicas, y 1 342 000 000 por tuberculosis<sup>60</sup>.

En los países desarrollados las enfermedades que acaecen están enmarcadas en ritmos de vida acelerados, grandes ambientes de estrés, excesos que el sistema económico actual invita, etcétera. Estos males son, por ejemplo, el cáncer, la obesidad, la calvicie, los trastornos de ansiedad, los problemas gastrointestinales, entre otros padecimientos.

Es evidente que ningún “tipo” de sociedad, pese a las diferencias en sus niveles de desarrollo, está exenta de la de enfermedad, pues todos los seres humanos somos vulnerables a ellas. La diferencia radica en la capacidad con la que cuentan las personas para hacerles frente de la manera más óptima.

Así pues, “el mundo refleja desigualdades asombrosas. Alrededor de 3 000 000 de mujeres mueren cada año durante el parto debido, principalmente, al poco personal médico capacitado y las condiciones insalubres en las que dan a luz”<sup>61</sup>.

---

<sup>58</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto... op. cit.*, p. 133.

<sup>59</sup> *Idem*.

<sup>60</sup> Organización Mundial de Salud, “Cause-specific mortality 2008”, en: *Causes of death 2008. Summary tables*, [en <http://apps.who.int/ghodata/ea>] Suiza, mayo 2011, Dirección URL: <http://apps.who.int/ghodata/> [consulta: 24 de junio de 2012].

<sup>61</sup> *Ibid*, p. 134.

Países africanos como Costa de Marfil cuentan sólo con 2 081 médicos en una población total de 20 617 068 personas; Liberia tiene una población de 3 482 211 habitantes y poseía 103 galenos durante el 2004. Mientras que Alemania tuvo un gasto per cápita en salud, durante el 2010, de 4 688 dólares, Eritrea y Etiopía egresaron 12 y 16 dólares respectivamente<sup>62</sup>.

Italia y Cuba tiene 606 y 598 médicos por cada 100 000 habitantes, respectivamente, hay países como Burundi o Malawi que tienen solamente un médico por la misma cantidad de personas. En tanto que Alemania o Islandia destinan más del 8% de su PIB (Producto Interno Bruto) a la salud pública, Azerbaiyán destina menos del 1%<sup>63</sup>.

No es de sorprender que los grupos sociales más pobres tengan un mayor riesgo en su seguridad personal y de la salud, sobre todo los niños y las mujeres que en repetidas ocasiones son excluidos y marginados. Muchas de estas muertes pudieron haber sido prevenidas mediante mejores servicios de salud.

Entonces, es en este punto en el que se da cuenta de que

una buena salud es esencial e instrumental para lograr la seguridad humana. Es esencial porque el corazón mismo de la seguridad es proteger la vida de los seres humanos [...] La seguridad de la salud es el núcleo vital de seguridad humana- y la enfermedad, la discapacidad y la evitable muerte son las amenazas críticas a la seguridad humana (Una vida saludable) permite a las personas ejercer una elección, perseguir oportunidades sociales y el plan para su futuro<sup>64</sup>.

#### **1.4. Las amenazas a la seguridad humana**

Las amenazas son una larga y creciente lista de desafíos que la seguridad humana y la sociedad internacional enfrentan, irregularidades como pandemias, catástrofes medioambientales, terrorismo, proliferación de armas convencionales y

---

<sup>62</sup> Organización Mundial de Salud, "Health Financing, Health expenditure per capita", en: *Global Health Observatory Data Repository*, [en línea] Suiza, mayo 2011, Dirección URL: <http://apps.who.int/ghodata/> [consultado: 24 de junio de 2012].

<sup>63</sup> Sandra Kanety Zavaleta, *La evolución del concepto...* op. cit., p. 134.

<sup>64</sup> Comisión de Seguridad Humana, op. cit., p. 96.

de largo alcance, regiones con estrés hídrico, altos índices de pobreza, violencia y conflicto etcétera.

A pesar de que algunas amenazas a la seguridad humanan tienen mayores costos (como el terror de la detonación de una bomba nuclear en una población), las estadísticas actuales están asociadas con una tendencia a la baja de estos eventos, especialmente cuando son comparados con la matriz de las amenazas a la seguridad humana que la mayoría de las personas enfrentan en sus vidas diarias<sup>65</sup>.

En este sentido, el reporte de *Riesgos mundiales 2007*, presentado por el Fondo Económico Mundial<sup>66</sup>, afirma la interdependencia que existe entre los riesgos globales, y señala la importancia de manejar integralmente las amenazas y los principales desafíos mundiales, así como la necesidad de tratar con las raíces causales de dichos riesgos en lugar de reaccionar con las consecuencias.

Una de las principales amenazas de la seguridad humana debido a las consecuencias que ésta ocasiona en otras esferas de la seguridad, el número de bajas y los altos costos que ella implica es el conflicto.

---

<sup>65</sup> Fen Osler Hampson, *Human Security, op. cit.*, p. 238.

<sup>66</sup> Fondo Económico Internacional, *Reporte Anual 2007*, [en línea] Dirección URL: <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/ar/2007/>, [consulta] 1 de Febrero de 2012.

## 2. Las sociedades postconflicto

### 2.1. El conflicto<sup>67</sup>

A pesar de que en la actualidad existen diversos factores que pudieran frenar los enfrentamientos armados como, la creciente interdependencia económica, la declinante utilidad económica de la guerra, las instituciones internacionales, el derecho internacional en el cual éstas se basan, y las medidas diplomáticas que la ONU ha llevado a cabo mediante, por ejemplo, operaciones de mantenimiento de la paz<sup>68</sup> y reconstrucción de la paz postconflicto; la violencia y los enfrentamientos armados siguen acaeciendo en varias regiones del mundo.

---

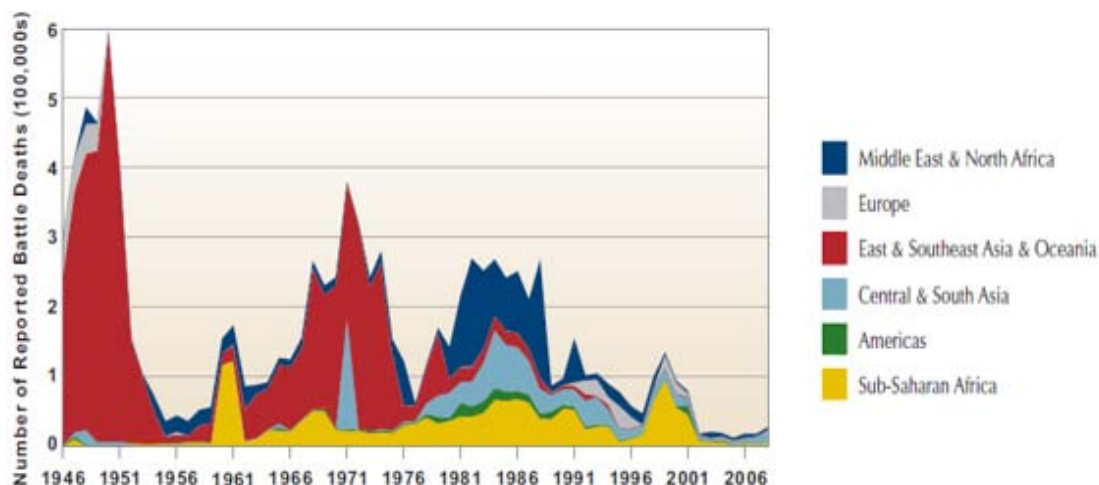
<sup>67</sup> De acuerdo con Hernández-Vela, Edmundo, en su *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*; el conflicto es la “situación que se presenta al chocar los objetivos antagónicos que persiguen, en un mismo espacio, dos o más sujetos de una sociedad internacional”.

<sup>68</sup> De acuerdo con Hernández-Vela, Edmundo, en su *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*; Las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la Paz son “medidas temporales de responsabilidad colectiva destinada a promover la solución de controversias o conflictos internacionales y al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales con el consentimiento de las partes involucradas, decididas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que sólo en circunstancias excepcionales eminentemente de carácter defensivo, pueden implicar el mínimo uso de la fuerza, y que son aplicadas con la participación de contingentes de personal militar, policial y civil, y sufragadas con el apoyo financiero prorrateado, así como con contribuciones voluntarias de los Estados miembros de la Organización.

Las Operaciones de mantenimiento de la paz se dividen en Fuerzas de Mantenimiento de la Paz y Misiones de Observación, aunque su naturaleza y sus funciones tienden a ser menos diferenciadas cada día, las tareas hasta ahora desempeñadas han sido, esencialmente, vigilar acuerdos de cese al fuego, así como del retiro de tropas extranjeras, controlar las zonas desmilitarizadas, verificar el derecho a los derechos humanos, supervisar la transición de gobiernos mediante elecciones multipartidistas y vigilar la celebración de elecciones y referenda”.

Gráfico 1

Tendencias en las muertes de las batallas reportadas de países basados en conflictos por región, 1946-2008.



Los picos a finales de 1940 y principios de 1950, y finales de 1960 y principios de 1970 fueron causados por conflictos en el este y sudeste de Asia y Oceanía. Desde la mitad de 1970 hasta principios de 1990, el lugar de las batallas de muerte cambió al Medio Oeste y al Norte de África, centro y sur de Asia, y África Subsahariana. A finales de 1990, más personas han muerto en África subsahariana que en los combates del resto del mundo.

*Nota: la figura es un “gráfico apilado” [lo que significa] que el número de muertes de batallas en cada región es indicado por la profundidad de la banda de colores. La línea máxima indica el número total [...] de muerte en cada año.*

Fuente: Uppsala Conflict Data Program (UCDP) y Peace Research Institute Oslo (PRIO), *Estimating battle deaths: A challenging exercise*, s/f, [en línea] Dirección URL: [http://hsrgroup.org/docs/Publications/Additional-Publications/HSRP\\_Est.Battle\\_Deaths.pdf](http://hsrgroup.org/docs/Publications/Additional-Publications/HSRP_Est.Battle_Deaths.pdf). [Consulta: 16 de febrero de 2013].

El alcance de éstos no ha sido mundial como las grandes guerras pasadas, mas los daños humanos desencadenan inseguridad en toda la escena internacional. “La proporción de víctimas civiles en conflictos armados ha aumentado desde la

Segunda Guerra Mundial [...] muchas de estas víctimas son niños, mujeres, los enfermos, y los ancianos”<sup>69</sup>.

Como se indica en el Informe de Desarrollo Humano de 1994<sup>70</sup>, los conflictos violentos revierten el crecimiento económico, causan hambre, destruyen caminos, escuelas y clínicas, obligan a las personas a huir. Mujeres y niñas son particularmente vulnerables pues sufren violencia sexual y explotación. Y los conflictos violentos y la inseguridad pueden derramarse sobre otros países vecinos y propiciar grupos criminales organizados o terroristas.

Es evidente que a lo largo de la historia el sistema de seguridad internacional ha tenido transformaciones; sin embargo, desde sus inicios ha existido la condición constante de guerra y conflicto.

El objetivo del sistema internacional, diseñado después de la Segunda Guerra Mundial fue para ayudar a la protección de los Estados— a la gente, las instituciones y los valores dentro de sus bondades— [...] Pero la existencia del sistema de seguridad internacional no fue diseñado para prevenir y tratar eficientemente con los nuevos tipos de amenazas de seguridad<sup>71</sup>.

El conflicto puede surgir de un “encuentro –o desencuentro- entre dos o más formas de entender una misma realidad, entre distintas percepciones”<sup>72</sup>. Responde a diversos factores económicos, políticos, identitarios, culturales, ideológicos, clasistas, coloniales... no todos los conflictos son iguales, existen disputas breves de baja intensidad, y conflictos profundos y duraderos.

---

<sup>69</sup> Amitav Acharya, “Human Security”, en: *The Globalization of world politics: an introduction to international relations*, John Baylis; Steve Smith; Patricia Owens (editores) Oxford: University Press, Oxford, 2008, p. 487.

<sup>70</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe de Desarrollo Humano 1994*, [en línea] URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>. [consulta: 23 de agosto de 2011].

<sup>71</sup> Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [En Línea] p. 23, Nueva York, 2003, Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077), [consulta: 10 de febrero de 2012].

<sup>72</sup> Sergi Farré I. Salva, *Gestión de Conflictos: taller de mediación, un enfoque socio afectivo*, Ariel, Barcelona, 2004, p. 37.

A pesar de que los enfrentamientos son cambiantes, dinámicos y están en constante evolución, todos ellos conllevan consecuencias positivas para algunos sectores y negativas para otros. Las primeras, se refieren a un posible crecimiento económico con el desarrollo armamentista o a incipientes cambios políticos o ciertas resoluciones de peticiones o demandas. En cambio, los aspectos negativos, que son mayores, implican violencia y muerte, no sólo entre los combatientes sino entre los civiles; destrucción de infraestructuras necesarias para el desarrollo de las sociedades; miedo generalizado, constantes situaciones de peligro, pobreza, etcétera.

## **2.2. Las sociedades después del conflicto**

El fin de las hostilidades entre las partes en conflicto significa, en teoría, el fin del conflicto, mas no el término de las problemáticas en la población que recién ha sufrido el enfrentamiento. De hecho, el conflicto sigue vivo hasta que la sociedad y toda su estructura atraviesan un proceso de reconstrucción y rehabilitación postconflicto.

Fisas Armengol señala que el término postconflicto se refiere a la etapa que comienza una vez que el enfrentamiento armado se declara concluido mediante un acuerdo entre las partes, a veces con la ayuda de terceros; sin embargo, hay que recalcar que las múltiples expresiones de violencia y rebelión normalmente continúan.

De hecho, de acuerdo con Paul Collier, en su publicación “El desafío global de los conflictos locales”<sup>73</sup>, las guerras producen más guerra y contrario a la “solución” que se pretendía con el enfrentamiento, éste provoca condiciones peores a las iniciales, generando así la *trampa del conflicto*<sup>74</sup>.

---

<sup>73</sup> Paul Collier, *El desafío global de los conflictos locales*, Banco Mundial: Alfaomega Colombiana, Bogotá, 2005, p. 9.

<sup>74</sup> Collier describe a la trampa del conflicto como las altas probabilidades de riesgo que un país, que poco atrás enfrentó una guerra, (es decir, una sociedad postconflicto), tiene de recaer en el enfrentamiento bélico debido a las condiciones que un ambiente postbélico implica.

Entonces, y a pesar de que no existe una definición consensada de las sociedades postconflicto, es posible afirmar que en éstas “hay ausencia de guerra, pero no necesariamente paz real”<sup>75</sup>, paz sostenible, pues, en realidad, la etapa posterior al cese al fuego no es el final del conflicto sino el comienzo de la reconstrucción, rehabilitación y recuperación de una sociedad a largo plazo que garantice su alivio integral.

### **2.3. Particularidades y necesidades de las sociedades postconflicto**

Una sociedad postconflicto enfrenta daños devastadores en la infraestructura de los territorios en que tuvo lugar el conflicto como, carreteras, puentes, ferrocarriles, aeropuertos, redes eléctricas indispensables para la comunicación y la coordinación de la ayuda humanitaria, entre otros. Otras instalaciones como hospitales, escuelas y centros administrativos sufren gran deterioro ya sea por la falta de recursos económicos y servicios de mantenimiento, en el peor de los casos, por haber sido destruidas debido a estrategias militares o políticas.

El ambiente postbélico implica, también, desastres inmateriales como la existencia de instituciones o incluso pueblos colapsados, gran población de excombatientes, organizaciones rebeldes, mercado de armas, evidente destrozo parcial o total del sector económico y de seguridad, desconfianza e inestabilidad política, pobreza, dependencia económica, fuga de recursos humanos y de capitales, una gran población de desplazados y refugiados, discriminación y abuso sexual hacia las mujeres, etcétera.

Por lo tanto, la mayoría de las veces, la guerra trae consigo un desgaste económico y social, así como situaciones que perjudican a los civiles más que a los

---

<sup>75</sup> Lakhdar Brahimi, “State building in crisis and post-conflict countries”, 7º *Global Forum on Reinventing Government Building Trust in Government*, [en línea], Austria, 26-29 de junio de 2007, p. 3, Dirección URL: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan026305.pdf>, [consulta: 30 de abril de 2012].



combatientes y continúa haciendo daño mucho tiempo después de que el conflicto ha llegado a su fin<sup>76</sup>.

El costo es catastrófico si se toma en cuenta que, casi siempre, “las guerras [...] estallan en los países más pobres del planeta”<sup>77</sup>; por ello, una sociedad postconflicto requiere incluso más de lo que ha perdido porque no siempre se busca volver al ambiente nacional vivido antes del enfrentamiento, sino aprovechar las circunstancias para reducir las vulnerabilidades, incrementar las capacidades y prevenir futuros conflictos.

#### **2.4. De la reconstrucción a la recuperación postconflicto**

Como indica Alberto Piris en su artículo *Bases de la rehabilitación postbélica*<sup>78</sup>, el proceso de reconstrucción postconflicto se refiere a las acciones enfocadas en el restablecimiento o la reorganización de estructuras materiales e institucionales, en todos los sectores esenciales de la sociedad. Es un largo proceso que comienza luego del cese al fuego y se extiende hasta el desarrollo económico y político enfocado a brindar normalidad a los afectados.

Por ejemplo,

alimentar a los hambrientos, retornar a los desplazados, reconstruir la infraestructura destruida por la guerra y brindar comodidades básicas para la vida; [...] revivir la economía, la cual pudo haber sido debilitada durante el conflicto y la supervisión de una serie de reformas sociales vitales para la estabilidad de la región. [...] Involucra la elaboración e implementación de nuevas instituciones políticas<sup>79</sup>.

Sin embargo,

---

<sup>76</sup> Paul Collier, *El desafío global de los conflictos locales*, op. cit., p. 9.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>78</sup> Alberto Piris, “Bases de la rehabilitación postbélica” en: *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Tamara Osorio y Mariano Aguirre, [coord.], Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s/f, 294 pp.

<sup>79</sup> Feargal Cochrane, *Reconciliation and rebuilding*, Cambridge: Polity, Cambridge, 2008, p. 167.

Hoy en día el término 'reconstrucción' está relacionado con la manera en que fue entendido en el periodo de postguerra de 1945. Muchos en el Medio Oriente ven a la reconstrucción como una ideología de intervención de Occidente, incluso imperialismo. [...] Terminar las guerras no implica sólo la violencia física [...] Consecuentemente, la reconstrucción y reconciliación postguerra son elementos vitales en el esfuerzo por asegurar el final de la violencia de una manera durable y sostenible a través de los años<sup>80</sup>.

Entonces, durante esta fase los tomadores de decisiones no han tomado en cuenta ciertos factores como, el mejoramiento, el replanteamiento o la reconciliación de las relaciones entre la autoridad política y la ciudadanía o entre los diversos grupos sociales y étnicos que la compongan.

Por ello, las sociedades postconflicto necesitan, además de una etapa de reconstrucción, un proceso de reconciliación que posibilite la rehabilitación, pues esta última busca un ambiente de paz, seguridad y desarrollo sostenible e irreversible.

La reconciliación es “un enfoque que debe inspirar a todas las políticas y los programas de desarrollo, para superar las tensiones causantes del conflicto o las derivadas de él, y es un reto más complejo que la mera reconstrucción física”<sup>81</sup>. Implica la aceptación y reparación de los daños cometidos y requiere la participación de toda la población y sus distintas partes para superar sentimientos de rivalidad, enojo, miedo, frustración... “en resumen, un cambio en las percepciones mutuas y en las actitudes hacia los otros”<sup>82</sup>.

Por último, la rehabilitación es en cada país diferente, pues es un proceso propio. No es siempre un retorno a la situación anterior, lo que a menudo es imposible, a causa de los cambios sociales, políticos y económicos experimentados durante el conflicto. Tampoco es deseable, porque hay que aprovechar la circunstancia para reducir la vulnerabilidad y aumentar las capacidades locales. No se trata tanto de

---

<sup>80</sup> *Ibid*, p. 153.

<sup>81</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, “Un largo y traumático camino”, en: *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Icaria y Antrazyt, Barcelona, s.f., p. 52.

<sup>82</sup> *Ibid*, p. 52.

re construir como de construir y crear”<sup>83</sup> con base en la consolidación de la seguridad, el respeto de los derechos públicos y el desarrollo de las personas.

#### **2.4.1. Hacia la pacificación de las sociedades**

El proceso de reconstrucción debe de ser

una comprometida estrategia de largo plazo, la cual es coordinada, integrada, propiamente fundada y aceptada por las circunscripciones internas, de una manera que represente el rompimiento con el pasado. [...] La búsqueda por la estabilidad será transitoria sino es acompañada por una paz sustentable<sup>84</sup>.

Por ello, para hablar de paz duradera es imprescindible construir un contexto de reconciliación y de transformaciones estructurales institucionales; entonces la reconstrucción de las sociedades postconflicto debe de combinarse con el proceso de reconciliación en el que, a pesar de las sucesivas expresiones de violencia que la población y las partes enfrentadas han sufrido, surja el deseo de reconciliación para dar paso a la reanudación de relaciones entre sectores sociales, incluso si fueron enemigos en el pasado.

En esta línea de ideas, la paz no puede ser vista de una manera tan simple como la ausencia de conflicto; se trata de un proceso que busca renovar y es transformador, es un factor de cambio entre los individuos que posibilitará nuevas relaciones colectivas.

Por lo tanto, sin el reconocimiento del otro no habrá pazo, “para la paz hay que ceder, hay que renunciar a algo, despojarse de algo. No sólo de las armas. Puede ser de privilegios. De excedentes. De injusticias. De ambiciones. De celos de protagonismo...”<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> *Ibid*, p. 15.

<sup>84</sup> Feargal Cochrane, *op. cit.*, p. 182.

<sup>85</sup> Vicenç Fisas Armengol, *op. cit.*, p. 118.

La consolidación de la paz después del conflicto, o *peace bulding* como la nombró el ex Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Boutros Ghali, considera desde

el desarme de las partes anteriormente en conflicto y el restablecimiento del orden, la custodia, y posible destrucción de las armas, la repatriación de refugiados, el apoyo en materia de preparación y adiestramiento de personal de seguridad, la observación de elecciones, la adopción de medidas para proteger los derechos humanos [...] Desarrollar una labor sostenida para hacer frente a problemas básicos<sup>86</sup>.

Entonces, la paz sostenida busca terminar con las hostilidades en todos los sectores de la sociedad, así como evitar la reanudación de los conflictos. Es menester que la pacificación también abarque problemas básicos sociales, económicos, culturales y humanitarios.

#### **2.4.2. El desarme detrás de la guerra**

Los combatientes deben de ser desarmados completamente, de lo contrario podrían retomar las armas y reanudar la violencia, vulnerando los intentos de reconstrucción, rehabilitación y pacificación postconflicto. El control de todo tipo de armas es un proceso logístico consistente y transparente para que ninguna de las partes enfrentadas sea, en el futuro, rearmada.

La deposición de las armas es sumamente delicado, pues éstas no sólo pueden brindar a los combatientes una suerte de seguridad en medio del ambiente postconflicto sino, también, representar ganancias al tener éstas un valor económico en mercados ilegales. “La entrega de las armas implica compensaciones materiales (...) crear condiciones para que se sientan seguros desde el punto de vista político, económico y social. Sólo es posible la desmilitarización si la rehabilitación avanza en otros niveles”<sup>87</sup>.

---

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>87</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 39.

Por ejemplo, es indispensable el despliegue de ciertos programas sociales dirigidos a los excombatientes y sus familias que les permita reintegrarse a la vida civil ordinaria y tener acceso a entornos como servicios médicos para aquellos físicamente afectados por la guerra, formación profesional, integración laboral, enseñanzas básicas educativas que los alejen de la violencia, los robos y la inestabilidad social.

Para esto se requieren recursos económicos, humanos y programas organizacionales. Por ello “la desmovilización se hace muy complicada en los países con economías débiles y tensiones sociales y políticas [...] el problema de la reintegración de los excombatientes determina el éxito o el fracaso del proceso desmovilizador”<sup>88</sup>.

El material bélico es un factor que disminuye la seguridad humana, el desarrollo de las personas y la sociedad en su conjunto. Por ejemplo, las minas antipersonales y los explosivos sembrados durante las guerras matan y afectan a una gran cantidad de personas incluso concluidas éstas.

Las minas y los proyectiles abandonados indiscriminadamente en territorios en donde acaeció la guerra no sólo han matado, hasta el momento a un cuarto de millón de personas<sup>89</sup>; además, han detenido, por ejemplo, el trabajo agrícola, la vida laboral de las personas, las comunicaciones y la transportación de alimentos, medicinas y personas.

Lo anterior implica, entonces, la necesidad de ayuda técnica, “ayuda sistemática de información sobre campos minados y la definición de prioridades. Después, la necesidad de campañas de concienciación pública, para educar a los grupos más vulnerables y explicar el modo de protegerse contra el peligro de minas y explosivos”<sup>90</sup>.

---

<sup>88</sup> *Ibid*, p. 42.

<sup>89</sup> *Ibid*, p. 80.

<sup>90</sup> *Ibid*, p. 81.

Finalmente tal vez lo más importante, es la generación de recursos por parte de instituciones nacionales e internacionales, pues las operaciones de desminado son muy complejas y arriesgadas y tiene altos costos. De la misma manera es menester, un cambio en la opinión e interés público sobre tal cuestión, que promueva y pugne, además de una amplia prohibición en el uso y manejo de estas armas; amplios mecanismos de control con base en normas internacionales que incluyan castigos para los fabricantes y distribuidores.

Pues

la rehabilitación postbélica se dificulta enormemente debido a las minas contrapersonales. Como su actividad destructora puede continuar durante varias décadas son una de las peores secuelas del conflicto: ponen en riesgo la seguridad física de la población, frenan el desarrollo económico y obstaculizan la reanudación de la vida normal<sup>91</sup>.

Para lograr el desarme es necesario resaltar sus beneficios. Primero, se debe de saber que el mundo gasta 900 000 000 000 de dólares en defensa, 325 000 000 000 de dólares en subvenciones a la agricultura y sólo entre 50 y 60 000 000 000 de dólares en ayudas al desarrollo<sup>92</sup>. A pesar de los distintos acuerdos y principios internacionales sobre desarme y seguridad, la falta de voluntad política se hace notar, tanto en los países exportadores de armas que buscan continuar con su fabricación y distribución, como de los países importadores que tratan de seguir adquiriéndolas, invertir en su mantenimiento y darles uso, sin tener consideración en las pérdidas en el capital humano, el desgaste en la infraestructura material e inmaterial, así como el daño medio ambiental.

Las sociedades postconflicto se encuentran entre los países con menos recursos financieros del sistema internacional, además dichos países afectan su desarrollo a largo plazo por deudas económicas que fueron adquiridas para la compra de armamento. Estos valiosos recursos absorbidos por el conflicto podrían destinarse

---

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 82.

<sup>92</sup> Jane Chanaa, *¿Armas o desarrollo?: Una evaluación del impacto de la venta de armas sobre el desarrollo sostenible*, Oxfam, Barcelona, 2004, p. 5.

a la gestión y mantenimiento de servicios básicos que ayuden a garantizar la seguridad y el desarrollo humano en las sociedades postconflicto.

### **2.4.3. Restablecimiento de servicios básicos**

Como se ha visto, después de un conflicto armado, la infraestructura, la esfera económica, la política y el tejido social quedan fracturados o completamente desechos. El daño es tan severo que, a decir verdad, abarca todos los sectores que una sociedad debiera disfrutar para sentirse a salvo y desarrollarse.

La falta de un servicio básico, en una sociedad postconflicto—con base en el enfoque de seguridad humana—, pondrá en riesgo el disfrute de otro servicio existente; a su vez, ello repercutirá en la seguridad de las personas, por ende se pondrá en peligro la recuperación de la sociedad sobreviviente a un conflicto, así como de las que la rodean.

En este contexto, es preciso que la rehabilitación sea integral y se enfoque en cada una de las perturbaciones detonantes de inseguridad. Al respecto, las siete esferas o dimensiones de la seguridad humana resultan un marco propicio para abordar las insuficiencias que presenta una sociedad postconflicto; y sólo su restauración representará la rehabilitación de éstas.

#### **2.4.3.1. Económico**

Después de una guerra, la economía se encuentra debilitada, sus instituciones e infraestructuras dañadas; en términos generales “los gobiernos heredan graves déficits presupuestarios, tarifas de cambio muy sobrevaloradas y tipos impositivos muy bajos”<sup>93</sup>.

---

<sup>93</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 79.

Paradójicamente, el ambiente generalizado de inestabilidad e inseguridad genera un aumento en los dineros destinados al ejército y la maquinaria militar. De manera acumulativa y durante los primeros diez años de paz, se pierde cerca del 17% del (Producto Interno Bruto) PIB en gasto militar<sup>94</sup>.

La coyuntura económica hace que se presenten muchas fugas de capital hacia países extranjeros debido al futuro incierto que una sociedad postconflicto enfrenta. Generalmente durante un estado de guerra se registra una fuga de capitales del 9% a 20% de la riqueza privada y durante la primera década al término de ésta aún aumenta a 26.1%<sup>95</sup>.

Las políticas macroeconómicas y los programas de ajuste no deben de guiarse solo por el objetivo de la estabilización y el crecimiento económico, sino por un compromiso en la lucha contra la pobreza. Es esencial que tales medidas no den lugar a una reducción de los recursos destinados a satisfacer las necesidades sociales<sup>96</sup>.

Usualmente, durante la primera década postconflicto, el proceso de reconstrucción económica obedece a las necesidades inmediatas de la sociedad, por ejemplo, inversiones en la reconstrucción de infraestructura, servicios de sanidad, alimentos y medicinas, apoyo a los retornados, etc. Sin embargo, no se puede dejar de lado el desarrollo a largo plazo; por el contrario, la reconstrucción inmediata y las estrategias y proyectos de desarrollo económico y social deben de ser complementarios.

La tasa de crecimiento de los países involucrados en guerras civiles (por ejemplo), tienden a aminorar en aproximadamente 2.2 puntos porcentuales [...] tal disminución en la tasa de crecimiento reduciría en 15% el ingreso de la gente y aumentaría en 30% el número de personas que viven en la pobreza<sup>97</sup>.

---

<sup>94</sup> Paul Collier, *et al.*, *Guerra civil y políticas de desarrollo: cómo escapar de la trampa del conflicto*, Banco Mundial – Alfaomega colombiana, Washington, D.C., 2003, p. 11.

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>96</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 93.

<sup>97</sup> Paul Collier, *op. cit.*, p. 11.



La obstaculización del crecimiento económico retrasa el desarrollo e incrementa la propensión a la guerra. Dentro de una sociedad sumergida en la pobreza regirá el descontento social, por lo tanto, las instituciones políticas y económicas no serán aceptadas; la seguridad será frágil y los gastos en el sector militar aumentarán, la violencia será mayor y el peligro de retornar a la guerra será cada vez más latente.

#### **2.4.3.2. Alimentario**

La recuperación de la seguridad alimentaria suele comenzar con el reparto ocasional de alimentos y semillas para garantizar los mínimos comestibles a las familias, como principal objetivo. Otros fines importantes son la “recuperación de los sistemas de sustento y los medios de vida, en particular la agricultura familiar; el incremento de la producción y la mejora en la comercialización de los productos; la mitigación de la pobreza; el refuerzo de las redes locales de solidaridad, etc.”<sup>98</sup>.

Después de una guerra los territorios que han sufrido los enfrentamientos tienen consecuencias geográficas negativas. La restauración de dichos territorios es menester para la reactivación de la agricultura y para el sector alimentario de personas retornadas o desplazadas. Además, la agricultura no sólo ayudará a la subsistencia, sino que “ayudará a reducir la pobreza y mejorará la seguridad alimenticia nacional y familiar”<sup>99</sup>.

También es importante establecer un plan a futuro que prevenga situaciones de crisis, inestabilidad o escasez de alimentos, sobre todo en las zonas o en los grupos más vulnerables. La formación de un sistema de reservas en la sociedad postconflicto brindaría seguridad en situaciones de emergencia, “y poder mantener así el poder adquisitivo de los más pobres”<sup>100</sup>.

---

<sup>98</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 88.

<sup>99</sup> *Ibid*, p. 82.

<sup>100</sup> *Ibid*, p. 89.

Finalmente hay que tomar en cuenta que los alimentos por sí solos no garantizan la nutrición de las familias. Por ello es primordial el acercamiento a una educación básica nutricional principalmente enfocada “a las madres lactantes, y a los refugiados que han vivido en campos de acogida y han perdido los conocimientos y hábitos tradicionales”<sup>101</sup>.

#### **2.4.3.3. Sanitario**

La recuperación del sector sanitario tiene una importancia intrínseca: es indispensable para la vida de las personas y más aún en situaciones postconflicto pues el mejoramiento de las condiciones sanitarias no puede esperar. “La enfermedad disminuye la productividad y la capacidad de aprendizaje de los niños y jóvenes. La restauración del servicio de salud, por lo tanto, no puede considerarse de forma aislada sino como una pieza en el complejo proceso de la reconstrucción nacional”<sup>102</sup>.

Las condiciones de vida precarias que llevan consigo el final de una guerra y la falta de mantenimiento o inexistencia de los servicios médicos favorecen la aparición de epidemias y poco se puede hacer para su ataque. Aumenta así el número de desplazados en la sociedad.

La existencia de grupos rebeldes, las fuerzas militares y la inseguridad son factores que ayudan a propagar las violaciones sexuales y la prostitución, lo que a su vez produce enfermedades de transmisión sexual y la propagación del VIH-SIDA, por ejemplo.

Por otro lado, debido al uso de armas y todo tipo de instrumentos bélicos gran cantidad de excombatientes y civiles presentan mutilaciones o incapacidades que necesitan de varios servicios médicos, cuidados, rehabilitación, incluso terapia psicológica.

---

<sup>101</sup> *Idem*.

<sup>102</sup> *Ibid*, p. 68.

Durante las emergencias y justo después del cese de hostilidades, los servicios de salud suelen funcionar gratis o con unos costes simbólicos, operados por las organizaciones dedicadas a la salud. Pero cuando la financiación internacional se va reduciendo, los gobiernos empobrecidos no pueden sostenerlos sin generar grandes déficits presupuestarios<sup>103</sup>.

Por ello, dentro de los planes de reconstrucción se debe de tomar en cuenta, de manera inmediata, el restablecimiento de la red de hospitales y centros de salud con acceso gratuito para todas las personas. La atención debe enfocarse en los servicios esenciales, además de servicios preventivos; por ejemplo, mejorar “el suministro de agua, o el estado alimenticio, la educación sanitaria, la salubridad humana y la vacunación (y) un servicio de alarma ante epidemias”<sup>104</sup>. Así, los niveles de salud mejoran, los costos se reducen y la rehabilitación del sector sanitario será a largo plazo.

#### **2.4.3.4. Ambiental**

Las guerras tienen repercusiones ambientales negativas como contaminación, sobrexplotación de recursos naturales, deforestación y contaminación del agua. Durante los enfrentamientos y el ambiente postconflicto se invierte mucho dinero en armamento sin tener en cuenta, entre muchas otras cosas, los daños ambientales para el planeta, para las futuras generaciones y para todas las personas del mundo, pues sólo existe un planeta Tierra y su degradación afecta a todos.

Todo desarrollo tiene que ser sostenible. El cuidado y la protección del medio ambiente deben de estar presentes en cualquier planeación de reconstrucción de infraestructuras materiales, así como en las estrategias de crecimiento económico.

Así, resulta indispensable considerar ciertos puntos esenciales,

---

<sup>103</sup> *Ibid*, p. 69.

<sup>104</sup> *Ibid*, p. 70.

evitar la sobreexplotación de los recursos, sobre todo en zonas de reasentamiento con gran población retornada. Fijar y legislar los límites a la explotación de los recursos naturales del país por el capital extranjero para evitar su esquilmación. Planificar la economía sin agravar los antiguos orígenes de conflictos relacionados con los recursos naturales: lucha por la tierra, el agua, etc.<sup>105</sup>.

El deterioro del medio ambiente reduce las posibilidades para los hombres y las mujeres durante la rehabilitación de las sociedades; esta degradación “está también íntimamente conectada con la pobreza [...] El calentamiento del efecto invernadero incrementará gravemente la inseguridad alimentaria al reducir la productividad agrícola”<sup>106</sup>, etcétera.

Entonces, “a largo plazo, sólo existe compatibilidad entre la economía y la ecología porque lo que destruye el medio ambiente también destruye la economía”<sup>107</sup>; cualquier afectación en el medio ambiente tendrá repercusiones negativas en el crecimiento económico, luego en la reconstrucción y recuperación de las sociedades postconflicto, en la seguridad humana y en el desarrollo sustentable.

#### **2.4.3.5. Político**

Las guerras producen un deterioro en las instituciones políticas, y al final de cada conflicto las libertades de las personas se encuentran aún más restringidas. Al menos durante los primeros cinco años postconflicto “el ambiente postconflicto está cargado de violencias y sospechas, de ausencias de respeto por los derechos humanos y el imperio de la ley (incluso suponiendo que existiese antes de iniciar la guerra)”<sup>108</sup>.

Usualmente en la rehabilitación postconflicto no se presta tanta atención en el sector político como en el económico o en las necesidades inmediatas como las alimentarias y las sanitarias, por citar algunas.

---

<sup>105</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 89.

<sup>106</sup> David P. Barash, *Peace and conflict studies*, Thousand Oaks, Sage, California, 2008, p. 478.

<sup>107</sup> *Idem*.

<sup>108</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 20.

El sector político es delicado y crítico para las sociedades que han sufrido un enfrentamiento bélico. Después de una guerra intraestatal, por ejemplo, existe desconfianza hacia la figura gubernamental pues se percibe como incompetente ante la resolución de las necesidades de la población o demandas específicas de ciertos grupos. Por ello, “no cabe duda de que si no existe una autoridad política eficaz y legítima no puede producirse la rehabilitación económica o social, ni se puede contener un agravamiento del conflicto y de la desintegración”<sup>109</sup>.

Más allá de la construcción de “instituciones democráticas” o la celebración de elecciones<sup>110</sup>, la rehabilitación del sector político implica “instaurar un nuevo sistema político que integre a todos los sectores antes enfrentados, dotando de amplia legitimidad popular y con capacidad operativa”<sup>111</sup>, la desmovilización de los excombatientes, reformas en las instituciones al servicio del pueblo y sobre todo la vigilancia y el respeto de los derechos humanos.

#### **2.4.3.6. Comunitario**

Las redes que día a día se tejen a través de las interacciones en una sociedad son fundamentales para su convivencia, cohesión y seguridad. En las sociedades postconflicto, e incluso anteriormente, muchos grupos, minorías y asociaciones rebeldes son excluidas socialmente.

Las guerras civiles suelen tener como uno de sus objetivos la destrucción del sistema económico y social del enemigo, para forzar su derrota, por lo que la población civil en su conjunto resulta la víctima principal. La hambruna, la miseria

---

<sup>109</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>110</sup> A pesar de que se cree que la celebración de elecciones después de una guerra es una manera de acercar a la población hacia la participación y la legitimidad de sus gobiernos; desafortunadamente, esto no siempre es así pues las elecciones inmediatamente después de un conflicto pueden ser apresuradas e inútiles. No es posible tener un panorama político y social poco después del cese al fuego, por tanto, las nuevas formas organizativas o los nuevos gobiernos no estarán basados en las necesidades reales existentes.

<sup>111</sup> Tamara Osorio; Mariano Aguirre, *op. cit.*, p. 20.

masiva y el éxodo forzoso fragmentan familias y comunidades, a la vez que desintegran las redes sociales y los mecanismos tradicionales de protección”<sup>112</sup>.

Además de lo anterior la pobreza, la falta de recursos económicos, de empleo, la falta de oportunidades, en general; así como el uso de armas entre la población aumenta la delincuencia, la criminalidad y por tanto vulnera la seguridad personal y comunitaria.

Así, el proceso de reintegración de grupos vulnerables, como refugiados y desplazados, niños huérfanos y ex soldados, viudas, mujeres sexualmente abusadas, excombatientes, etc.; es indispensable para la estabilidad social, política y el crecimiento económico.

El proceso de rehabilitación social postconflicto tiene fundamentos a largo plazo: “construir una sociedad nueva, reconciliada y más integrada, gracias a la restauración de las relaciones sociales (costumbres, jerarquías, mecanismos de solidaridad o de resolución de conflictos) y la promoción de valores comunes”<sup>113</sup>.

#### **2.4.3.7. Personal**

Sin duda las guerras representan una de las amenazas más catastróficas para la seguridad de las personas. De hecho, aún después de los enfrentamientos armados, las sociedades postconflicto con frecuencia, lamentablemente, carecen de la garantía de los derechos humanos, pues los mecanismos de seguridad interna son pocos, ineficientes e incluso inexistentes, el clima de violencia continúa y el sector militar sigue teniendo gran presencia.

Otra amenaza para los individuos es representada por los refugiados y los desplazados. El retorno a sus lugares de origen es difícil, pero más aún lo es su reintegración a la sociedad; el regreso a su vida e integridad se encuentran severamente violentadas pues es probable que sus antiguos hogares hayan sido

---

<sup>112</sup> *Ibid*, p. 49.

<sup>113</sup> *Ibid*, p. 51.

saqueados o destruidos, no cuenten con un empleo y dependan de ayuda para la obtención de alimentos, etc.

En esta misma línea de ideas, las minas y explosivos abandonados

ponen en riesgo la seguridad física de la población, [...] se ve sometida a un continuo aumento de víctimas que requieren atenciones sanitarias y ponen a prueba a unos servicios de salud incipientes o inexistentes, además de aumentar el número de quienes son laboralmente inútiles y representan una carga familiar<sup>114</sup>.

Puesto que los civiles son los más afectados durante una guerra y posteriormente, la seguridad de las personas es, entonces, lo más importante para la rehabilitación de las sociedades postconflicto, la seguridad humana y el desarrollo; La vida de las personas, su integridad y dignidad son necesarias para el desarrollo de los demás sectores sociales, la seguridad de las personas posibilita a éstos.

## **2.5. Las sociedades postconflicto: amenaza a la seguridad humana**

Las sociedades postconflicto tienen un profundo legado de la guerra: la miseria, la dependencia, el desgaste personal, comunitario, político, ambiental, sanitario, alimentario y económico. El daño que un enfrentamiento genera se derrama de un sector a otro, provocando un círculo vicioso de enfrentamientos y carencias si no se atienden las necesidades sociales.

Si la seguridad humana es un enfoque que busca ampliar la concepción tradicional de seguridad (estatocéntrica), son las sociedades postconflicto un claro ejemplo de lo acertado de este supuesto.

Evidentemente la recuperación económica y política, después de un conflicto es fundamental para la reconstrucción de un Estado, pero de la misma manera es menester la rehabilitación de la sociedad con base en la seguridad de las personas—puesto que las personas son el principal componente del Estado—,

---

<sup>114</sup> *Ibid*, p. 82.

entonces, la seguridad del Estado será garantizada sólo con la erradicación de las carencias y la ampliación de las libertades y las capacidades de su sociedad.

Los daños causados a miles de personas, comunidades y sociedades enteras frenan la seguridad y el desarrollo, por ello “la importancia de tomar un manejo integral de las amenazas (...) y la necesidad de tratar con las raíces causales de los riesgos”<sup>115</sup>.

A este respecto conviene adoptar el concepto de seguridad humana, es decir, aspirar a una combinación de medidas que promuevan condiciones de estabilidad en todos los aspectos: desarrollo humano sostenible, bienestar socioeconómico de la población, seguridad, democracia, (con nuevas formas de participación política), promoción de los derechos humanos, equilibrio social y medioambiental, etcétera<sup>116</sup>.

Una concepción de amplia seguridad que tome en cuenta las múltiples esferas y componentes de la seguridad humana—abordadas en el capítulo anterior—, permite notar las inmensas carencias y temores que una persona y, por lo tanto una sociedad, sufren después de una guerra.

Entonces, debido al número de bajas humanas, los altos costos que los conflictos implican y, en general, los daños ocasionados en las siete esferas de la seguridad, las sociedades postconflicto son una amenaza para la seguridad humana.

Puesto que la concepción de seguridad humana está centrada en el ser humano, y la guerra, como se ha reiterado en repetidas ocasiones, afecta en mayor medida a las personas, serán éstas, siempre, antítesis. Las sociedades postconflicto, entonces, y a pesar de haber “librado” un enfrentamiento armado, siguen representando un foco rojo para la seguridad de los hombres y las mujeres.

Lo anterior debido a que el conflicto sigue latente hasta que sean rehabilitadas la sociedad y sus estructuras. El desgaste de éstas después del conflicto genera aún más peligro y violencia que incluso en tiempos de guerra, al existir un sector de la

---

<sup>115</sup> Acharya, Amitav, *Human security, op. cit.*, p. 496.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 52.



sociedad armada y condiciones para el conflicto, por lo tanto necesidades, peores que en estado de guerra.

La seguridad humana se basa en dos grandes componentes, libertad frente al temor y la libertad frente a las carencias. Este enfoque busca proteger a las personas de la guerra, así como erradicar sus carencias, temores y vulnerabilidades.

En esta línea de ideas, las sociedades postconflicto pueden resultar un freno para el goce de una seguridad humana. Este enfoque, rico por ser integrador, multidimensional, holístico, universal y preventivo, puede ser la base para la reconstrucción y rehabilitación de las sociedades que acaecen un enfrentamiento bélico, siempre y cuando la rehabilitación promueva un desarrollo endógeno.

### **3. El proceso de recuperación: la Asistencia Internacional para el Desarrollo**

#### **3.1. Una aproximación a la Asistencia Internacional para el Desarrollo y su contextualización en las sociedades postconflicto**

La recuperación de las sociedades postconflicto debe ser un proceso integral puesto que, las amenazas a la seguridad humana ocasionan—de acuerdo a lo expuesto en los capítulos anteriores— necesidades que abarcan diversos aspectos. Por ejemplo, la pacificación, el desarme, la rehabilitación política, la reactivación de la agricultura, la recuperación de la seguridad alimentaria, la vigilancia y la promoción de los derechos humanos, además de la protección medioambiental, entre otras.

Entonces, el proceso de recuperación requiere un alto fondo económico, colaboración técnica, capital humano. Sin embargo, frecuentemente los recursos nacionales son insuficientes debido al desgaste económico, político y social postconflicto, por ello el recobro de estas sociedades se vincula con la participación tanto de actores nacionales como internacionales.

Desde sus inicios la Asistencia Internacional para el Desarrollo (AID), ha estado presente en las sociedades postconflicto. De manera más precisa, la AID tiene sus orígenes en el orden mundial económico y político que se configuró en la post Segunda Guerra Mundial.

Un elemento dentro del supuesto nuevo marco internacional, antes mencionado, que es menester subrayar para una aproximación a la AID es la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sobre todo sus propósitos y fines que debieran guiar, en teoría, el actuar de sus países miembros.

En el artículo primero de su Carta Constitutiva se llama a,

mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz. (...) Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo

del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión<sup>117</sup>.

Un par de años después de la creación de la ONU, en 1947, el programa de reconstrucción europeo mejor conocido como Plan Marshall fue desplegado por Estados Unidos al margen de su cómoda posición en la escena internacional contemporánea.

Este acuerdo fue el predecesor de los programas de ayuda a los países en desarrollo. Diseñado (con base en el) concepto de préstamos y subvenciones, [...] formuló los principios que luego se utilizaron para la administración de la ayuda exterior. Los objetivos básicos eran: 1) poder restaurar las economías de los países beneficiarios lo más rápidamente posible; y 2) desarrollar un patrón viable de comercio que no necesitara más préstamos concesionales<sup>118</sup>.

Después, con la serie de descolonizaciones que tuvieron lugar en los continentes africano y asiático durante las décadas de 1950, 1960 y 1970, aumentó el número de países receptores de ayuda, mucho más allá de Europa, así como la influencia política de los países oferentes de ésta con el fin, en teoría, de coadyuvar en el crecimiento económico, incrementar sus capacidades productivas y mejorar las relaciones comerciales.

A partir de 1980 se hicieron escuchar diversos cuestionamientos en torno a la funcionalidad de la AID, pues, primero, la ayuda de los países económicamente capaces para hacerlo había reducido, y las condiciones en que ésta se daba eran poco factibles; lo que ocasionó severos rezagos económicos y, además, políticos dentro de la escena internacional, su desarrollo y su seguridad.

La historia de la AID y la manera en que se le concibe se pueden analizar de diversas perspectivas pues cada ayuda, en la práctica, tiene sus referidas especificaciones. Entonces, resulta difícil definir a la AID, pues fuera de toda la retórica que ésta encierra no sólo se pueden resaltar beneficios y aciertos, sino

---

<sup>117</sup> ONU, *Carta de las Naciones Unidas*, San Francisco, 1945.

<sup>118</sup> Matilde Alonso Pérez, *Desarrollo y cooperación*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1999, p. 201.

pérdidas y errores. Al respecto se expondrán a continuación algunas definiciones, después se retomarán elementos determinantes para una aproximación integral a la AID y luego contextualizar a ésta en las sociedades postconflicto.

El término Asistencia, según Ernesto Soria en su tesis *La cooperación internacional para el desarrollo y la política mexicana en la materia: evolución y perspectivas*, “fue utilizado debido, sobre todo, al carácter concesional de las acciones a favor del desarrollo, en las que las partes donantes solían ser la única comprometida en llevar a cabo esa labor, mientras que la parte receptora tomaba una actitud pasiva”<sup>119</sup>. Por otro lado, refiere que Asistencia Internacional, en general, es “una transferencia internacional de recursos económicos destinados a fortalecer las estructuras económica y social de los países subdesarrollados”<sup>120</sup>.

Cesar Muntúfar en su libro *Hacia una teoría de la Asistencia Internacional para el Desarrollo: un análisis desde su retórica*, nos indica que,

por AID se entenderán los créditos, donaciones en especie y dinero, y asistencia técnica que gobiernos de países “desarrollados”, organizaciones multilaterales y organizaciones no gubernamentales transfieren a otros países con el objetivo de promover su crecimiento económico, mejorar las condiciones de vida de sus habitantes o promover cambios institucionales<sup>121</sup>.

Sin embargo, Davis Llistar Bosch en su obra, *Anticooperación: interferencias globales norte-sur. Los problemas del sur no se resuelven con más ayuda internacional*<sup>122</sup>, indica que, la asistencia “cumple funciones diferentes que depende de cuál sea la concepción de las relaciones internacionales y la noción de desarrollo que se utilice”.

---

<sup>119</sup> Ernesto Soria Morales, *La cooperación internacional para el desarrollo y la política mexicana en la materia: evolución y perspectivas*, tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 1999, p. 21.

<sup>120</sup> *Idem*.

<sup>121</sup> Montúfar, César, *Hacia una teoría de la Asistencia Internacional para el Desarrollo: un análisis desde su retórica*, Universidad Andina Simón Bolívar editores y Cooperación Editora Nacional, Bolivia, 2002, p. 86

<sup>122</sup> David Llistar Bosch, *Anticooperación: interferencias globales norte-sur: los problemas del sur no se resuelven con más ayuda internacional*, Icaria, Barcelona, 2009, p. 102.

Por otra parte, el Informe sobre Desarrollo Humano de 2005, posicionó a la AID como un pilar de la cooperación internacional que,

constituye una inversión fundamental en desarrollo humano y su rentabilidad puede medirse por el potencial humano que resulta de la prevención de enfermedades y muertes evitables, la educación para todos los niños y niñas del mundo (y) la creación de condiciones para conseguir crecimiento económico sostenido<sup>123</sup>.

De las definiciones de la AID antes mencionadas se pueden deducir ciertos factores comunes a considerar. Existen al menos dos partes en el mecanismo de asistencia, una parte que la ofrece y otra que la recibe; concretamente, serán los países con mayores niveles de desarrollo económico u organismos multilaterales— conformadas por dichos países—, así como organizaciones no gubernamentales, los que asistan hacia aquellos de menor desarrollo.

Entonces, la colaboración será asimétrica pues, una parte aporta la mayoría de los recursos para el cumplimiento de un objetivo determinado. Y más allá de la búsqueda del crecimiento económico y desarrollo en los países receptores de ayuda, como lo indica Llistar Bosch<sup>124</sup>, se debe considerar que existen diferentes motivos por parte de los actores donantes para la asistencia que llevan a cabo.

Frecuentemente, después de que un país otorga asistencia a otro, la influencia política del primero sobre el segundo aumenta. Dentro del aspecto económico, la asistencia puede responder a un mecanismo de prevención y reducción de costos; por ejemplo, “aporta a la seguridad mundial de diversas formas”<sup>125</sup>: a corto plazo y de una manera reactiva mediante subvenciones económicas encaminadas al alivio de países pobres; y a largo plazo buscan disminuir las carencias y necesidades de los países subdesarrollados, pues éstos en el futuro pueden generar problemáticas

---

<sup>123</sup> PNUD, “Perspectiva general”, en: *Informe sobre desarrollo humano, La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*, [en línea], p. 2. Oxford University Press, Nueva York, 2005, Dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>, [consulta: 30 de julio de 2012].

<sup>124</sup> David Llistar Bosch, op. cit. 102.

<sup>125</sup> Ernesto Soria, op. cit., p. 22.

no sólo económicas sino políticas, pensando en el derrame regional que dichos países pueden generar.

Finalmente todas las definiciones presentadas anteriormente muestran a la AID como un medio y camino al desarrollo económico y a la mejora en las condiciones de vida. Sin embargo, es menester considerar que este mecanismo

sólo debe ser un instrumento de carácter transitorio que contribuya al desarrollo y que sea paralelo a los esfuerzos de los demandantes. (...) En la medida en que existe el compromiso y la participación directa del receptor y los objetivos se fijan sobre las necesidades del país que recibe la ayuda<sup>126</sup>.

Entonces, la asistencia no puede ser sólo un donativo por parte de los países desarrollados, sino una inversión y, más aún, una obligación en la escena internacional interdependiente, pues la seguridad y el progreso son compartidos.

No obstante, después de una guerra civil, por ejemplo, es complicado que los países destinen AID a la recuperación de las sociedades postconflicto, pues pareciera una intervención no rentable y no se toma en cuenta que,

muchos de los costos de la guerra civil—en realidad la mayoría— se acumulan por fuera del país que está realmente en guerra. Si la protección de las víctimas—particularmente los millones de víctimas inocentes— no constituye razón suficiente para involucrarse, el interés personal ofrece una justificación convincente para que la comunidad internacional emprenda acciones<sup>127</sup> en escenarios postconflicto.

También es cierto que se debe concebir a la AID, en el proceso de recuperación de las sociedades postconflicto, más allá de un sistema financiero proveedor o recaudador de fondos para la restauración del sistema económico y político. La recuperación de una sociedad postconflicto es,

un proceso interno que no puede imponerse desde el exterior, pero la ayuda internacional puede contribuir a facilitarlo o a dificultarlo, lo que depende del

---

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>127</sup> Paul Collier, *El desafío global de los conflictos locales*, op. cit., p. 16.

modo en que ésta se planifique y se distribuya, y de la relación que se establezca con cada una de las partes [...] debe promover la cooperación entre las distintas partes (del enfrentamiento), proporcionando iguales beneficios a todas ellas<sup>128</sup>.

En diversas partes del mundo se han puesto en marcha diversos programas de AID se han puesto en marcha; los resultados no son completamente exitosos ya que en muchas ocasiones los motivos, los intereses y las tendencias de los actores que la llevan a cabo se contraponen a las aspiraciones, las necesidades, la seguridad y el desarrollo de la sociedad postconflicto. “Es necesaria una planificación integrada, la ejecución debe de ser descentralizada, reforzando las estrategias locales— próximas a los lugares donde la crisis es más aguda—, pero sin perder la perspectiva de nivel nacional”<sup>129</sup>.

### **3.2. Los principales objetivos y motivos de la AID en la recuperación de las sociedades postconflicto**

#### **3.2.1. Promover el crecimiento económico**

Frecuentemente en una sociedad, antes de que ocurra un enfrentamiento bélico—y como un factor de éste—, la riqueza se encuentra concentrada en un pequeño sector de la población o “un poder político económico injusto y basado en la explotación”<sup>130</sup>. Además, después del conflicto, el sector económico se verá afectado por las grandes cantidades de dinero que se han destinado a la guerra, al sector militar y a la compra de armas, sin mencionar los grandes flujos de dinero que se requerirán para la reconstrucción de la infraestructura dañada por el conflicto, así como el restablecimiento de los servicios básicos.

---

<sup>128</sup> Alberto Piris, “Bases de la rehabilitación postbélica” en: Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica, Tamara Osorio y Mariano Aguirre, [coord.], Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, p. 53.

<sup>129</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>130</sup> Vicenç Fisas, *op. cit.*, p. 125.

En esta línea de ideas, la agenda económica de la AID teóricamente persigue, mediante flujos económicos de apoyo al pueblo en cuestión, “la reconstrucción de las capacidades productivas, financieras y comerciales, la creación de empleo, la reinserción de los excombatientes, las reformas de las estructuras agrarias del país y la disminución de las diferencias en cuanto a ingresos”<sup>131</sup>.

Un elemento necesario de la AID en la promoción del crecimiento económico es la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)<sup>132</sup>. En sociedades postconflicto, al menos en las primeras décadas posteriores al enfrentamiento bélico, la AOD no reembolsable es la mayor fuente de ingresos —aunque no por ello abundante—, pues el débil o inexistente sector económico, en estas sociedades, no es garantía de grandes préstamos por parte de los países oferentes de ayuda reembolsable o no.

Dentro de la ayuda no reembolsable podemos encontrar: la ayuda humanitaria, la ayuda de emergencia, los programas de apoyo a la balanza de pagos y los proyectos de desarrollo económico. “La principal ventaja (de la AOD) no reembolsable es que no incrementa la posición deudora del país, lo que resulta esencial”<sup>133</sup> para las sociedades postconflicto.

La ayuda no reembolsable se presenta inmediatamente después de una catástrofe o un conflicto, pero es evidente que un mecanismo reactivo por un periodo de tiempo corto no coadyuvará realmente en el crecimiento y desarrollo económico. Además, la historia nos muestra que en repetidas ocasiones,

---

<sup>131</sup> *Idem.*

<sup>132</sup> De acuerdo con el reporte que emitió la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España, en 2006, se entiende por AOD aquella transferencia de recursos de origen público, incluyendo agencias oficiales, gobiernos regionales y locales y agencias ejecutivas, entregada directamente, o a través de las instituciones multilaterales, en favor de los países en desarrollo. Una de las condiciones de la AOD es que se otorguen en términos financieros de una concesionalidad mínima del 35%, del 50% para los “países menos adelantados”. Así pues la AOD puede ser reembolsable, es decir mediante préstamos o créditos; y no reembolsable, donaciones.

Entonces, en el presente trabajo, se considera a la AOD parte de la AID, al ser la primera, todos aquellos recursos oficiales canalizados por poderes u organizaciones públicas; lo que en el presente se abordará más adelante.

<sup>133</sup> Pablo J. Martínez Osés, Raquel Martínez-Gómez López y Francisco aperador, *AOD hoy: discurso y realidad*, Coordinadora de ONG para el Desarrollo, Madrid, 2006, p. 37.



los flujos de asistencia no siempre (fortalecen la economía de otro), debido a diversos intereses comerciales, económicos y políticos de los países dominantes. En estos casos, el impacto de la AID (es) reducido y la brecha entre las necesidades e intereses de donantes y receptores de asistencia (tiende) a ampliarse<sup>134</sup>.

En este contexto, el mayor reto para que se pueda aspirar al crecimiento y desarrollo económico es que la AID no esté condicionada por las políticas económicas del oferente, como “adquisición de bienes y servicios del donante (...) condiciones de mercado (...) pues sólo sirven para colocar a los países beneficiarios en un círculo de pobreza”<sup>135</sup>.

### **3.2.2. Promover cambios estructurales**

La reconstrucción postconflicto, desde la perspectiva que se aborde, “remite a una agenda ideológica o política (...) que busca promover estabilidad en las regiones desgarradas por la guerra a través del establecimiento de normas y valores (...) La reconstrucción postconflicto es obviamente un rol político”<sup>136</sup>. Independientemente de la sociedad en cuestión, “la reconstrucción postconflicto basada en la noción liberal del “buen gobierno” inevitablemente da pie a acusaciones imperialistas”<sup>137</sup>.

Después del conflicto, en la rehabilitación de las sociedades, se crea un plan nacional de reconstrucción en el que la AID forma parte conjunta de los esfuerzos empleados para revertir los estragos de la guerra, al margen, en teoría, de los objetivos nacionales. Sin embargo algunos oferentes de asistencia, se interesan en ciertas sociedades por la oportunidad de influir políticamente en la restauración o total reconstrucción del sistema político, elecciones políticas, nombramiento de líderes, etc.; en nombre del bienestar social.

---

<sup>134</sup> César Montúfar, *op. cit.*, pp. 19-20.

<sup>135</sup> Pablo J. Martínez Osés, *et al.*, *op. cit.*, pp. 36-37.

<sup>136</sup> Feargal Cochrane, *Ending wars*, Cambridge: Polity, Cambridge, 2008, p. 175.

<sup>137</sup> *Idem*.

Lo cierto es que,

mientras que la recuperación postconflicto puede ser un proyecto neoliberal diseñado y controlado por poderosos intereses del occidente, (por ser éstos los principales oferentes), esto será poco preocupante para aquellos que la reciben [...] al término de la guerra, quienes se encuentran desesperados (por asistencia). En el mundo real, aquellos que están necesitados de asistencia no tienen el lujo de preocuparse por los motivos de la agenda<sup>138</sup> de cooperación internacional.

Sin embargo, una asistencia de este tipo, superficial, planeada de manera totalmente externa, por actores y para actores externos no coadyuvará en la solución de las problemáticas y necesidades endógenas. Pues los cambios estructurales deben de representar la forma en la que el pueblo se rige y organiza con base en el bienestar de las sociedades.

Como lo menciona Feargal Cochrane en su obra *Reconciliation and rebuilding*<sup>139</sup>, el esfuerzo de la reconstrucción debe de tener una estrategia comprometida a largo plazo, la cual es coordinada, integrada y propiamente fundada y aceptada por las circunscripciones internas de una manera que represente una ruptura con el pasado antes de parecer una ocupación por otros medios. Si esta aproximación es seguida, los esfuerzos de reconstrucción postconflicto pueden jugar un mayor rol en el proceso de reconciliación.

### **3.2.3. Mejorar las condiciones de vida**

Además de promover el crecimiento económico y los cambios estructurales, existen otras razones, más humanitarias, que pueden guiar la razón de ser de la AID. Estos motivos están basados en principios del Derecho Internacional, plasmados en la Carta constitutiva de la ONU, que invita a todos sus

---

<sup>138</sup> *Ibid.*, p. 178.

<sup>139</sup> Feargal Cochrane, *op. cit.*, p. 160.

países miembros y partidarios a ayudar a aquellos en desarrollo, promoviendo su progreso económico y bienestar social.

Aunque dichos motivos son más positivos y un tanto optimistas sobre la AID, grandes críticas siguen presentes. Una de las más importantes argumenta que la asistencia y las implicaciones extranjeras que se generan a nivel nacional conllevan siempre dependencia y regímenes autoritarios, conformados por los donantes y la élite que administrará la asistencia recibida, coadyuvando así, no al desarrollo sino al mantenimiento del *status quo*.

Entonces, suele creerse que la AID, lejos de buscar mejorar las condiciones de vida, está altamente condicionada a intereses comerciales y políticos; se considera también mal administrada, pues no frecuentemente se dirige a los sectores más necesitados y, por tanto, no es funcional en las sociedades ni en las necesidades de las personas.

Sin embargo, si retomamos la idea de la AID como un instrumento complementario transitorio en el desarrollo de los receptores, puede ser que la asistencia sea factible en la práctica. Sólo mediante actuaciones conjuntas se logrará un desarrollo social; la asistencia internacional nunca será suficiente si el país receptor no se ayuda a sí mismo. Esto es,

una mayor participación, responsabilidad y acción de los países receptores, contribuye a eliminar toda una serie de vicios generados por la propia dinámica de la relación Norte-Sur. (La AID) seguirá siendo importante; pero tendrá que reevaluarse, y los donantes y receptores habrán de reconsiderar por qué se presta [...] y qué forma debe asumir<sup>140</sup>.

Retomando el enfoque de potenciación<sup>141</sup> se requiere de “estrategias basadas en las capacidades de la(s) comunidad(es) afectada(s) para hacer frente a las

---

<sup>140</sup> Ernesto Soria, *op. cit.*, p. 25.

<sup>141</sup> Abordado en el primer capítulo del presente trabajo.

amenazas identificadas y para fortalecer su resistencia y sus oportunidades para actuar en su propio nombre y en el de otros”<sup>142</sup>.

En un contexto postconflicto, el mejoramiento de las condiciones de vida de las sociedades que emergen de un conflicto armado, su reconstrucción y rehabilitación se convierten en “un instrumento de superación y de transformación social, porque la reconciliación popular significa el empoderamiento de los sectores marginados, para sí y para la sociedad”<sup>143</sup>.

### **3.3. Principales donantes-actores en las sociedades postconflicto**

#### **3.3.1. Los países (asistencia bilateral)**

Aquella asistencia que es establecida directamente entre un país oferente y otro receptor es llamada asistencia bilateral; existe aquella reembolsable mediante créditos, y la no reembolsable o donaciones. Países con alto Índice de Desarrollo como Canadá, Dinamarca, EE.UU., Japón y Suecia, suministran fondos de manera directa a gobiernos de países subdesarrollados, y “el nivel y la naturaleza de su apoyo varía según su historia, interés y participación en el país”<sup>144</sup> en cuestión.

La asistencia bilateral se canaliza también mediante las Agencias Oficiales de Cooperación Internacional<sup>145</sup> con las que cuentan los países desarrollados—órganos de gestión de política de cooperación internacional para el desarrollo—. Mediante

---

<sup>142</sup> ONU, *Teoría y práctica de la seguridad humana. Aplicación del concepto de seguridad humana y el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos*, ONU, Nueva York, 2009, p. 29.

<sup>143</sup> Vicenç Fisas Armengol, *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Icaria Barcelona y UNESCO, Paris, 1998, p. 139.

<sup>144</sup> Sanam Naraghi Anderlini y Judi El-Bushra, “Reconstrucción postconflicto” [en línea], p. 9, s/f, Dirección URL: <http://www.international-alert.org/sites/default/files/library/TKPostConfilctReconstructionSPANISH.pdf>, [Consulta: 6 de agosto de 2012].

<sup>145</sup> Se entiende por Agencias Oficiales de Cooperación Internacional, según la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID): el órgano de gestión de la política de cooperación internacional para el desarrollo, y su objeto, según el Estatuto de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, es el fomento, la gestión y la ejecución de las políticas públicas de cooperación internacional para el desarrollo, dirigidas a la lucha contra la pobreza y la consecución de un desarrollo humano sostenible en los países en desarrollo.

éstas, por ejemplo, se gestionan acciones de asistencia que “incluye las actividades de ayuda a los proyectos y programas, las transferencias de efectivo, las entregas de productos, cursos de capacitación, proyectos de investigación, las operaciones de alivio de la deuda y las contribuciones a las organizaciones no gubernamentales”<sup>146</sup>.

Sin embargo, a pesar de la institucionalización de compromisos de financiamiento por parte de los principales países donantes en la Declaración del Milenio en el año 2000 y en la Cumbre de Monterrey sobre Financiación para el Desarrollo, “sólo cinco países—Noruega, Luxemburgo, Dinamarca, Suecia y Holanda— cumplieron con el objetivo de dedicar, [a la cooperación para el desarrollo], el 0.7% del Producto Nacional Bruto (PNB)”<sup>147</sup>, en 2003.

En la Conferencia de Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey (México) en 2002, la Unión Europea y Estados Unidos (por ejemplo), firmaron el compromiso de destinar a AOD 12 000 000 000 de dólares de fondos adicionales hasta 2006, lo que se traduce por parte de la Unión Europea en un esfuerzo equivalente al 0.39% de PNB. Sin embargo, aun cumpliendo este objetivo, en 2006 el conjunto de países donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)<sup>148</sup>, estarían destinando el 0.26% de la PNB, cifra todavía lejos del 0.7 por ciento<sup>149</sup> del PNB acordado desde 1969 a recomendación de la Comisión Pearson<sup>150</sup>.

---

<sup>146</sup> Agencia de Cooperación Internacional de Chile AGCI, “Glosario”, [en línea], s/f, Dirección URL: <http://www.agci.cl/index.php/glosario/169-a?start=4>, [consulta: 1 de agosto de 2012].

<sup>147</sup> *Idem*.

<sup>148</sup> El Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo de la Universidad del País Vasco, menciona que el CAD es el principal órgano de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo y Económicos (OCDE), para las cuestiones de la cooperación al desarrollo. La OCDE es una organización internacional que agrupa a los países económicamente más fuertes del mundo – actualmente lo componen 29–, y que fue fundada en 1961 para conseguir el crecimiento económico estable de sus miembros, así como su bienestar económico y social. Además, pretendía estimular y coordinar los esfuerzos de los países miembros a favor de los países en desarrollo.

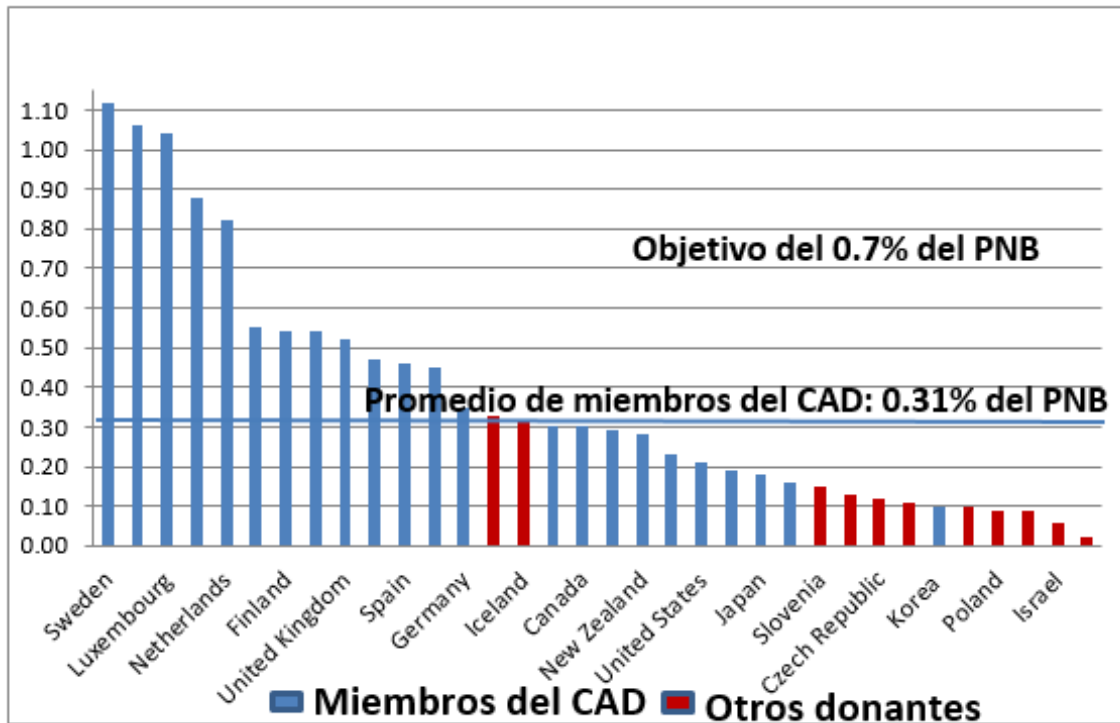
Los miembros actuales del CAD son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Comisión de las Comunidades Europeas, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza. Participan como observadores permanentes: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

<sup>149</sup> *Idem*.

<sup>150</sup> El Informe de la Comisión Pearson de 1969 sobre las políticas de asistencia al desarrollo es un análisis sobre las implicaciones del desarrollo económico en el mundo. Dicho informe se titula *El*

Gráfico 2

Donantes de AOD durante el año 2009 (%PNB)



Fuente: Estadísticas OCDE/CAD, Donantes de AOD durante el año 2009 (%PNB), s/f, 2009, [en línea] Dirección URL: <http://cooperantes.net/2556/datos-del-cad-sobre-aod-en-2009/>. [consulta: 21 de enero de 2013].

Además del necesario aumento de la AOD por parte de los países donadores, existen otros factores que sesgan su efectividad. Por ejemplo, la corrupción en los gobiernos receptores que daña una buena y equitativa administración de los bienes recibidos. Asimismo, “no puede esperarse que la ayuda sea eficaz si no existe la necesaria coherencia entre la ayuda y otras políticas de los donantes en ámbitos

---

*Desarrollo: empresa común* y cito, “propone una nueva base de cooperación internacional y especifica las responsabilidades que han de asumir tanto los países donantes como los beneficiarios de su ayuda. Fuera de ello, las medidas que aconseja representan en conjunto un vasto programa de acción y una nueva estrategia global capaz de transformar la estructura actual de la ayuda en otra capaz de ajustarse a las demandas—por fuerza siempre cambiantes— que los países en vías de desarrollo puedan formular en el curso de los próximos veinte años.

como el comercio o el proteccionismo agrícola, y los donantes no actúen de manera coordinada”<sup>151</sup>.

También, en la medida en que aumenten los flujos de asistencia, por parte de los países, deben reducirse los altos costos que, en repetidas ocasiones, conllevan las operaciones de asistencia. Esto es,

poner fin a la ayuda condicionada, disminuir la volatilidad y la imprevisibilidad de los flujos de asistencia, al igual que repensar el alcance de las condiciones impuestas por los donantes. El aumento de la ayuda sólo logrará los resultados necesarios de impacto si ésta se provee a través de estructuras simplificadas de gestión que sean más responsables ante los gobiernos de los países en desarrollo y sus ciudadanos<sup>152</sup>.

Si bien los recursos financieros de los donantes hacia la AID deben aumentar, más aún deben hacerlo aquellos destinados a los países con los mayores índices de pobreza, en donde se encuentran las sociedades postconflicto o de alto riesgo de conflicto.

En este contexto, la ayuda que recibe una sociedad postconflicto se aprecia inmediatamente después de la firma de la paz. Sin embargo, “la asistencia es más eficaz a mediados de la primera década de la postguerra. Un enfoque más sensato sería concentrar la asistencia al mantenimiento militar de la paz durante los primeros años (...) y escalarla gradualmente en otras formas de asistencia después”<sup>153</sup>, encaminadas, por ejemplo, a la inclusión social y alivio de las personas, así como políticas de salud, alimentación y educación.

---

<sup>151</sup> Pablo J. Martínez Osés, *et al.*, *op. cit.*, p. 36.

<sup>152</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>153</sup> Paul Collier, *El desafío global de los conflictos locales*, *op. cit.*, p. 53.

### **3.3.2. Las organizaciones internacionales multilaterales (ayuda multilateral)**

Dentro del sistema internacional existen diversas organizaciones internacionales multilaterales económicas, así como agencias especializadas, programas y fondos de Naciones Unidas para el desarrollo, que se encargan de proveer y administrar parte de la AID a los países en emergencia, durante un desastre natural, en conflicto, “en desarrollo” o “no desarrollados”.

Por ejemplo, el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), los Bancos Multilaterales de Desarrollo como, el Banco Africano de Desarrollo, etc. Por parte de la ONU, se encuentra el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (FNUI), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, la Comisión de Consolidación de la Paz, etc.

La característica de este tipo de ayuda (en teoría) es que las operaciones se deciden conjuntamente por donantes y beneficiarios, de ahí la denominación de multilateral. (...) La mayor parte de sus fondos proceden de los países del CAD, aunque éstos prefieren la ayuda bilateral por la mayor influencia que les proporciona, (mientras que) los países en desarrollo y, sobre todo, los más pobres prefieren la ayuda multilateral ya que está más libre de condiciones y crea menos dependencia<sup>154</sup>.

Respecto a las organizaciones financieras, no se puede pasar por alto que sus contribuyentes, los donantes, es decir los países con alto desarrollo económico, son los que brindan el dinero a las organizaciones, que sí bien han desarrollado ciertos planes de ayuda económica para el desarrollo de las sociedades, la ayuda económica que se brinda va acompañada de cierta influencia política en la organización o en el país al que se dirige.

En un contexto postconflicto este tipo de “donantes internacionales hacen mayor hincapié en exigir a los países poner en orden sus políticas económicas. Sin

---

<sup>154</sup> Matilde Alonso Pérez, *Desarrollo y cooperación*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1999, p. 210.



embargo, (para) los países que surgen de la guerra la necesidad más urgente es [...] mitigar el sufrimiento, la amargura y el daño social que ha causado la guerra”<sup>155</sup>.

Empero, no todo en la dinámica de la AID han sido aspectos negativos, pues, la ONU y sus fondos, programas y proyectos en sociedades postconflicto han tenido un papel importante para la consolidación de la paz, la reconstrucción y la recuperación de las sociedades.

La ayuda de Naciones Unidas abarca

el desarme de las partes anteriormente en conflicto y el restablecimiento del orden, la custodia y posible destrucción de las armas, la repatriación de refugiados, (...) la observación de elecciones, la adopción de medidas para proteger los derechos humanos, la reforma o el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales y la promoción de procesos tradicionales y no tradicionales de participación política<sup>156</sup>.

La ayuda multilateral de organizaciones como la ONU, a través del PNUD, se dirige a problemáticas del sector económico, pero también humanitarios, sociales, culturales, entre otros que ayudan a la recuperación de las verdaderas víctimas de los conflictos armados, la personas.

Una de las principales críticas a los modelos de asistencia de la ONU y sus respectivos fondos y proyectos, en un contexto postbélico, es que, “a pesar de que cada conflicto es muy distinto a los demás, algunos proyectos monolíticos de reconstrucción y reconciliación (...) de agencias multilaterales (...) suelen ser aplicados sin tener en cuenta las circunstancias”<sup>157</sup>.

No obstante, uno de los principales logros de la Organización es que fomenta la paz duradera como medio para evitar la reanudación de conflictos, al contrario quizá de la asistencia bilateral, en la que los países asisten con el fin de evitar pérdidas

---

<sup>155</sup> Paul Collier, *El desafío global de los conflictos locales*, op. cit., p. 54.

<sup>156</sup> Vicenç Fisas op. cit., p. 130.

<sup>157</sup> Tamara Osorio y Mariano Aguirre, (coord), *Después de la guerra* Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s/f., p. 9.

materiales, reducir vulnerabilidades territoriales y minimizar gastos de reconstrucción, por ejemplo.

Además, en palabras de Kofi Annan, ex Secretario General de la ONU, la ausencia de conflicto es una condición necesaria, pero no suficiente para establecer los cimientos de una paz justa y duradera. Entre los campos adicionales de actividad pueden contarse la seguridad militar, la ley y el orden civiles, los derechos humanos, las cuestiones de refugiados y personas desplazadas, las elecciones, la administración local, la participación en servicios de utilidad pública, la sanidad, la educación, las finanzas, las aduanas y los impuestos, la reconstrucción y los intentos de carácter general para devolver a la sociedad un sentido de normalidad<sup>158</sup>.

### **3.3.3. Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo y los actores locales (cooperación descentralizada)**

Existen, como hemos visto, diversos actores-donantes dentro de la AID encargados de financiar, coordinar y administrar los programas de asistencia; todos aquellos se remiten, de alguna manera, a acciones de política exterior de un determinado país.

En este sentido, las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD)<sup>159</sup>, y “en un sentido amplio la sociedad civil organizada, deben desarrollar su capacidad para incidir en las políticas sociales y así constituirse en un contrapeso sano y necesario, al gobierno (donante y oferente de ayuda); sólo así—con

---

<sup>158</sup> Kofi Annan, *Transición renovada. Memoria anual sobre la labor de la organización 1997*, Naciones Unidas, Nueva York, 1997, p. 58.

<sup>159</sup> De acuerdo al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, el término ONG, de manera general, se refiere a un sector más reducido de instituciones que se autodefine por su especialización en un problema; por ejemplo: la educación, la cultura popular, etc. Mientras que ONGD es un tipo institucional específico que establece sus prioridades de acción en función de una población determinada.

contrapesos desde la sociedad—, se podrá alcanzar (...) el equilibrio”<sup>160</sup> en la dinámica de la AID.

Resulta complejo desarrollar procesos de asistencia, ya no sólo coordinados entre sus diversos donantes, sino inclusivos a nivel nacional y local. Los actores nacionales y regionales deben de formar parte del sistema de la AID, es decir, participar en las políticas públicas en sus localidades “a través de la presión política (...) pero también asumiendo la responsabilidad de participar en el sistema de cooperación internacional”<sup>161</sup>.

Algunas ONGD como, la Cruz Roja (CR), Amnistía Internacional (AI) y Oxfam Internacional (OI), promueven prestar asistencia de manera conjunta, con la sociedad que la recibe, como organismos neutrales, independientes y complementarios al aparato de gobierno de una determinada sociedad.

Sus objetivos y acciones dependen de la naturaleza de su creación, pues cada una de las mencionadas afronta problemáticas específicas, pero, en una revisión general, todas éstas pretenden satisfacer las necesidades de las personas más vulnerables en caso de emergencia, durante un conflicto o posteriormente; fortalecer las capacidades y ampliar las libertades individuales, fomentar el respeto de los derechos humanos y el Derecho Internacional, mejorar la vida de las personas, fomentar la solidaridad internacional, etc.

En este sentido, las ONGD en una sociedad postconflicto, “realizan una amplia gama de actividades en la etapa de reconstrucción, (...) trabajan a escala internacional, regional y nacional en la restauración social y económica de postguerra”<sup>162</sup>.

---

<sup>160</sup> Instituto de Investigaciones Jurídicas, “Organismos no Gubernamentales: definición, presencia y perspectivas”, [en línea], p. 1, México, UNAM, s/f, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/28/pr/pr35.pdf>, [consulta: 18 de agosto de 2012].

<sup>161</sup> Rosa de la Fuente Fernández, “La importancia de los actores locales y regionales en los procesos de desarrollo en el contexto de la globalización” en: *Los nuevos actores en la cooperación internacional. El papel de los gobiernos locales y regionales*, Los libros de la catarata, Madrid, 2010, p. 16.

<sup>162</sup> Sanam Naraghi Anderlini y Judi El-Bushra, *op. cit.*, p. 10.

Por ejemplo, por ejemplo en el caso de la CR, dentro de sus principales actividades, en un contexto postconflicto, se encuentra la promoción del Derecho Internacional Humanitario, brindar asistencia sanitaria, la sensibilización sobre el peligro de las minas antipersonales, la protección de la sociedad civil, la distribución de alimentos y el restablecimiento de familias separadas a causa de enfrentamientos bélicos. Todo ello, bajo el principio de cooperación<sup>163</sup> entre la organización y el gobierno, así como entre la CR y las diferentes partes en conflicto.

Si bien AI y OI buscan el respeto de los derechos humanos y a la erradicación de la pobreza, respectivamente, ambas ONGD influyen sobre los gobiernos o determinados grupos políticos, empresas y organismos internacionales mediante movilización de personas y campañas; con el objetivo de que determinados compromisos adquiridos y cambios en las políticas públicas se llevan a cabo en la práctica.

Entonces, es necesario “inaugurar nuevas formas de cooperación entre actores multinivel para coordinarse y llevar a cabo en general políticas articuladas a partir de objetivos comunes”<sup>164</sup>; reconocer la importancia de las autoridades locales, fortalecer la participación social, incrementar y mejorar las políticas de inclusión social, así como mejorar los niveles de transparencia y eficacia en la AID.

Los diversos oferentes de AID, en un contexto postconflicto, y la complejidad del ambiente sociopolítico demandan “la búsqueda de mecanismos de cooperación y trabajo conjunto entre los diferentes actores al ponerse de manifiesto los recelos en torno a las competencias, la contienda política por ocupar espacios de poder y la falta de voluntad política de cooperar para coordinarse”<sup>165</sup>.

La cooperación descentralizada es “un nuevo enfoque en las relaciones internacionales que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a

---

<sup>163</sup> De acuerdo al Diccionario de la Lengua Española, cooperar es, obrar conjuntamente con otro u otros para un mismo fin.

<sup>164</sup> Rosa de la Fuente, *op. cit.*, p. 17.

<sup>165</sup> *Idem.*

cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados”<sup>166</sup>, teniendo siempre en cuenta su necesidades y su visión de desarrollo.

Por lo tanto, el papel de la AID en la recuperación de las sociedades postconflicto debe de repensarse. Es claro que una aproximación de ésta al enfoque de la seguridad humana optimizaría una recuperación integral de las personas al asistir las necesidades endógenas.

Si bien la AID ha brindado aportaciones económicas indispensables para la reconstrucción de las sociedades postconflicto—aunque no las suficientes—, y ha ejecutado diversos programas de asistencia en apoyo a las instituciones nacionales después del enfrentamiento, es preciso que la AID sea más cooperativa, es decir, como un mecanismo de apoyo conjunto a los actores locales, cuyo objetivo principal sea maximizar el potencial endógeno en el sector político, económico y social a escala nacional y local, de lo contrario la seguridad y el desarrollo sostenibles de las personas sobrevivientes de un conflicto será obstaculizado.

---

<sup>166</sup> Rosa de la Fuente, *op. cit.*, p. 18.

## 4. La Asistencia Internacional para el Desarrollo en la recuperación de la República de Liberia

### 4.1. Breve semblanza del conflicto en la República de Liberia: guerra civil 1989-2003

A finales de la década de 1980 la República de Liberia<sup>167</sup> se sumergió en una larga y sangrienta guerra civil que finalizaría hasta el año 2003 con un incipiente acuerdo de paz y una posterior recuperación postconflicto tortuosa.

Mapa 1.



Fuente: Atlas mundial, *Liberia*, s/f, 2006, [en línea] Dirección URL: [http://go.hrw.com/atlas/span\\_hm/liberia.htm](http://go.hrw.com/atlas/span_hm/liberia.htm), [consulta: 3 de enero de 2013].

El territorio que ahora es conocido como República de Liberia estuvo desde el siglo XV, como muchas otras áreas del continente africano, bajo control europeo. Navegantes portugueses gozaban de un monopolio comercial en las costas

<sup>167</sup> Véase en el Anexo I, Características generales de la República de Liberia.

liberianas, sin embargo, más tarde nuevos colonizadores ingleses, franceses y holandeses se interesarían en el control de la zona y de sus diversos y abundantes minerales y granos, así como en el tráfico de esclavos africanos para plantaciones agrícolas y mineras en el sur de Estados Unidos.

El trabajo de los esclavos en la producción de algodón fue determinante para la acumulación de la riqueza en dicha zona durante la primera mitad del siglo XVII. Sin embargo, en Estados Unidos la “esclavitud creó numerosos problemas sociales; la burguesía terrateniente del sur decidió enviar de regreso a África a los esclavos que habían obtenido la libertad”<sup>168</sup>.

Para ello, se creó en 1816 la Sociedad Americana de Colonización; organización política estratégica, fundada por clérigos blancos, abolicionistas y los propios esclavos, que se encargaría de trasladar a éstos hacía “tierra prometida”.

Con tal propósito EE.UU. adquirió de Gran Bretaña una parte de su colonia en la costa oeste de África y comenzó a financiar la emigración de negros libres a lo que sería la primera colonia estadounidense en África. En 1820 se estableció, con un grupo pequeño de inmigrantes, el asentamiento en Monrovia, la ahora capital de Liberia, nombrada así en referencia al Presidente estadounidense en turno James Monroe.

“Cientos de esclavos americanos libres y afro-americanos libres arribaron durante los siguientes años, permitiendo la formación de más asentamientos que culminarían en la declaración de independencia de la República de Liberia el 26 de julio de 1847”<sup>169</sup>.

Desde los primeros años de la nueva república africana, Liberia o la tierra de la libertad, hubo disputas debido a intereses encontrados entre los colonos afro-

---

<sup>168</sup> Edmundo Fallas Escuer, *Liberia, una historia curiosa*, [en línea], s/f., España, Rebelión, 23 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=139885>, [consulta: 9 de noviembre de 2011].

<sup>169</sup> US Department of State, *A brief history of Liberia*, [en línea], s/f, Estados Unidos, s/f, Dirección URL: <http://africanhistory.about.com/od/liberia/p/LiberiaHist1.htm?rd=1>, [consulta: 25 de noviembre de 2012].

americanos, el sector originario y, además, expansionistas ingleses y franceses que buscaban ampliar sus territorios.

El primer presidente de la República fue Joseph Jenkins, quien nació y se crio en EE. UU. Políticamente el dominio de la élite estadounidense-liberiana era evidente mediante un partido único en la organización del Estado; “la forma de gobierno y la Constitución fueron inspiradas en aquellas de Estados Unidos y la élite estadounidense-liberiana [...] restringía el derecho de voto de la población originaria”.<sup>170</sup>

En 1980, Samuel Kanyon Doe<sup>171</sup> llevó a cabo un golpe de Estado que causaría el deceso del Presidente en turno, William Richard Tolbert Jr, líder del mencionado partido único. Así la represión hacía la población liberiana nativa sería el pretexto para que el Sargento Doe –que paradójicamente fue entrenado en las Fuerzas Especiales del Ejército de Estados Unidos– buscara reivindicar al gobierno paternalista américo-liberiano.

El proceso estuvo muy lejos de ser pacífico e inclusivo de la población nativa, pues Samuel K. Doe y sus tropas asesinaron a opositores, desleales, periodistas y civiles. Además, la celebración de elecciones en 1985 después del golpe de Estado, fue turbia y los candidatos oponentes a él sufrieron arrestos y torturas.

Ningún sector escapa de la represión militar, [se prohibió] toda actividad política, [se declararon] las huelgas ilegales, [se] prohibieron las organizaciones políticas en los campos universitarios, [se] cerraron periódicos, arrestaron a periodistas y [se] saquearon casas de bolsa [...] La única regla constante de los militares en Liberia fue que la represión creciera en la gente y en los saqueos de la sociedad<sup>172</sup>.

---

<sup>170</sup> *Idem.*

<sup>171</sup> Samuel Kanyon Doe perteneció a la etnia rural “pura” liberiana Khran. Fue un militante entrenado en las Fuerzas Especiales del Ejército de los Estados Unidos; fue Sargento Primero del Ejército de Liberia en 1973 y Sargento mayor en 1979.

<sup>172</sup> Adebajo Adekeye, *Liberia's civil war: Nigeria, ECOMOG, and regional security in West Africa*, Boulder, L. Rienner, Colorado, 2002, p. 43.



En octubre de 1985 Doe “ganó” las elecciones presidenciales de Liberia con el 51% de los votos; las inconformidades políticas y sociales incrementaron. Por otra parte, en el ambiente internacional, el mundo bipolar se enfrentaba haciendo bandera de dos grandes ideologías profesadas por Estados Unidos y la URSS; irónicamente, a pesar de la cuestionable democracia y respeto hacia los derechos humanos que Doe profesaba, la conexión histórica estadounidense hacia este país y en especial el apoyo hacía el dictador Doe no cesó, pues, en este contexto, lo importante era que EE. UU. tuviera presencia estratégica en la zona.

La lucha por el poder era constante y en 1989 Charles Taylor<sup>173</sup>, al mando del grupo rebelde Fuerzas Nacionales Patrióticas de Liberia (FNPL), y con el apoyo de un grupo extenso de liberianos, invadió la República a través de Costa de Marfil, iniciando así la Guerra Civil.

Surgieron diversas facciones disidentes y antagonismos étnicos en apoyo a Doe como la etnia mandingo y la krahn, y “pro-rebeldes” los mano y los gio, entre otras; todos ellos hicieron uso del terror para imponerse y detentar el poder de Liberia. Un grupo a destacar fue el Frente Nacional Patriótico Independiente de Liberia (FNPIL) al mando de Prince Johnson, quien era miembro del FNPL; pues en septiembre de 1990 fueron las fuerzas de éste quienes se encargaron de secuestrar a Doe y terminar con su vida.

Johnson pronto tuvo que huir de territorio liberiano y se mantuvo en Sierra Leona refugiado. Ahí formó un nuevo movimiento insurgente, rival del FNPL, llamado Movimiento Unido de Liberación de Liberia por la Democracia (MULLD). Sin embargo, Taylor logró tomar Monrovia y con ello gran poder en toda la República.

En octubre de 1990 la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (Cedeao)<sup>174</sup> se hizo presente mediante 9 000 efectivos para el mantenimiento de la

---

<sup>173</sup> Charles Ghankay Taylor es un político liberiano que estudió en los Estados Unidos y formó parte de la dictadura de Samuel Doe. Fue encarcelado por robo de fondos; huyó de prisión y arribó nuevamente a Liberia para ser entrenado como guerrillero y en 1989 se convirtió en jefe del grupo de resistencia Fuerzas Nacionales Patrióticas de Liberia (FNPL).

<sup>174</sup> De acuerdo con el sitio web oficial de la Cedeao se describen como un grupo regional de quince países, fundado en 1975. Su misión es promover la integración económica en "todos los ámbitos de

paz, así como 18 000 para el resguardo de la capital Monrovia, finalmente el objetivo decisivo era impedir el control total de Liberia por parte de las tropas de Taylor.

En 1993 con mediación de la Cedeao, se llegó a un acuerdo de paz en Cotonú, Benin, tras lo cual el Consejo de Seguridad estableció la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (Minul). Su labor era respaldar a la Cedeao en la aplicación del acuerdo de paz de Cotonú, sobre todo en lo concerniente a la observancia y la aplicación imparcial de ese Acuerdo por todas las partes<sup>175</sup>.

Lamentablemente, y como se mencionó en capítulos anteriores, la firma de un acuerdo de paz no significa el término del enfrentamiento y el caso de la guerra civil en Liberia no fue la excepción. “Debido a las demoras en la aplicación (de dicho acuerdo, además de) la reanudación de los combates entre las facciones liberianas, fue imposible celebrar elecciones en febrero y marzo de 1994, como estaba previsto”<sup>176</sup>.

La Cedeao formó en Gambia el llamado Gobierno Interino de Unidad Nacional a cargo del Doctor Amos Claudius Sawyer hasta marzo de 1997. Taylor se reusó a aceptar dicho gobierno y los enfrentamientos armados continuaron, pues ni las políticas, ni la diplomacia de Sawyer ni los sucesivos jefes de estado pudieron contenerlo; además, Taylor poseía extensas capacidades económicas para financiar sus ataques: el contrabando de diamantes<sup>177</sup> y la explotación de madera suministrarían óptimamente resultados para sus asaltos bélicos.

---

la actividad económica, en particular la industria, el transporte, las telecomunicaciones, energía, agricultura, recursos naturales, comercio y las cuestiones monetarias y financieras, asuntos sociales y culturales...” La Cedeao es uno de los pilares de la Comunidad Económica Africana”.

Los Estados miembros de la Cedeao son: Benín, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo.

<sup>175</sup> Misión de las Naciones Unidas en Liberia, *Antecedentes*, s/f, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmil/background.shtml>, [consulta: 5 de febrero de 2013].

<sup>176</sup> *Idem*.

<sup>177</sup> Véase en el Anexo II, Mapa de minerales potenciales en la República de Liberia.

De acuerdo con el informe final del Grupo de Expertos sobre Liberia, en nombre del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1521 (2003) relativa a Liberia; En Liberia, gran parte de la extracción ilícita de diamantes tiene lugar en los condados de Grand Cape

Después de más de una docena de acuerdos de paz y la declinación del poder militar; Taylor finalmente [aceptó] la formación de un gobierno transicional. Un desarme apresurado y una desmovilización de las facciones guerrilleras dieron paso a elecciones especiales el 19 de julio de 1997. Charles Taylor y su Partido Patriótico Nacional (PPN), emergieron victoriosos. Taylor ganó las elecciones por una gran mayoría, principalmente por que los liberianos temieron el regreso de la guerra que Taylor había perdido<sup>178</sup>.

La llegada de Taylor al poder supondría el término de la guerra civil, pero lejos de que su triunfo trajera paz, progreso y estabilidad a la nación, el ambiente bélico continuó. Incluso Charles Taylor, haciendo uso de su poder, y persiguiendo sus ambiciones, comenzó una rebelión en el país vecino Sierra Leona brindando apoyo a la facción rebelde Frente Revolucionario Unido (FRU).

Así, la mala administración ocasionó la reanudación de conflictos del pasado con los oponentes de siempre. Ahora el nombre de las principales facciones disidentes era el LURD y el Movimiento por la Democracia en Liberia (MDL); la inestabilidad y terror en la nación sólo se volvieron más evidentes y para julio de 2003 dichas facciones habían llevado su lucha hasta el centro de Monrovia, dejando a su paso crímenes y atrocidades humanitarias.

Un hecho determinante para que el presidente de la República de Liberia dimitiera fue una acusación en 2003 por atrocidades cometidas años atrás en Sierra Leona.

El 4 de julio (del mismo año) en Accra, Ghana, la Cedeao facilitó las conversaciones de paz entre el gobierno de Liberia, la sociedad civil y los grupos rebeldes LURD y MDL (...) en julio firmaron el alto al fuego (y) en

---

Mount, Gbarpolu y Lofa, adyacentes a la frontera con Sierra Leona, Guinea y Côte d'Ivoire. Concretamente, la proximidad a los mercados de Kenema y Koidu en Sierra Leona alienta el tráfico, en particular debido a que esos mercados son más grandes y más dinámicos que los del interior de Liberia. En los mercados de Sierra Leona a menudo los diamantes se vendían a precios más altos que en Monrovia. La tentación de traficar se ve aumentada todavía más por las dificultades y el costo del transporte a Monrovia o incluso a las oficinas regionales. [...]

Habida cuenta de lo sumamente porosas que son las fronteras en la región, de los problemas de capacidad y de la ubicación remota de la mayoría de los sitios de extracción de diamantes, resulta difícil imaginar cómo el Gobierno de Liberia, a mediano plazo, podría impedir la extracción ilícita y detener la corriente de diamantes de contrabando.

<sup>178</sup> US Department of State. *op. cit.*

agosto bajo la influencia de Estados Unidos y la presión internacional el presidente Taylor renunció al cargo y partió al exilio en Nigeria. Le sucedió durante un periodo transitorio el presidente Moisés Zeh Blah.<sup>179</sup>

En este contexto, el 18 de agosto “los líderes del Gobierno de Liberia, los rebeldes, los partidos políticos y la sociedad civil firmaron un acuerdo de paz integral que sentó las bases para la construcción del Gobierno Nacional de Transición de Liberia (GNTL), encabezado por el empresario Charles Gyude Bryant”<sup>180</sup>, quien se convirtió en jefe de Estado en el mes de octubre.

#### **4.2. La sociedad postconflicto liberiana: sus consecuencias en términos de seguridad humana**

Después de 14 años de Guerra Civil en una nación con gran diversidad en su composición étnica, enfrentada desde la época colonial, con jerarquías administrativas, dictaduras militares, intervenciones regionales e internacionales, disidencia y lucha por el poder mediante el uso del terror,

el daño personal, social y económico infligió de manera turbia a la sociedad. Más del 6% de la población de Liberia, de un total de 2 600 000 en 2003, fue asesinada, [...] varios, primero fueron torturados y mutilados. Casi un millón fueron transformados en refugiados, otros tantos huyeron a Guinea, Sierra Leona y Costa de Marfil (pues) Monrovia había sido destruida<sup>181</sup>.

La Guerra Civil en Liberia involucró particularmente a los civiles en grandes sectores de la población. El uso de armas pequeñas y ligeras por parte de las facciones rebeldes, los ejércitos de niños soldado, así como las fuerzas militares gubernamentales vulneraron la seguridad de los liberianos y sus vecinos territoriales, socavaron los derechos humanos en la nación y ocasionaron crisis humanitarias durante y después de los enfrentamientos bélicos.

---

<sup>179</sup> *Idem.*

<sup>180</sup> *Idem.*

<sup>181</sup> Adeyeke Adebajo, *op. cit.*, p. 45.

El orden público fue quebrantado por las dificultades para celebrar acuerdos de paz y más aún por la casi nula aplicación y respeto de sus preceptos en un contexto de reanudación constante de combates entre todas las facciones del conflicto.

La existencia de diversas milicias, grupos armados y delincuentes desestabilizaba al sector de seguridad en el país,

si bien no hay cifras exactas relativas a la dotación de los diversos grupos armados, las fuerzas del Gobierno (contaban) aproximadamente con un total de entre 20 000 y 30 000 efectivos, según las estimaciones, y comprenden las fuerzas armadas de Liberia, las milicias formadas con independencia de las fuerzas armadas de Liberia en torno a líderes locales, en las que participa un gran número de niños soldados, y los grupos paramilitares especiales.<sup>182</sup>

Las instituciones judiciales de la República de Liberia fueron prácticamente destruidas; sus infraestructuras sufrieron saqueos y destrozos, así como su credibilidad y confianza por parte de la sociedad debido a varios años de inseguridad y enfrentamientos armados desde la dictadura militar de Charles Taylor, dictadura en la que la Policía Nacional de Liberia fungía como un aparato de represión y no de protección a las personas.

Al término de la Guerra Civil y,

pese al compromiso declarado por las partes de respetar las disposiciones del Acuerdo de Paz y apoyar la presencia militar internacional, el alto grado de desconfianza entre las partes, los intentos de consolidar el control sobre sus respectivos territorios, y la presencia de delincuentes atañen la volatilidad de la situación<sup>183</sup>.

En este contexto, diversas violaciones a los derechos humanos lamentablemente se volvieron cotidianas; el Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre Liberia del 11 de septiembre de 2003, señala asesinatos deliberados y

---

<sup>182</sup> Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre Liberia*, 6 p. s/f, 11 de septiembre de 2003, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2003/875>, [consulta: 12 de enero de 2013].

<sup>183</sup> *Idem*.

arbitrarios, desapariciones, casos de tortura, violaciones y actos de violencia sexual generalizados contra mujeres, niñas y niños, detenciones y arrestos arbitrarios, alistamiento forzoso, reclutamiento y utilización de niños soldados, desplazamientos sistemáticos y forzados y ataques indiscriminados contra civiles.

Como se ha mencionado antes, las facciones bélicas llevaron a cabo prácticas de terror entre la población civil. El nivel de vida precario de los liberianos se vio mermado aún más con los efectos del conflicto.

La República de Liberia, después de la Guerra Civil, se ubicó como

uno de los países más pobres del mundo, con unas elevadas tasas de analfabetismo y un índice de desempleo del 85%. La deuda nacional se elevó a 2 800 000 000 de dólares, y más del 75% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Incluso antes de la última reactivación del conflicto, sólo el 26% de la población tenía acceso a agua potable y menos del 40% tenía acceso a un saneamiento de nivel aceptable. Menos del 50% de los niños en edad escolar estaba matriculado en la escuela<sup>184</sup>.

Después de los acuerdos de paz y el aparente cese al fuego en Liberia, la mayoría de la sociedad liberiana necesitaban movilización, desmilitarización, rehabilitación y reintegración a la sociedad, es decir, el establecimiento de un ambiente de seguridad humana holística que brinde oportunidades de paz y posibilite el progreso y desarrollo humano de las personas. Pues, hasta ahora, como se puede observar en la gráfica 2 sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH)<sup>185</sup>, éste y por lo tanto la seguridad humana han estado estancados, durante la guerra civil y en el ambiente postconflicto.

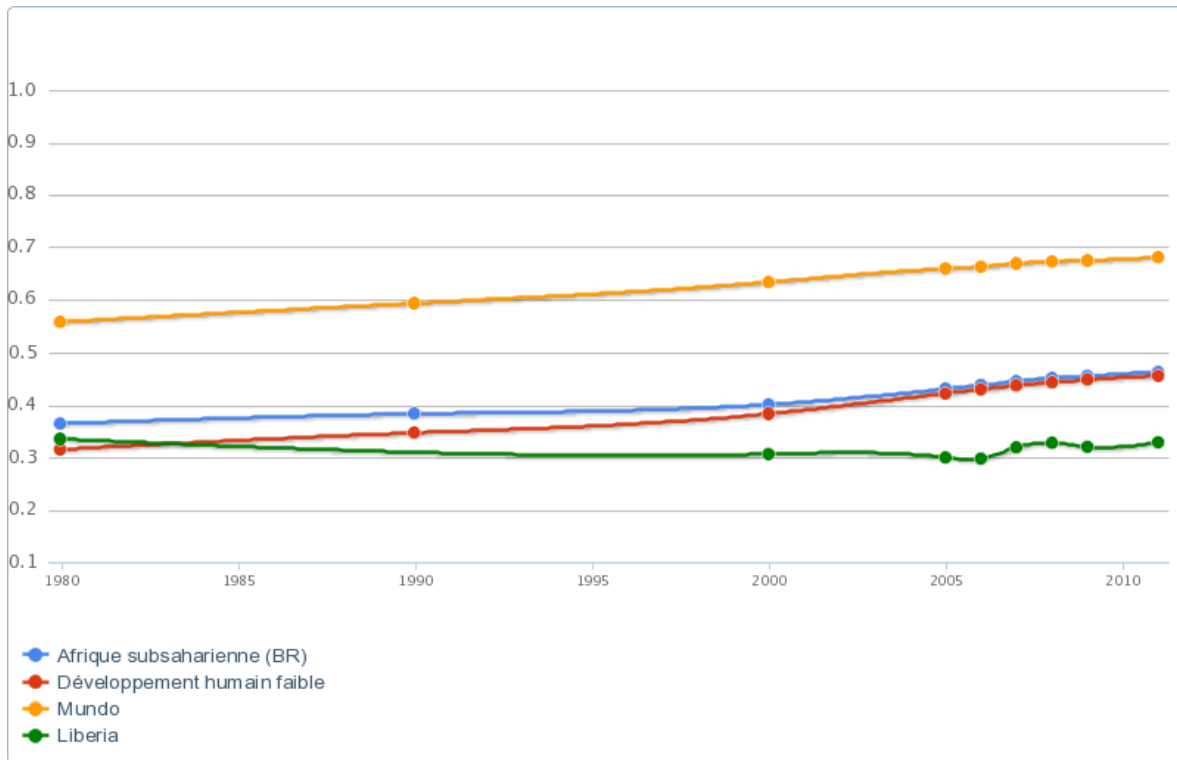
---

<sup>184</sup> *Idem.*

<sup>185</sup> De acuerdo con Hernández-Vela Salgado, Edmundo en su Enciclopedia de Política Internacional; El Índice de Desarrollo Humano “es el índice compuesto de tres variables: esperanza de vida, logro educacional (alfabetización de adultos y matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria) y producto interno bruto (pib) real *per cápita* (paridad de poder adquisitivo (ppa) en dólares), que se utiliza para medir el logro medio en un país en tres dimensiones básicas de desarrollo humano: longevidad, los conocimientos y un nivel decente de vida”.

Gráfico 3

Índice de Desarrollo Humano de Liberia: tendencias de 1980 a 2010



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, *Indicadores internacionales sobre desarrollo humano. Liberia*, s/f, 2011, [en línea] Dirección URL: <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/LBR.html>, [consulta: 17 de enero de 2012].

#### 4.3. El rol de los donantes en el proceso de recuperación de Liberia

La recuperación de una sociedad postconflicto como la República de Liberia es, como se ha señalado, un proceso que comienza después de la firma de un acuerdo de paz con una serie de acciones enfocadas a la reconstrucción de estructuras materiales e institucionales menesteres para la sociedad en aras del desarrollo económico y político, así como del bienestar de las personas.

La guerra civil de Liberia tuvo una duración de 14 años debido a las diversas facciones rebeldes y a la intervención de las fuerzas militares por parte del Estado. Todas ellas hicieron uso del terror en perjuicio del oponente; mientras, las más

afectadas fueron la sociedad civil y la infraestructura nacional, así como las instituciones liberianas.

Dada la magnitud de los antagonismos, los diversos intereses por las riquezas naturales nacionales, la dimensión de las bajas, los desplazados y las violaciones y agresiones a los derechos humanos; el proceso de recuperación de la República de Liberia se caracterizó por una multitud de actores locales, regionales e internacionales.

En la escena local postconflicto se encontraban numerosas aristas que podrían desestabilizar la insípida seguridad postconflicto, así como quebrantar los acuerdos de paz. En las fuerzas de seguridad estatal se encontraban las Fuerzas Armadas de Liberia (FAL), actor central comisionado para realizar purgas políticas y étnicas; la Unidad Anti-terrorista, el Servicio Especial de Seguridad (SES), la Policía Nacional Liberiana (PNL), y la Milicia del Gobierno de Liberia (MGL).

Por el contrario, estaban las facciones rebeldes representadas en tres grupos principalmente, el MDL y el LURD. Además de figuras individuales con gran poder militar y político, llamados los Señores de la guerra.

Los actores regionales que brindaron asistencia a la República de Liberia fueron Nigeria y la Cedeao. Pues la estabilización de la zona significaría la detención del *spill over* postconflicto en su país en el sector de seguridad, el económico y el político, así como la seguridad regional en África Occidental.

Por otra parte, el gran interés de Nigeria por llevar a cabo numerosas intervenciones del Cedeao en la sociedad liberiana postconflicto se debían, también, a la búsqueda de la hegemonía regional a través de su destacada figura política y cabildeo en dicha organización.

Así, las “relaciones inter-regionales (en África Occidental) dependían tanto de las circunstancias continentales como del patrón de intereses y alianzas. (La Cedeao)



fue un [...] instrumento colectivo de acción militar sin gran progreso en la integración económica”<sup>186</sup>.

Desde 1990 la Cedeao realizó un gran despliegue de tropas en Liberia con el único objetivo del cese al fuego. Había poca visión de cooperación entre éstos y las partes locales además, existían diferentes objetivos entre los integrantes de esta organización, pues cada uno se inclinaba por disímiles facciones de Liberia.

La capacidad militar de la Cedeao no fue suficiente para el control de los diversos grupos liberianos, ni para el enfrentamiento de los desafíos que el dictador Taylor representaba. Nigeria no fue de mucha ayuda en el intento por sanear las carencias de la organización regional.

La Cedeao “sólo controlaba la capital [Monrovia] y al rededores, lo que representaba el 15% de la población [...] las diferentes facciones se encontraban en todo el país extrayendo recursos naturales y luchando por territorios”<sup>187</sup>. Era una difícil labor para el mantenimiento de la paz, además operaba con recursos muy limitados, pues la Cedeao sólo dedicaba de su fondo presupuestal, el 5% a las operaciones de paz en Liberia<sup>188</sup>.

Actores externos a la organización Cedeao como la ONU, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AEUDI) y algunas agencias de cooperación de países de la Unión Europea brindaron apoyo logístico y económico, así como fomento a la asistencia social para el desarrollo.

Como ya se hizo mención en 1993 se estableció la Minul

para ejercer buenos oficios en apoyo a las gestiones de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y del Gobierno Nacional de Transición de Liberia para aplicar los acuerdos de paz; investigar las denuncias de violaciones de [cese al] fuego; ayudar a mantener los lugares de acuartelamiento y a desmovilizar a los combatientes; prestar apoyo a la

---

<sup>186</sup> Adeyeke Adebajo, *op. cit.*, p. 242.

<sup>187</sup> *Ibid.*, p. 175.

<sup>188</sup> *Idem.*

asistencia humanitaria; investigar las violaciones de los derechos humanos y ayudar a los grupos locales de derechos humanos; observar y verificar las elecciones.

La intervención de Minul en la sociedad postconflicto de la República de Liberia estuvo enfocada a hacer respetar los acuerdos de paz, brindar apoyo logístico para el desarme y desmovilización de las facciones locales, además de concretar un gobierno transicional y elecciones “libres” a toda costa.

Es importante tomar en cuenta que,

arreglar el Estado central es importante, pero no suficiente. Las elecciones pueden ofrecer oportunidades para retirar a líderes no queridos; pero también esta forma de participación ciudadana es insuficiente para desatar y utilizar el potencial de las personas de comunidades locales como enemigos del gobierno y el desarrollo y proveedores de seguridad<sup>189</sup>.

Además, como se puede observar en la tabla 4.3., la mayoría de los recursos destinados a las operaciones de la Minul están, y han estado, destinados al sector militar.

---

<sup>189</sup> Amadu Sasay *et al.*, *Post-war Regimes and State Reconstruction in Liberia and Sierra Leone*, S/F, Council of Development of Social Scene Research in Africa, 20 de Julio de 2009, p. 50.

Tabla 1

Recursos aprobados para las operaciones de mantenimiento de la paz para el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013  
(En dólares de los Estados Unidos)

<b>Gastos por categorías</b>	<b>Minul</b>
1. Personal militar y de policía	231 888 200
2. Personal civil	120 415 700
3. Necesidades operacionales	
Personal proporcionado por los gobiernos	1 492 800
Observadores electorales civiles	-
Consultores	891 000
Viajes Oficiales	2 077 400
Instalaciones e infraestructura	48 895 800
Transporte terrestre	9 077 300
Transporte aéreo	48 686 100
Transporte naval	3 237 100
Comunicaciones	11 512 900
Tecnología de la información	3 878 100
Gastos médicos	7 482 600
Equipo especial	2 052 500
Suministros, servicios y equipo de otro tipo	3 817 500
Proyectos de efecto rápido	1 000 000
<b>Recursos necesarios en cifras brutas</b>	<b>496 405 000</b>
4. Ingresos por concepto de contribuciones del personal	9 732 000
<b>Recursos necesarios en cifras netas</b>	<b>486 673 000</b>
5. Contribuciones voluntarias en especie (propuestadas)	52 800
<b>Total de recursos necesarios</b>	<b>496 457 800</b>

Fuente: Asamblea General de Naciones Unidas, *Recursos aprobados para las operaciones de mantenimiento de la paz para el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013*, Sexagésimo sexto período de sesiones, Quinta Comisión. Tema 146 del programa Aspectos administrativos y presupuestarios de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, s/f, 27 de junio de 2012.

Por otro lado, Naciones Unidas fue un actor activo en la búsqueda y recaudación de fondos para el mantenimiento de la paz y la reconstrucción de Liberia. El 22 de octubre de 1996 se llevó a cabo en Nueva York una conferencia especial *ad hoc* auspiciada por la Cedeao, países donantes y la ONU, en la que se logró percibir 3 040 000 de dólares de los 46 910 000 de dólares requeridos<sup>190</sup>.

El 20 de febrero de 1997 tuvo lugar una segunda conferencia Ministerial en Nueva York. Participaron más de 140 actores; en ésta se acordó la preparación para las elecciones en Liberia, se asignaron los recursos necesarios para ello, para el desarme y la desmovilización de las facciones.

La ONU, también, intervino a través de otras agencias y fondos. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA), brindó ayuda humanitaria distribuyendo alimentos a liberianos y brindó empleo a ciertos grupos de agricultores desempleados a causa de la guerra.

El FNUI dio asistencia mediante centros comunitarios a niños refugiados y sin hogar, y asesoró a 4 306 niños soldado desmovilizados<sup>191</sup>. En el 2007 llevó a cabo programas educativos que promueven una vida sana, educación sexual y de salud para el combate del virus VIH y SIDA. El FNUI brindó materiales escolares y uniformes al 90% de la población infantil de Liberia, (en 2007 comprendía 800 mil alumnos), y ayudó a la formación de 105 profesores de educación primaria<sup>192</sup>.

En el mismo año el FNUI en conjunto con el Ministerio de Salud y Bienestar Social de Liberia organizó en la capital de Monrovia un Foro internacional que tenía como objetivo exponer la importancia de la formación de las mujeres en una sociedad, así como solicitar mayor aportación internacional financiera y tecnológica. Este foro fue un parte aguas para que las niñas, jóvenes y mujeres de la sociedad liberiana se

---

<sup>190</sup> Adekeye Adebajo, *op. cit.*, p. 218.

<sup>191</sup> *Idem.*

<sup>192</sup> Scott, Adolphus, *Nunca es tarde para aprender, dicen los estudiantes de Liberia*, [en línea], UNICEF Liberia, 2007, Dirección URL: [http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/liberia\\_42354.html](http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/liberia_42354.html), [consulta: 6 de enero de 2015].

acercaran a las instituciones educativas para que continuaran sus estudios y se informarán sobre programas sanitarios de su comunidad.

Un grupo temático del FNUI en Liberia especialista en nutrición y agua, saneamiento e higiene apoyó a 2 500 000 de niños, adolescentes, mujeres en edad de procrear y miembros de comunidades más afectadas con la donación de medicamentos para los 25 centros de salud con los que cuenta Liberia; 150 000 000 mosquiteros que ayudan a la protección de infecciones por piquetes de mosquito; estableció 6 centros de nutrición terapéutica y asignó a 600 agentes de salud especialistas en nutrición. El grupo temático, con ayuda de nuevas tecnologías alemanas, dio acceso a agua potable y saneamiento a 200 000 personas mediante la instalación de pozos y novedosos almacenamientos de agua en el hogar<sup>193</sup>.

En el año 2009 el FNUI, la Organización mundial para la Salud (OMS) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo colaboraron con el Ministerio de Salud y Bienestar social de Liberia en la organización de una campaña de inmunización contra la fiebre amarilla. El equipo sanitario de vacunación también entregó pastillas antiparasitarias para niños menores de 5 años de edad, realizó labores de concientización, e informó sobre el peligro de la fiebre. La campaña logró impactar al 90% de la población, es decir 3 000 000<sup>194</sup> de personas, y gran parte de su éxito se debió al involucramiento de las autoridades locales sanitarias.

La OMS fundó “Estrella de Mar”, un centro de salud para la mujer que ofrece ayuda psicológica y legal a mujeres bajo abuso sexual. El centro cuenta con 40 empleados, médicos, psicólogos y asistentes legales, quienes atienden en promedio por día a

---

<sup>193</sup> UNICEF, *África Occidental y Central Liberia: resumen de la situación de emergencia*, [en línea], s/f, Liberia, 2007, Dirección URL : [http://www.unicef.org/spanish/har09/index\\_liberia.php](http://www.unicef.org/spanish/har09/index_liberia.php), [consulta 6 de enero de 2015].

<sup>194</sup> Vigneault, Louis, *La mayor campaña de inmunización de la historia de Liberia apunta contra la fiebre amarilla*, [en línea], UNICEF, 2009, Dirección URL : [http://www.unicef.org/spanish/immunization/liberia\\_52222.html](http://www.unicef.org/spanish/immunization/liberia_52222.html), [consulta 6 de enero de 2015].

100 mujeres y jóvenes necesitadas de cuidados de maternidad, abusos y enfermedades de transmisión sexual así como violencia intrafamiliar<sup>195</sup>.

Un donante más, en la recaudación de dineros para la asistencia, fue la AEUDI que contribuyó en mayor cantidad a asistencia humanitaria y al envío de soporte técnico para la Comisión Independiente de Elecciones (CIE), luego a contingentes de la Cedeao, y en menor medida a operaciones de reintegración y desmovilización, así como recursos para la policía civil liberiana.

Otros actores como Holanda y Alemania brindaron apoyo logístico mediante camionetas para el desarrollo de las operaciones de paz de la Cedeao. La primera también asistió con algunos millones de euros para el desarme. Francia hizo lo propio para el Fondo Fiduciario de Liberia. Además, la Comisión Europea en Bruselas envió recursos monetarios al FNUI que desplegaría programas de educación primaria orientados a niños excombatientes.

Organizaciones no Gubernamentales también formaron parte de la reconstrucción postconflicto en la República Liberiana, Médicos sin Fronteras, Cruz Roja, *Save the Children* y *Oxfam* intervinieron enfocados en una asistencia más humanitaria para la sociedad civil. “ML-USA”, organización no gubernamental estadounidense apoya a la educación primaria y secundaria, así como la continuidad con la educación universitaria; mediante donación de materiales educativos e infraestructura escolar. La organización también ha brindado becas para alumnos universitarios en estudios pedagógicos que desean seguir sus estudios y formar, en un futuro, a los niños y niñas de su comunidad.

#### **4.4. Balance del papel de la AID en la sociedad postconflicto liberiana**

La AID en el caso de Liberia, es menester señalar, se concibió, ciertamente, como un mecanismo asimétrico entre diversos actores que ofrecieron asistencia a

---

<sup>195</sup> Schaefer, J., *Combating sexual and gender-based violence in Liberia*, [en línea], OMS, Liberia, 2012, Dirección URL : [http://www.who.int/features/2012/psychosocial\\_support\\_liberia/en/](http://www.who.int/features/2012/psychosocial_support_liberia/en/), [consulta : 6 de enero de 2015].

la nación receptora liberiana; todos éstos con el ánimo de cumplir un determinado objetivo.

Los motivos de los actores fueron diferentes; por ejemplo, Nigeria y la Cedeao brindaron asistencia mayormente militar como un medio para llevar estabilidad y seguridad a la región, condición fundamental para el desarrollo económico, objetivo primordial desde la fundación de dicha organización.

Las OMP que desplegó la ONU a través del Minul se enfocaban, como es su naturaleza, al resguardo de la paz, al respeto de los acuerdos de cese al fuego y a consagrar un gobierno transicional que diera paso a elecciones democráticas en el pueblo de Liberia.

Ello, mediante la movilización de personal militar, bajo el mando, únicamente, de la organización sin embargo las OMP tienen un complejo sistema de financiamiento y por tanto, operacional. Como es conocido, la Asamblea General de la ONU analiza y aprueba cierto presupuesto para las OMP, que es sufragado por los Estados miembro que componen a dicha organización; éste está conformado por cuotas proporcionales a los indicadores económicos y poblacionales de cada país.

Entonces, en la práctica, a pesar de la aparente neutralidad política que las OMP tratan de llevar a cabo, los Estados miembro que mayor peso tengan en los ingresos económicos hacia la ONU, mayor participación en la toma de decisiones tendrán, tergiversando, en ocasiones, la AID con intereses particulares de cada actor donante.

Además, en la sociedad postconflicto liberiana las OMP carecían, por mucho, de recursos necesarios para llevarlas a cabo o para su mantenimiento lo que generó intervención tardía o inadecuada que hizo, a su vez, elevar los gastos a largo plazo.

Sin embargo, del análisis de caso también se puede deducir que las OMP son fundamentales para frenar el conflicto en sociedades como la liberiana. Pero éstas se deben de concebir sólo como un instrumento complementario, parte de la solución del conflicto, en el resguardo de la seguridad y estabilización del pueblo;

no como una estrategia política nacional por parte de los tomadores de decisiones de la sociedad postconflicto en cuestión.

Las instituciones políticas nacionales deben de tomar parte en la reconstrucción y rehabilitación de su sociedad, pues nadie puede estar más capacitado para saber las especificaciones que este proceso en su sociedad merece.

Es cierto que la República de Liberia, en la dinámica de la AID, es un actor receptor de asistencia, pero ello no significa que no la pueda aprehender para la mitigación de crisis humanitarias, la protección de civiles, y la facilitación de diálogos entre las diferentes facciones; también Liberia puede exigir la coordinación entre los diferentes actores asistentes haciendo referencia a la propia naturaleza de la AID.

En conclusión, después de exponer algunas críticas al mecanismo de la AID en la sociedad postconflicto de la República de Liberia, ésta sigue siendo una herramienta—la principal— en el proceso de reconstrucción y rehabilitación postconflicto. La evidencia empírica sugiere que la AID, en sus diferentes expresiones, ha contribuido a los acuerdos de paz en la guerra civil de Liberia; ha llevado a cabo diversos programas que buscan incluir a los excombatientes a la sociedad, así como brindar herramientas a los civiles para su emancipación, mediante, sobre todo, agencias de cooperación y ONG.

Si bien es cierto que la República de Liberia es considerada, en la actualidad, como un país no desarrollado, al no superar las problemáticas y carencias que la guerra le ocasionó, también es cierto que la firma de cese al fuego se consolidó hasta el año 2003, y el alivio de una sociedad postconflicto no se refleja algunos años después; por el contrario se requieren incluso décadas para la recuperación total del tejido social, así como del sector político y económico, lo que demanda, entonces, la continuidad de la AID.



## **Conclusión**

El desgaste del sector económico, alimentario, personal, comunitario, político, ambiental y de salud en la sociedad postconflicto liberiana ejemplifica la importancia del enfoque de seguridad humana en la recuperación de las sociedades después de un conflicto. La sociedad de la República de Liberia constituye un factor potencial de riesgo para futuros conflictos si no se lleva a cabo una rehabilitación intrínseca en conjunto con un mecanismo de Asistencia Internacional enfocado a la seguridad y el desarrollo de las personas a largo plazo.

Es claro que la concepción de seguridad militar estatocéntrica, concebida en el período de las grandes guerras, no es adecuada para las necesidades y demandas de la sociedad internacional actual pues, así como ésta es cambiante también lo es su seguridad. El estudio de caso del conflicto armado en Liberia demuestra que no basta con poseer un aparato militar gubernamental para tener seguridad, o en su defecto, lograr la firma de un Acuerdo de paz después de 14 años de Guerra Civil; es preciso atender las demás fuentes de inseguridad de la sociedad y de las personas como tal.

La seguridad humana busca ampliar y redefinir el concepto de seguridad al posicionar a las personas como sujetos de desarrollo. Una de las premisas del Informe de Desarrollo Humano de 1994 nos indica que, sólo estando los seres humanos sin carencias en terrenos como la salud, la educación, el empleo, la vivienda y la alimentación, por citar algunos, se podría garantizar la existencia de un entorno internacional seguro.

En este punto reafirmo la relación que existe entre la seguridad humana, las sociedades postconflicto como la de la República de Liberia y la AID, pues el daño de la guerra civil en Liberia se ha derramado de un sector a otro, ha revertido el crecimiento económico, ha desestabilizado el poder político y ha obstaculizado el desarrollo humano. En este contexto, el ambiente bélico en Liberia se socavará haciendo frente a dichas amenazas de manera integral, de lo contrario, las raíces del conflicto sesgarán la seguridad y desarrollo local, regional e internacional en algún punto.

Entonces, el enfoque de seguridad humana resulta, de manera adecuada, la base para la reconstrucción y rehabilitación de la sociedad liberiana para sí misma y para los mecanismos de Asistencia Internacional para el Desarrollo partícipes.

Un despliegue de asistencia multidimensional, holístico, integrador, antropocéntrico y preventivo, es decir, fundado en el enfoque de seguridad humana, coadyuvará a la recuperación de la sociedad de Liberia y a su aproximación hacia una paz sostenible. La atención a las siete esferas de la seguridad humana, por considerarse amenazas a ésta, abarcará la rehabilitación de todos los sectores básicos para la plena seguridad y desarrollo holísticos.

En el ambiente postbélico liberiano, la seguridad económica significaría revertir los grandes déficits presupuestarios, disminuir los recursos destinados a armas y a la defensa militar y destinarlos a satisfacer necesidades sociales, además de la estabilización y crecimiento económico para revertir la pobreza. Con base en la esfera alimentaria se podrán crear planes a futuro para atacar las crisis y escasez de alimentos, y aumentar el poder adquisitivo de las personas. En el sector sanitario se buscará brindar servicios médicos al alcance del pueblo y el despliegue de campañas de vacunación y medicina preventiva que reduzca gastos. La seguridad ambiental significaría revertir el desgaste medioambiental ocasionado por el uso de armas y estrategias bélicas, además de un desarrollo sostenible para generaciones futuras. El sector político irá más allá de una reconstrucción, se buscará una reforma de éste al servicio del pueblo y respeto de los derechos humanos, pues sólo así será aceptado y respetado por las facciones enfrentadas, se le brindaría legitimidad. El aspecto comunitario dará cuenta de la importancia del restablecimiento de fuertes lazos sociales, mediante la reconciliación, fundamentales para una convivencia en paz, cohesión y seguridad. Finalmente, la seguridad de las personas evidenciará que la integridad y dignidad de las éstas son necesarias para el desarrollo de los demás sectores.

Por todo lo anterior, es un hecho que la recuperación de la sociedad de la República de Liberia requiere grandes recursos económicos y técnicos. Por ser una nación

que sale de un conflicto armado, se encuentra prácticamente devastada, su capital es insuficiente y la intervención de actores internacionales es indispensable.

El proceso de recuperación de la sociedad postconflicto liberiana demuestra, sí la necesidad de recursos financieros aportados por parte de la AID para la desmilitarización de las facciones confrontantes, recursos logísticos para celebrar elecciones y el retorno de los refugiados, por mencionar sólo algunas, sin embargo, también ponen en evidencia, la falta de compromiso entre los donantes al llevar a cabo operaciones de asistencia no neutrales, como en el caso de Nigeria y EE.UU.;

Así pues, es muy importante fijar objetivos comunes a partir de las especificaciones de la sociedad postconflicto en cuestión, pues en la República de Liberia existen problemas enraizados desde, incluso, la época colonial ocasionado amplias rivalidades sociales que no se aminorarán sólo con su desarme o con su participación en la participación de un “proceso democrático”.

Entonces, es cierto que la AID, principal mecanismo de financiamiento en la reconstrucción de las sociedades postconflicto, será fundamental para la recuperación de Liberia. Mas, se debe considerar a ésta sólo como un instrumento transitorio, paralelo a los medios nacionales, que contribuye al crecimiento económico y mejoras de la vida, no como una forma intervencionista obediente a intereses completamente externos.

La Asistencia Internacional para el Desarrollo no es un sistema de financiamiento para la restauración de los sectores económicos, políticos y sociales puesto que la rehabilitación es un proceso interno. Así, la AID puede incidir positivamente en el proceso de recuperación de la sociedad liberiana dependiendo de la planificación y coordinación por parte de los asistentes y del involucramiento de los demandantes.

Es cierto que así como la evolución del concepto de seguridad, la naturaleza de la AID ha venido evolucionando desde su surgimiento en la escena internacional post Segunda Guerra Mundial. A pesar de tener como preceptos buscar medidas eficientes para prevenir y eliminar amenazas a la paz; solucionar problemas internacionales de carácter económico, social y humanitario; considero necesaria

una nueva estrategia en la recaudación, en la destinación de sus recursos económicos y en su forma operacional.

A pesar de asegurar que la AID es indispensable para la recuperación de la sociedad de la República de Liberia, también afirmo que no es totalmente efectiva pues existen factores que sesgan el buen funcionamiento de dicho mecanismo como la falta de compromiso político en la asignación de recursos, la poca coordinación entre el donante y el receptor y entre los diferentes donantes, así como el enfoque reactivo que ésta tiene.

Lo idóneo sería que se llevara a cabo mayor asistencia con vías a una paz duradera y todo lo que ello implica: operaciones conjuntas donante-receptor; ampliar la ejecución de proyectos en sectores medioambientales, alimenticios, en materia de salud, etcétera, que engrandezcan las libertades y capacidades de las personas; tomar en cuenta las especificaciones de cada sociedad y no llevar a cabo proyectos monolíticos; y mayor transparencia en el gasto de los recursos monetarios y en el cumplimiento de objetivos.

Me parece, a todas luces, que se deben de inaugurar nuevas formas de asistencia, una descentralizada en el sentido de formar relaciones más directas entre los asistentes y los actores locales con el fin de que ésta sea más integral, más cooperativa. Ya que articular objetivos de manera conjunta aumentaría la eficacia de dichas operaciones para ambas partes: los demandantes acelerarían su recuperación y los donantes reducirían costos y riesgo en la reanudación de conflictos.

De igual manera, creo rotundamente en que es necesario un mayor activismo en la sociedad civil que forme un contrapeso sano en las intervenciones de la AID para su alivio. Involucramiento local que pugne por la inclusión social y haga presión para el cumplimiento de dicho mecanismo, pero también vigile que las autoridades nacionales den un buen uso de los recursos.

## Anexo I

### Características generales de la República de Liberia<sup>196</sup>

Nombre oficial: República de Liberia.

Superficie: 111 370 km<sup>2</sup>.

Situación: Situada en el África occidental, Liberia limita al norte con Guinea Conakry, al noroeste con Sierra Leona y al este con Costa de Marfil. Por el sur y el oeste limita con el océano Atlántico, golfo de Guinea.

Población: 3 887 886 de habitantes (julio de 2012).

Capital: Monrovia (882 000 habitantes en 2009).

Idiomas: El inglés es la lengua oficial. También se hablan otras 20 lenguas, entre las que están el kpele, bassa, vai, grebo, craví, guisí, gola y el criollo “inglés de Liberia”.

Composición étnica: 95% africanos de diversas étnias (Kpele, Bassa, Gio, Kru, Grebo, Mano, Krahn, Gola, Gbandi, Loma, Kissi, Vai, Dei, Bella, Mandingo, y Mende), 2.5% “americo-liberianos” (descendientes de los esclavos libertos, hijos extramatrimoniales de ciudadanos y colonos estadounidenses) y 2.5% “congos” (descendientes de esclavos liberados del Caribe y otras zonas de África).

Monedas de curso legal: Dólar de Liberia (L\$) y Dólar USA.

Sistema de Gobierno: República Unitaria.

Organización administrativa: Desde 1997 el territorio se dividió en 13 condados (counties), y se crearon dos más en 1998 y 2001. Entes administrativos subestatales, a su vez se dividen en distritos. Los quince condados son, por orden alfabético: Bomi, Bong, Gbarpolu, Grand Bassa, Grand Cape Mount, Grand Gedeh,

---

<sup>196</sup> Dirección General de Comunicación Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España [Extracto monográfico], *Liberia*, 1-6 pp., España, 2009, [en línea] Dirección URL: <http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Liberia/Monografia/Documents/Liberia.pdf>. [consulta: 29 de enero de 2013].

Grand Kru, Lofa, Margibi, Maryland, Montserrado (capital Monrovia), Nimba, River Cess, River Gee, Sinoe. En general, se puede decir que cada condado cuenta con un grupo étnico preponderante, excepto en el caso de los mandingo (musulmanes) y los fulas (de origen guineano).

#### Principales partidos políticos

- Congress for Democratic Change (CDC). Partido creado por el futbolista George Weah con el fin de apoyar su candidatura a las elecciones presidenciales [...]
- Unity Party (UP). Partido de larga tradición y al que pertenece la actual Presidenta, Sra. Ellen Johnson Sirleaf.
- Coalition for the Transformation of Liberia (Cotol). Coalición de tres partidos: Liberia Unification Party, People's Democratic Party of Liberia Liberia Action Party y Liberty Action Party. Su actual líder es Varney Sherman.
- Liberty Party. Creado justo antes de las elecciones de 2005. Su líder es Charles Brumskine, político veterano obligado a exiliarse en 1999.
- Alliance for Peace and Democracy (APD) liderado por Togbah Tipoteh.
- National Patriotic Party (NPP). Fue el partido gobernante durante la Presidencia de Charles Taylor. Perdió popularidad por sus tendencias autoritarias y alto nivel de corrupción, siendo en parte éstas las causas de la segunda guerra civil en Liberia. En las elecciones de 2005 sólo obtuvo el 6.3 % de los votos en las elecciones a la Cámara de Representantes. En la actualidad su líder es Roland Massaquoi que obtuvo el 4.1 % de los votos en las elecciones presidenciales de 2005, reflejo de la baja popularidad del partido.

## Fuerzas Armadas

En el marco de la Reforma del Sector de la Seguridad, el Gobierno ha planeado la creación de una nuevas Fuerzas Armadas de Liberia (AFL, Armed Forces of Liberia) y de una Policía Nacional Liberiana (LNP).

Las nuevas AFL cuentan actualmente con 2 500 efectivos operativos. Su formación, entrenamiento y equipamiento está a cargo de dos empresas estadounidenses de seguridad, Dynacorp y PAE, con dos contratos del Departamento de Estado americano y financiación de varios países (Reino Unido, Nigeria). Su avance es lento a pesar del volumen de ayuda dedicado a este Programa (unos 200 000 000 de USD durante los tres últimos años). El General nigeriano Suraj Alao Abdurrahman ocupa el cargo de Comandante en Ejercicio de las AFL (Command-Officer-In-Charge). En 2006, el presupuesto aproximado para Defensa fue el equivalente al 1.3% del PIB.

## Economía

### Indicadores económicos

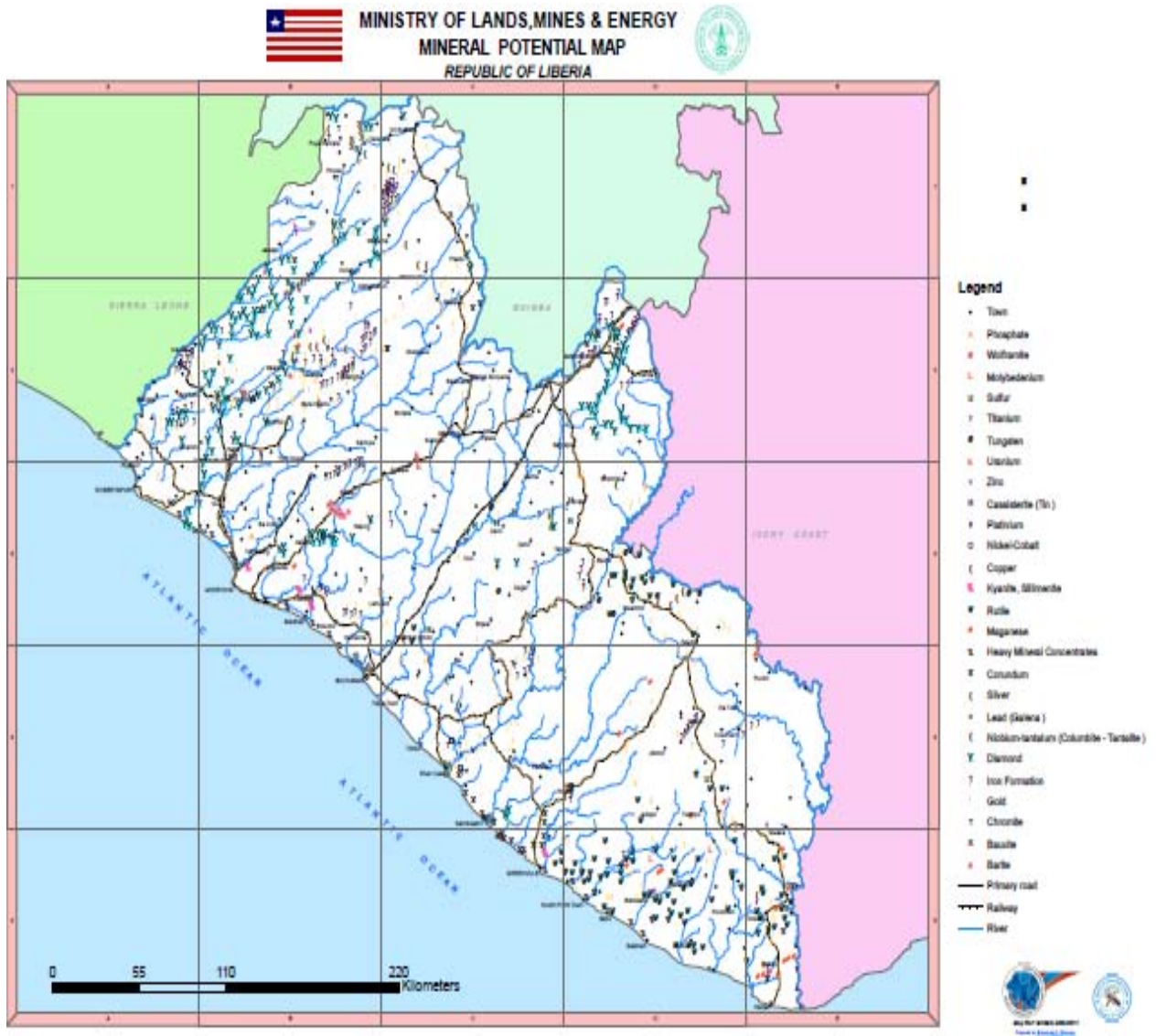
PIB (paridad de poder adquisitivo) en dólares americanos		
2012	2011	2010
\$2 693 000 000	\$2 472 000 000	\$2 284 000 000
País comparación con el mundo: 184		
PIB – Tasa d crecimiento real		
2012	2011	2010
9%	8.2%	6.1%
País comparación con el mundo: 10		
PIB – per cápita en dólares americanos		
2012	2011	2010
\$ 700	\$ 600	\$ 600
PIB – composición por sector (2002)		
Agricultura: 76.99%	Industria: 5.4%	Servicios: 17.7%
Mano de obra (2007)		
1 372 000 000		
País comparación con el mundo: 132		
Fuerza laboral – por ocupación (2000)		
Agricultura: 70%	Industria: 8%	Servicios: 22%

Fuente: Elaboración propia con datos de, Central Intelligence Agency CIA, *The world factbook. Liberia*, Estados Unidos, 2012, [en línea] Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/li.html>. [Consulta: 15 de enero de 2013].



## Anexo II

### Mapa de minerales potenciales en la República de Liberia



Fuente: Ministerio de tierras, minerales y energía, *Mapa de minerales potenciales en la República de Liberia*, abril 2012, Liberia, [en línea] Dirección URL: <http://www.molme.gov.lr/content.php?sub=87&related=26&res=87&third=87>. [Consulta: 10 de enero de 2013].

## Anexo III

### Liberia. Perfil de País: Indicadores de desarrollo humano

<b>Índice de Desarrollo Humano</b>	Clasificación 182
<b>Salud</b>	Esperanza de vida al nacer. (años) 56.8
<b>Educación</b>	Años de educación promedio (años) 3.9
<b>Ingresos</b>	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (Constant 2005 international \$) 265
<b>Desigualdad</b>	Índice de Desarrollo Humano, ajustado por la igualdad 0.213
<b>Pobreza</b>	Índice de pobreza multidimensional (%) n.d.
<b>Género</b>	Índice de desigualdad de género 0.677
<b>Sostenabilidad</b>	Ahorro neto ajustado (% del INB) -18.3
<b>Demografía</b>	Población, total considerando ambos sexos (en miles) (miles) 4,128.6

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, *Indicadores internacionales sobre desarrollo humano. Liberia, sf, 2011, [en línea]* Dirección URL: <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/LBR.html>. [Consulta: 17 de enero de 2012].

## Fuentes consultadas

### Libros

Acharya, Amitav, "Human Security", en: *The Globalization of world politics: an introduction to international relations*, John Baylis; Steve Smith; Patricia Owens (Editores), Oxford: University Press, Oxford, 2008, 622 pp.

Adebajo Adekeye, *Liberia's civil war: Nigeria, ECOMOG, and regional security in West Africa*, Boulder, L. Rienner, Colorado, 2002, 285 pp.

Adebajo, Adekeye, *Building Peace in West Africa: Liberia, Sierra Leone and Guinea-Bissau*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, CO, 2002. 192 pp.

Alonso Pérez, Matilde, *Desarrollo y cooperación*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1999, 225 pp.

Amadu Sasay *et al.*, *Post-war Regimes and State Reconstruction in Liberia and Sierra Leone*, Council of Development of Social Scene Research in Africa, S/F, 20 de Julio de 2009, 110 pp.

Annan, Kofi *Transición renovada. Memoria anual sobre la labor de la organización 1997*, Naciones Unidas, Nueva York, 1997, 89 pp.

Baylis, Jhon, "International and global security", en: *The Globalization of world politics: an introduction to international relations*, John Baylis; Steve Smith; Patricia Owens (Editores), Oxford: University Press, Oxford, 2008, 622 pp.

Bekoe, Dorina A., *Mutual Vulnerability and the Implementation of Peace Agreements: examples from Mozambique, Angola and Liberia*, International Journal of Peace Studies, Vol. 10, Núm. 2, s/f, otoño/invierno 2005, 26 pp.

Caballero-Anthony, Merly, "The New world of Security: Implications for Human Security and International Security Cooperation", en: *Issues in 21<sup>st</sup> Century World Politics*, Palgrave Macmillan, Londres, 2010, 302 pp.

Calduch Cervera, Rafael, *Relaciones Internacionales*, Ciencias Sociales, Madrid, 1991, 414 pp.

Camdessus, Michel, *La cooperación internacional para lograr un crecimiento de alta calidad: el papel del FMI a los 50 años de su creación*, Complutense, Madrid, 1995, 34 pp.

Carrino, Luciano, *Perlas y piratas: crítica de la cooperación para el desarrollo y el nuevo multilateralismo*, ICARIA EDITORIAL, Barcelona, 2009, 304 pp.

Chanaa, Jane, *¿Armas o desarrollo?: Una evaluación del impacto de la venta de armas sobre el desarrollo sostenible*, Oxfam, España, 2004, 95 pp.

Cochrange, Feargal *Ending wars*, Cambridge, Cambridge: Polity, Cambridge, 2008, 228 pp.

Cochrange, Feargal, *Reconciliation and rebuilding*, Cambridge: Polity, Cambridge, 2008, 228 pp.

Collier Paul, *Development and Conflict*, Oxford University, Oxford, 2004, 12 pp.

Collier Paul, *El desafío global de los conflictos locales*, Banco Mundial: Alfaomega Colombiana, Bogotá, 2005, 64 pp.

Collier, Paul *et al.*, *Guerra civil y políticas de desarrollo: cómo escapar de la trampa del conflicto*, Banco Mundial – Alfaomega colombiana, Washington, D.C., 2003, 207 pp.

Collier Paul y Hoeffler Anke, *Aid, policy and growth in post-conflict societies*, Cuadernillo de trabajo 2902, Banco Mundial, s/f, 2002, 24 pp.

De la Fuente Fernández, Rosa “La importancia de los actores locales y regionales en los procesos de desarrollo en el contexto de la globalización” en: *Los nuevos actores en la cooperación internacional. El papel de los gobiernos locales y regionales*, los libros de la catarata, Madrid, 2010.

Farré I. Salva, Sergi, *Gestión de Conflictos: taller de mediación, un enfoque socioafectivo*, Ariel, Barcelona, 2004, 325 pp.

Fisas Armengol, Vicenç, *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Icaria - UNESCO, Barcelona, s/a, 117 pp.

Hernández-Vela, Edmundo, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo I y III, Porrúa, México, 2013, séptima edición.

Hernández-Vela, Edmundo, Zavaleta Hernández, Sandra Kanety y Quintana Solórzano, Fausto (coords.); *Paz y seguridad y desarrollo*, Tomo I. UNAM-Sitesa, México, 2009.

Hernández-Vela, Edmundo, Zavaleta Hernández, Sandra Kanety y Quintana Solórzano, Fausto (coords.); *Paz y seguridad y desarrollo*, Tomo II. UNAM-Sitesa, México, 2010.

Hon. Eugene H. Shannon, *Republic on Liberia. Annual Report*, Liberia, Ministry of Lands, Mines and Energy, 31 de diciembre de 2009, 87 pp.

Llistar Bosch, David, *Anticooperación: interferencias globales norte-sur: los problemas del sur no se resuelven con más ayuda internacional*, Barcelona: Icaria, 2009, 316 pp.

Loaeza, Soledad (coord.), *La Cooperación internacional en un mundo desigual*, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, México, 1994, 477 pp.

Montúfar, César, *Hacia una teoría de la Asistencia Internacional para el Desarrollo: un análisis desde su retórica*, Universidad Andina Simón Bolívar editores y Cooperación Editora Nacional, s/f, 2002, 258 pp.

Morales Tenorio, Isaac, *El déficit de la paz frente al superávit de la guerra: financiamiento de las operaciones de paz de la ONU*, Comercio Exterior Vol. 57, Núm. 12, México, diciembre 2007, 11 pp.

Osler Hampson, Fen, "Human Security", en: *Security studies: an introduction*, Paul D. Williams, Routledge, Londres, 2008, 552 pp.

Collier, Paul *et al.*, *Guerra civil y políticas de desarrollo: cómo escapar de la trampa del conflicto*, Banco Mundial – Alfaomega colombiana, Washington, D.C., 2003, 207 pp.

Piris, Alberto "Bases de la rehabilitación postbélica" en: *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Tamara Osorio y Mariano Aguirre, [coord.], Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s/f, 294 pp.

Quintana, Juan Ramón, "Pobreza, conflicto social y e inseguridad humana: algunos retos de la seguridad humana en Bolivia", en: *Seguridad Humana, prevención de conflictos y paz*, Francisco Rojas Avena; Moufida Goucha (Editores), UNESCO/FLACSO-CHILE, s/f, 2002, 395 pp.

Rosas, María Cristina; Astié-Burgos, Walter, *El mundo que nos tocó vivir. El siglo XXI, la globalización y el nuevo orden mundial*, Porrúa, México, 2005, 220 pp.

San Pedro, Paula, *El postconflicto bajo el prisma de las víctimas*, España, FRIDE, 2006, 12 p.

Silva, Leelananda De, *Ayuda al desarrollo: Datos y problemas*, Coordinadora de organizaciones no gubernamentales para el desarrollo: Iepala, Madrid, 1985, 152 pp.

Smith, Michel E., *International security: politics, policy, prospects*, Polgrave Macmillan, s/f, 2010, 363 pp.

Tamara Osorio y Mariano Aguirre, (coord), *Después de la guerra*, Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s/f., 294 pp.

Tamara Osorio y Mariano Aguirre, “Un largo y traumático camino”, en: *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Ed. Icaria y Antrazyt, Barcelona, s.f., 294 pp.

Tschirgi, Neclâ, *Post-Conflict Peacebuilding Revisited: Achievements, Limitations, Challenges*, The peacebuilding forum, 2004, New York, 38 pp.

W. Doyle Michael; Nicholas Sambanis, *Making War and Building Peace*, Princeton University, s/f, 2006, 27 pp.

Williams, Paul D., *Lessons Learned from Peace Operations in Africa*, Africa Center for Strategic Studies, Washington, 2000, 8 pp.

Zavaleta Hernández Sandra Kanety, “Una aproximación al concepto de seguridad humana”, en: *Paz y seguridad y desarrollo*, Volumen I, Edmundo Hernández-Vela Salgado (editor); Sandra Kanety Zavaleta Hernández y Fausto Quintana Solórzano, (coordinadores), UNAM – FCPyS, México, 2009.

## **Documentos**

Amaya Cóbar, Edgardo A., *La policía en sociedades postconflicto*, FESPAD, s.f., 2007, 10 pp.

Comisión de Seguridad Humana, *The Shrinking cost of war*, en: "Human Security Report", s/f, 2009-2010, 53 pp.

ONU, Carta de las Naciones Unidas, San Francisco, 1945.

ONU, *Teoría y práctica de la seguridad humana. Aplicación del concepto de seguridad humana y el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos*, ONU, Nueva York, 2009, 120 pp.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *Training Module on Security System Reform and Governance. Workbook for Trainers*, OCDE, s/f, 2008, 276 pp.

S/f, *A guide to economic growth in post-conflict conflicts*, USAID, s/f, 2009, 102 pp.

S/f, *Reconstructing Governance and Public Administration for Peaceful, Sustainable Development*, ONU, New York, 2003, 112 pp.

S/f, *War Torn Societies Project International*, The Academy for Piece and Development Somaliland, s/f, septiembre 2002, 54 pp.

## **Artículos de revistas**

Asamblea General de Naciones Unidas, *Recursos aprobados para los operaciones del mantenimiento de la paz para el periodo comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013*, Sexagésimo sexto período de sesiones, Quinta Comisión. Tema 146 del programa Aspectos administrativos y presupuestarios de la



financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, s/f, 27 de junio de 2012.

Barnett, Michael, "Building a Republican Peace. Stabilizing states after war", *International security*, Journal article, vol. 30, s/f, 87-112 pp.

Collier, Paul, "Post-conflict risks, *Journal of Peace Research*", Oxford, Centre for the study of African Economics Department of economics y University of Oxford, s/f, 2008, 45 pp.

### **Tesis**

Fernández Pereira, Juan Pablo, *Seguridad Humana*, Tesis doctoral, Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico Jurídicas, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2005, 484 pp.

Soria Morales, Ernesto *La cooperación internacional para el desarrollo y la política mexicana en la materia: evolución y perspectivas*, tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 1999, 322 pp.

Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, *La pobreza como amenaza a la seguridad humana*, tesis de Licenciatura, FCPS, UNAM, México, 2004, 143 pp.

Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, *La evolución del concepto de seguridad internacional: del enfoque tradicional militar al de la seguridad humana*, tesis de Maestría, FCPS-UNAM, México, 2007, 219 pp.

### **Fuentes electrónicas**

Agencia de Cooperación Internacional de Chile AGCI, "Glosario", [en línea], s/f, Dirección URL: <http://www.agci.cl/index.php/glosario/169-a?start=4>, [consulta: 1 de agosto de 2012].

Atlas mundial, *Liberia*, [en línea], s/f, 2006, Dirección URL: [http://go.hrw.com/atlas/span\\_hm/liberia.htm](http://go.hrw.com/atlas/span_hm/liberia.htm). [consulta: 3 de enero de 2013].

Central Intelligence Agency CIA, *The world factbook. Liberia*, s/f, 20012, [en línea] Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/li.html>, [consulta: 15 de enero de 2013].

Comisión de Seguridad Humana, *Human Security Report 2009/2010: The Causes of Peace and the Shrinking Costs of War*, [en línea], p. 167, Oxford University Press, New York, 2011, Dirección URL: <http://www.hsrgroup.org/human-security-reports/20092010/text.aspx>, [consulta: 10 de febrero de 2012].

Comisión de Seguridad Humana, *Seguridad Humana ahora*, [en línea] pp. 96-97, Nueva York, 2003, Dirección URL: [http://www.policyinnovations.org/ideas/policy\\_library/data/01077](http://www.policyinnovations.org/ideas/policy_library/data/01077), [consulta: 10 de febrero de 2012].

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre Liberia*, 6 p. s/f, 11 de septiembre de 2003, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2003/875>, [consulta: 12 de enero de 2013].

Dirección General de Comunicación Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España [Extracto monográfico], *Liberia*, 1-6 pp., s/f, 2009, [en línea] Dirección URL: <http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Liberia/Monografia/Documents/Liberia.pdf>, [consuta: 29 de enero de 2013].

Edmundo Fallas Escuer, *Liberia, una historia curiosa*, [en línea], Rebelión, s/f., 23 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=139885>, [consulta: 9 de noviembre de 2011].

James D. Fearon, Macartan Humphreys y Jeremy M. Weinstein, *Can Development Aid Contribute to Social Cohesion after Civil War? Evidence from a Field Experiment in Post-Conflict Liberia*, [en línea], American Economic Review: Papers &

Proceedings, s/f, 2009, Dirección URL: <http://www.columbia.edu/~mh2245/papers1/aer2009.pdf>, [consulta: 21 de octubre de 2011].

Lakhdar Brahimi, "State building in crisis and post-conflict countries", *7º Global Forum on Reinventing Government Building Trust in Government*, [en línea], Austria, 26-29 de junio de 2007, p. 3, Dirección URL: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan026305.pdf> [consulta: 30 de abril de 2012].

Ministerio de tierras, minerales y energía, *Mapa de minerales potenciales en la República de Liberia*, abril 2012, Liberia, [en línea] Dirección URL: <http://www.molme.gov.lr/content.php?sub=87&related=26&res=87&third=87>, [consulta: 10 de enero de 2013].

Misión de las Naciones Unidas en Liberia, *Antecedentes*, s/f, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmil/background.shtml>, [consulta: 5 de febrero de 2013].

Nef, Jorge, *Human security and mutual vulnerability. The Global Political Economy of Development and Underdevelopment*, [en línea] International Development Research Centre, s/f, 1999, segunda edición, Dirección URL: <http://web.idrc.ca/openebooks/288-0/>, [consulta: 2 de febrero de 2012].

Organización Mundial de Salud, "Cause-specific mortality 2008", en: *Causes of death 2008. Summary tables*, [en línea] <http://apps.who.int/ghodata/ea> s/f, mayo 2011, Dirección URL: <http://apps.who.int/ghodata/>, [consulta: 24 de junio de 2012].

Organización Mundial de Salud, "Health Financing, Health expenditure per capita", en: *Global Health Observatory Data Repository*, [en línea] s/f, mayo 2011, Dirección URL: <http://apps.who.int/ghodata/> [consulta: 24 de junio de 2012].

ONU, *Carta Mundial de la Naturaleza*, [en línea] Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), s/f, 1982, Dirección URL: <http://www.pnuma.org/docamb/cn1982.php>, [consulta: 28 de enero de 2012].

ONU, “Cumbre Mundial sobre la Alimentación”, en: *Informe de políticas, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*, No 2, [en línea] p. 1, s/f, 1996, Dirección URL: [ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf), [consulta: 18 de junio de 2012].

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, “Hunger dimensions”, en: *FAO Statistical Yearbook 2012*, [en línea] s/f, 2012, Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/015/i2490e/i2490e02a.pdf>, [consulta: 22 de junio de 2012].

ONU, “Equipo de tareas de Alto Nivel sobre la crisis Alimentaria Mundial. Amplio marco para la acción”, [en línea] s/f, julio 2008, Dirección URL: [http://www.un.org/spanish/issues/food/taskforce/FINAL\\_CFA\\_July\\_2008.pdf](http://www.un.org/spanish/issues/food/taskforce/FINAL_CFA_July_2008.pdf) [consulta: 22 de junio de 2012].

PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994, Nuevas dimensiones de la seguridad humana*, [en línea], Oxford University Press, Nueva York, 1994, Dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>, [consulta: 23 de agosto de 2011].

PNUD, “Perspectiva general”, en: *Informe sobre desarrollo humano, La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*, [en línea], p. 2. Oxford University Press, Nueva York, 2005, Dirección URL: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/>, [consulta: 30 de julio de 2012].

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, *Indicadores internacionales sobre desarrollo humano. Liberia*, s/f, 2011, [en línea] Dirección URL: <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/LBR.html>, [consulta: 17 de enero de 2012].

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, *Indicadores internacionales sobre desarrollo humano. Liberia*, s/f, 2011, [en línea] Dirección

URL: <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/LBR.html>. [Consulta: 17 de enero de 2012].

Schaefer, J., *Combating sexual and gender-based violence in Liberia*, [en línea], OMS, Liberia, 2012, Dirección URL: [http://www.who.int/features/2012/psychosocial\\_support\\_liberia/en/](http://www.who.int/features/2012/psychosocial_support_liberia/en/), [consulta : 6 de enero de 2015].

Scott, Adolphus, *Nunca es tarde para aprender, dicen los estudiantes de Liberia*, [en línea], UNICEF Liberia, 2007, Dirección URL: [http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/liberia\\_42354.html](http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/liberia_42354.html), [consulta: 6 de enero de 2015].

S/f, *Doing well out of war*, paper prepared for conference on economic agenda and civil wars, [en línea], Banco Mundial, Londres, 2000, Dirección URL: <http://siteresources.worldbank.org/INTKNOWLEDGEFORCHANGE/Resources/491519-1199818447826/28137.pdf>, [consulta: noviembre de 2011].

Sanam Naraghi Anderlini y Judi El-Bushra, “Reconstrucción postconflicto” [en línea], p. 9, s/f, Dirección URL: <http://www.international-alert.org/sites/default/files/library/TKPostConfilctReconstructionSPANISH.pdf>, [consulta: 6 de agosto de 2012].

UNICEF, *África Occidental y Central Liberia: resumen de la situación de emergencia*, [en línea], s/f, Liberia, 2007, Dirección URL: [http://www.unicef.org/spanish/har09/index\\_liberia.php](http://www.unicef.org/spanish/har09/index_liberia.php), [consulta 6 de enero de 2015].

Uppsala Conflict Data Program (UCDP) y Peace Research Institute Oslo (PRIO), *Estimating battle deaths: A challenging exercise*, s/f, [en línea] Dirección URL: [http://hsrgroup.org/docs/Publications/Additional-Publications/HSRP\\_Est.Battle\\_Deaths.pdf](http://hsrgroup.org/docs/Publications/Additional-Publications/HSRP_Est.Battle_Deaths.pdf). [Consulta: 16 de febrero de 2013].

US Department of State, *A brief history of Liberia*, [en línea], s/f, California, s/f, Dirección URL: <http://africanhistory.about.com/od/liberia/p/LiberiaHist1.htm?rd=1>, [consulta: 25 de noviembre de 2012].

Vigneault, Louis, La mayor campaña de inmunización de la historia de Liberia apunta contra la fiebre amarilla, [en línea], UNICEF, 2009, Dirección URL: [http://www.unicef.org/spanish/immunization/liberia\\_52222.html](http://www.unicef.org/spanish/immunization/liberia_52222.html), [consulta 6 de enero de 2015].